

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

*“...para la obra del ministerio,
para la edificación del cuerpo de Cristo”*

Efesios 4:12

LIBRO TRES

CONFIRMANDO TU COMPROMISO PERSONAL CON DIOS

por **David L. Dawson**

todos los derechos reservados

Copyright ETS Ministries

www.PLSAL.ORG
Director@PLSAL.ORG

David Dawson



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS - LIBRO TRES (NC)

plsal.org
Director@plsal.org

A todos los alumnos que están listos para comenzar el curso de PERFECCIONANDO A LOS SANTOS. Quiero darte una cordial y personal bienvenida, a lo que espero se convertirá en una jornada espiritual de grandes bendiciones. Aunque yo no puedo tener el gusto de conocer a cada alumno de PLS personalmente, quiero que sepas que doy gracias a Dios por ti, y por la familia creciente de los que se han graduado de este curso en los Estados Unidos y en otros países alrededor del mundo.

Al comenzar este entrenamiento, te darás cuenta que requiere un compromiso notable. PERFECCIONANDO A LOS SANTOS (PLS) va más allá de la transmisión de mero conocimiento, hasta exigir la aplicación en la vida diaria. Nosotros, del equipo de PLS, anhelamos que crezcas no sólo en tu relación con Dios, sino también en la dinámica de la reproducción espiritual... ganando almas y haciendo discípulos... hasta que todos lleguemos a la madurez en Cristo.

Permíteme animarte a orar diariamente, no solamente por tus necesidades y tu ministerio, sino también por tus compañeros de clase que se reúnen en más de 40 países del mundo. Estamos unidos con el mismo propósito: el de cumplir la Gran Comisión y el Gran Mandamiento.

Si deseas saber más de nuestra organización misionera mundial, puedes dirigir tus preguntas a nuestra oficina la América Latina... o a la oficina internacional en Texas. Tal vez Dios te guiará a orar por nuestro ministerio... y tal vez te motivará a contribuir con tus recursos económicos, para facilitar el desarrollo de este entrenamiento para los "santos" que están en todas partes del mundo.

¡Qué Dios te conceda grandes bendiciones al dar tus primeros pasos hacia la meta de ser un siervo preparado y útil del Señor!

Permaneciendo fiel al llamamiento,

David L. Dawson
Director Mundial

"para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo..." Efesios 4:12

DEDICATORIA

El curso *PERFECCIONANDO A LOS SANTOS* es uno de los mejores materiales de discipulado que jamás se ha producido. Este autor los ha utilizado por muchos años, y su efectividad ha sido comprobada en ministerios por todo el mundo. Los publicadores y los autores de estos materiales nos han concedido el permiso de incorporarlos en nuestro curso, en un esfuerzo unido de entrenar a discípulos para llevar a cabo la Gran Comisión.

Agradecemos a las siguientes organizaciones e individuos por sus contribuciones a este curso:

LOS NAVEGANTES

Serie: El Discipulado Cristiano
Lecciones de Seguridad
Comenzando con Cristo
La Necesidad del Momento
Lecciones en la Vida Cristiana
Estudios sobre la Vida Cristiana
Adelante con Cristo
Cita con Dios
Citas Planeadas con Dios
Cómo obtener resultados a través de la Oración
Cómo conocer la Voluntad de Dios
Las Marcas del Discípulo
Aceptación
Seguimiento: Conservando los Frutos del Evangelismo
Plan de Lectura Bíblica
El Discípulo Se Hace – No Nace
En Pos de la Santidad
El Nuevo Sistema Tópico de Memorización

LA BIBLIA DICE

Nacido Para Multiplicarse (por Dawson Trotman)

INDIVIDUOS

La Gran Comisión y “Pole Town U.S.A.” (por Sandra Pratt-Martin)
¿Qué se ha hecho del Evangelismo? (autor desconocido)

DISEÑO GRÁFICO

A través de los años, varias personas han contribuido al diseño del arte empleado en estos materiales. Entre ellas, queremos reconocer a las siguientes personas:

Dr. Lau Waun Kei
Miss Angelan Ang
Rocky Hails
David Dawson
John Gendron
Gordon Adams

DEPARTAMENTO DE PRODUCCIÓN

Desde nuestros comienzos humildes en Singapur, hasta nuestra casa editorial moderna, muchas personas se han esforzado para producir materiales con un aspecto profesional. Entre ellas, deseamos reconocer a las siguientes personas:

Molly Ragan (*mecanografía y editorial*)

Mary Dawson (*editorial*)

Laura Ragan (*editorial*)

Gordon Adams (*diseño y editorial*)

Holly Steele (*tipografía*)

Sheri Seawright (*tipografía*)

LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

OBRA ORIGINAL

Alejandro R. Schäfler (*traducción, mecanografía, editorial*)

Lilia Schäfler (*traducción, mecanografía, editorial*)

REVISIÓN DE 2001

Jenny S. López de Sherman (*traducción, editorial*)

Danny R. Sherman (*traducción, mecanografía, tipografía, editorial*)

Deseamos expresar nuestra gratitud especial al Sr. Lee Turner, por su contribución extraordinaria al proyecto de la presente revisión, sin la cual no se podría haber realizado.



Perfeccionando A Los Santos

HOJA DE REGISTRO

DATOS GENERALES

NOMBRE _____ FECHA _____ SEXO _____

DIRECCIÓN _____

TELÉFONO (CASA) _____ (TRABAJO) _____

OCUPACIÓN _____ O CASADO O SOLTERO

ESTUDIO/TRABAJO _____

FECHA DE CONVERSIÓN A CRISTO _____ FECHA DEL BAUTISMO _____

¿MIEMBRO DE UNA IGLESIA? O SÍ O NO ¿CUÁL IGLESIA? _____

RESPONSABILIDADES Y ACTIVIDADES EN LA IGLESIA _____

OTRAS RESPONSABILIDADES Y ACTIVIDADES MINISTERIALES _____

CRECIMIENTO ESPIRITUAL PERSONAL

DESCRIBE TU VIDA DEVOCIONAL ACTUAL: _____

DESCRIBE TU PRÁCTICA ACTUAL EN CUANTO A LA ORACIÓN: _____

DESCRIBE TU PROGRAMA ACTUAL DE LECTURA BÍBLICA: _____

DESCRIBE TU PLAN ACTUAL DE ESTUDIO BÍBLICO: _____

DESCRIBE TU PLAN ACTUAL DE LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS: _____

MINISTERIO PERSONAL

¿COMPARTES TU FE ABIERTAMENTE? O SÍ O NO EXPLICA TU RESPUESTA: _____

¿A CUÁNTAS PERSONAS HAS TESTIFICADO? _____

¿CUÁNTAS PERSONAS HAS GANADO PARA EL SEÑOR? _____

¿ESTÁS DISCIPULANDO A UN NUEVO CREYENTE ACTUALMENTE? _____ EXPLICA TU RESPUESTA: _____

¿ESTÁS DISCIPULANDO A ALGUIEN MÁS? O SÍ O NO ¿QUIÉN? _____

¿CUÁL ES TU PLAN DE DISCIPULADO? _____

¿HAS LLEVADO UN CURSO DE DISCIPULADO ANTERIORMENTE? _____

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

COMPROMISO PERSONAL

Después de buscar la dirección de Dios en oración, yo, _____, creo que Dios me ha llamado a participar en el curso de entrenamiento **PERFECCIONANDO A LOS SANTOS**. Confiando en el Señor, y en cooperación con mis compañeros de discipulado, me comprometo a lo siguiente:

- Para recibir el máximo beneficio, daré prioridad a este entrenamiento sobre cualquier otra actividad de ministerio, excepto en caso de emergencia.
- Seré fiel en completar todas las tareas, incluyendo el **ESTUDIO BÍBLICO**, la **MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS**, las **LECTURAS ADICIONALES**, y **OTROS PROYECTOS MINISTERIALES**.
- Participaré sin reservas y de manera responsable en todas las discusiones del grupo, y oraré por mis compañeros de clase.
- Estoy de acuerdo con los objetivos y las normas de este curso de **PERFECCIONANDO A LOS SANTOS**.
- Entiendo que si no cumplo con este compromiso que hago ahora, tendré que salir del curso hasta poder dar la prioridad necesaria a este entrenamiento.

FIRMA _____

FECHA _____



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

Libros 1 – 4 Programa de Estudios

Libro	Tema	Memoria	Ministerio * y Estudio Bíblico •	Lecturas Adicionales y Otras Tareas
1/1	La Seguridad de la Salvación	1 Juan 5:11-13	• La Seguridad de la Salvación	• Comenzando Con Cristo
1/2	La Vida Victoriosa	1 Corintios 15:57 1 Corintios 10:13	• La Seguridad de la Victoria	
2/1	El Tiempo Devocional	Marcos 1:35 1 Juan 1:9	• La Seguridad del Perdón	• Cita Con Dios y Citas Planeadas • 6 CCD
2/2	La Oración	Mateo 18:19 Juan 16:24	• La Seguridad de la Oración Contestada	• Cómo Obtener Resultados: Oración • Lista de Oración
2/3	La Palabra de Dios	Mateo 4:4 Proverbios 3:5,6	• La Seguridad de la Dirección	• 6 CCD • Completar el objetivo para la Palabra • 6 CCD
3/1	La Vida Obediente	Hebreos 5:8 Juan 15:5	• Viviendo en Cristo	• Lectura Bíblica • Adelante Con Cristo
3/2	El Señorío de Cristo	Hechos 2:36 Hechos 20:32	• Viviendo por la Palabra de Dios	• Lectura Bíblica
3/3	Perspectiva	Efesios 4:11-12 Romanos 8:14	• Viviendo por el Espíritu de Dios	• Lectura Bíblica • Nacido para Multiplicarse



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

Libros 1 – 4 Programa de Estudios

Libro	Tema	Memoria	Ministerio * y Estudio Bíblico •	Lecturas Adicionales y Otras Tareas
3/4	La Gran Comisión y su Cumplimiento	Mateo 28:18-20 2 Corintios 5:7	• Viviendo por la Fe	• La Necesidad del Momento • Lectura Bíblica
3/5	El Sacerdocio de Cada Creyente	Colosenses 1:28-29 1 Juan 4:11	• Viviendo una Vida de Amor	• "Pole Town USA" • Ensayo • Lectura Bíblica
4/1	Perspectiva Bíblica del Tiempo	Salmo 90:12 1 Juan 1:7	• Viviendo en Compañerismo Cristiano * Orar: 2 Convertidos	• Lectura Bíblica
4/2	Cómo Organizar mi Tiempo	Efesios 5:15-16 1 Pedro 3:15	• Viviendo Como Testigo * Orar: 2 Convertidos	• 6 APOPE • Lectura Bíblica
4/3	Principios en la Administración del Tiempo	2 Corintios 9:7	• Viviendo una Vida de Generosidad * Orar: 2 Convertidos	• 6 APOPE • Lectura Bíblica
4/4	Cómo Escribir Buenos Objetivos	Mateo 4:19	* Orar: 2 Convertidos	• 6 APOPE • Lectura Bíblica
4/5	Prioridades en el Uso del Tiempo	Romanos 10:9-10	* Orar: 2 Convertidos	• 6 APOPE • Lectura Bíblica
4/6	La Administración de los Recursos Económicos	2 Timoteo 1:7	* Orar: 2 Convertidos	• 6 APOPE • Lectura Bíblica

UN AMOR A DIOS, UNA VISIÓN MUNDIAL

EL GRAN SEÑOR

La manera principal de demostrar nuestro amor hacia Dios, es guardar sus mandamientos.

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

Juan 14:21

Este pasaje afirma que nuestro amor hacia Dios tiene que ser más que una simple expresión verbal; debe demostrarse por la obediencia a sus mandamientos. Nuestro Gran Señor, Jesucristo, nos explica más sobre este tema en el Evangelio según San Mateo.

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

Mateo 22:37-40

EL GRAN MANDAMIENTO

Debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente. Ninguna relación humana debe de ser más importante que nuestra relación con Dios. Si amamos al Señor de verdad, vamos a apartar tiempo para estar con Él. Cuando pasamos tiempo con Dios, Él nos habla a través de su Palabra y nosotros le hablamos a Él mediante la oración.

LA GRAN COMISIÓN

El tipo de amor mencionado arriba, también se expresa por nuestro servicio a todas las demás personas por quienes Cristo murió. Jesús nos manda que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos. La mejor manera de amar a nuestro prójimo inconverso es establecer una amistad con él que nos permita compartirle el Evangelio. Al hacer esto, nos convertimos en "pescadores de hombres". La mejor manera de amar a nuestro prójimo cristiano, es ayudarlo a ser un discípulo maduro de Jesucristo. Realizar esto nos asegurará la siguiente mención del Señor en el Tribunal de Cristo: "*Bien hecho, mi buen y fiel siervo.*"

EL GRAN COMPROMISO

En el Evangelio según San Juan, vemos que el amor de Dios resultó en acción:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.

Juan 3:16

LA GRAN OMISIÓN

Si Dios hubiera expresado su amor hacia nosotros solamente con palabras, todavía estaríamos muertos en el pecado. Dios desea que nuestro amor hacia Él también resulte en acciones. En el último capítulo del Evangelio según San Juan, observamos que Cristo expresa esto claramente en su conversación con Pedro. Jesús le pregunta tres veces, "*¿Me amas?*" Cada afirmación de Pedro fue seguido por un imperativo del Señor: "*¡Pastorea mis ovejas!*"

Si nuestro amor hacia Dios fuera solamente verbal, nuestros vecinos inconversos morirían en sus pecados sin haber escuchado las Buenas Noticias del Evangelio, y nuestros hermanos y hermanas en la fe se quedarían estancados en un estado de inmadurez espiritual. El amor genuino demanda un compromiso de cambiar "La Gran Omisión" por "La Gran Comisión" en nuestras vidas. ¿Cuál es el estado actual de tu vida? ¿Has descuidado obedecer el mandamiento más importante que Jesús nos dejó, por no comprometerte a participar en La Gran Comisión?

Perfeccionando A Los Santos está diseñado para ayudar al discípulo a expresar su amor hacia Dios por obedecer al Gran Mandamiento y a la Gran Comisión... evitando ser atrapado en La Gran Omisión. Al comprometernos a ser "pescadores de hombres" y "hacedores de discípulos", los principios ilustrados en el siguiente cuadro serán el resultado natural de este proceso de entrenamiento. ¡Qué el Señor nos conceda llegar a completar una cuarta generación de discípulos para su honra y su gloria!



© Perfeccionando a Los Santos



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

Plan de Ministerio

Las hojas que siguen son las páginas más importantes del curso *Perfeccionando a los Santos*, por varias razones:

- Convierten el curso *Perfeccionando a los Santos* en un programa de entrenamiento muy efectivo
- Aseguran que este entrenamiento se lleve a la práctica, en vez de ser un ejercicio meramente cognitivo
- Dan oportunidad a que el discípulo reproduzca lo que ha aprendido en las vidas de otros

La meta u objetivo de *Perfeccionando a los Santos* es transformarte en un discípulo que reproduce más discípulos. Desde el comienzo del curso estarás orando por dos nuevos convertidos. Esto te involucra en ser activo en el evangelismo – pescando a los hombres perdidos. Además, estarás orando por una persona que puedas discipular.

Esto te involucra en ser activo en tu iglesia, al animar a los demás a seguir adelante en su relación personal con el Señor.

Guía Ministerial de Oración

En la página que sigue, encontrarás la *Guía Ministerial de Oración*. Esto sirve para identificar quiénes son las personas con las cuales puedes tener un ministerio.

Amigos No Cristianos

Haz una lista de todos tus amigos inconversos y comienza a orar por ellos. Cuando Dios te dé paz en cuanto a uno de ellos, escribe ese nombre en la sección de Evangelismo de tu *Guía Ministerial de Discipulado* y también en el espacio del "Convertido" de tu *Guía Ministerial de Oración*.

Amigos Cristianos

Haz una lista de tus amigos cristianos que no están creciendo mucho en el Señor. Cuando uno de ellos se comprometa a llevar el curso *Perfeccionando a los Santos*, escribe su nombre en la sección de Discipulado de tu *Guía Ministerial de Discipulado* y en tu *Árbol Ministerial de Oración* en el espacio del "Discípulo".

Árbol Ministerial de Oración

El *Árbol Ministerial de Oración* te ayuda a visualizar el plan de Dios para tu ministerio personal. Escribe tu nombre en el espacio a la izquierda de la hoja. Los que discipulas necesitan recibir entrenamiento para que ellos se reproduzcan espiritualmente, creando así una tercera generación de discípulos. Proponte en tu corazón trabajar hasta ver esta hoja completamente llena con tus hijos espirituales. ¡Qué regalo tan hermoso de obediencia sería presentar esto a tu Salvador en el Tribunal de Cristo!

Guía Ministerial de Discipulado

Esto te guiará en cómo comenzar a cuidar a tus convertidos y discípulos. Más adelante en el curso se introducirá un plan más detallado.

Evangelismo

Este bosquejo de cuatro puntos te guiará en qué hacer con los que quieres ganar para Cristo.

Discipulado*

Este bosquejo de nueve puntos te guiará en cómo proceder con tus nuevos convertidos para que sigan creciendo en el discipulado cristiano.



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

Guía Ministerial de Oración

Nombre del Alumno _____ Fecha _____

Haz una lista de tus amigos inconversos y comienza a orar por ellos. Al percibir la dirección del Señor en cuanto a dos de ellos, anota sus nombres en la Guía Ministerial de Discipulado.

Amigos No Cristianos	

Haz una lista de tus amigos cristianos que no están creciendo mucho en el Señor. Según la dirección del Señor, anota tres de ellos en la Guía Ministerial de Discipulado.

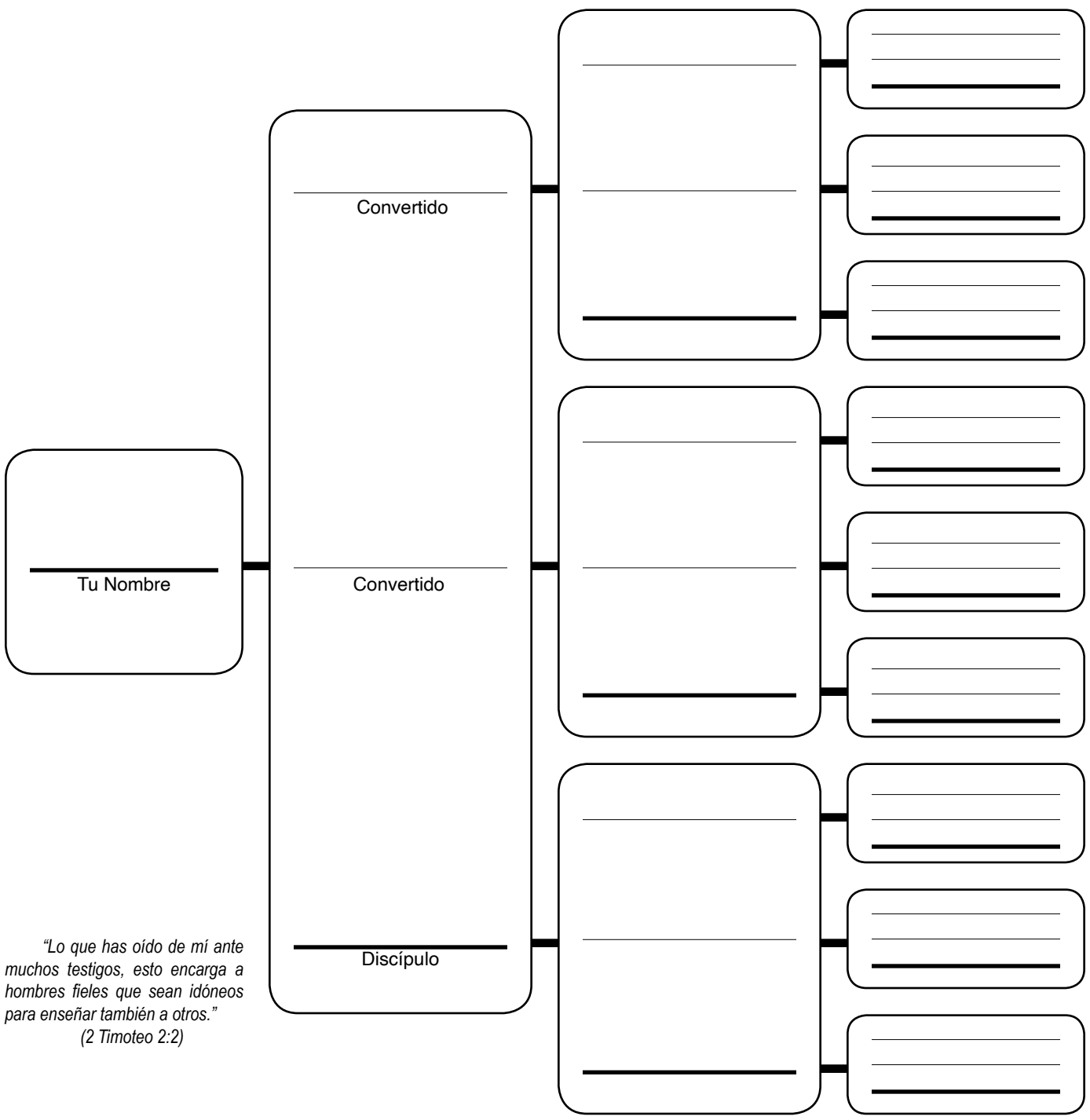
Amigos Cristianos	



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

Árbol Ministerial de Oración

Pablo	Timoteo	Hombres Fieles	Otros
Primera Generación	Segunda Generación	Tercera Generación	Cuarta Generación



“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”
 (2 Timoteo 2:2)



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

Guía Ministerial de Discipulado

Nombre del Alumno _____ Fecha _____

Evangelismo

Como parte de tu entrenamiento en este curso, debes orar por dos personas para ganar para el Señor. Anota sus nombres aquí, según Dios te indique.

Nombre _____	4	Fecha	Nombre _____	4	Fecha
Oré por			Oré por		
Compartí mi Testimonio			Compartí mi Testimonio		
Presenté El Puente			Presenté El Puente		
Decisión			Decisión		

Discipulado

También, debes pedir a Dios que te dé una persona para discipular. Puede ser un amigo creyente que no está creciendo, o un nuevo convertido que has ganado para el Señor.

Nombre _____	4	Fecha	Comentarios
Recibió a Cristo			
Se bautizó			
Asistencia regular a la iglesia			
Constancia en su devocional			
Completó los 5 estudios de las Lecciones de Seguridad			
Memorizó los versículos de las Lecciones de Seguridad			
Ha memorizado y compartido El Puente con no creyentes			
Ha demostrado disponibilidad de servir a otros			
Ha demostrado compromiso por completar los libros 1 al 5			



Guía de Aplicación

Nombre Del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
 Tema _____ Compromiso Personal _____
 Lección _____ La Vida Obediente _____

Plan de la Lección	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Estudio Bíblico		
Viviendo en Cristo		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Lectura Adicional		
Adelante Con Cristo		
Introducción: Plan de Lectura Bíblica		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Hebreos 5:8		
Juan 15:5		



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

LA VIDA OBEDIENTE

APUNTES

INTRODUCCIÓN

La obediencia es el corazón de la vida cristiana y del discipulado. Desde el principio, desde que Dios creó al hombre a Su imagen con la libertad de escoger, todo ha girado alrededor del asunto de la obediencia.

Cuando Eva desobedeció a Dios, lo hizo con la intención de ser igual a Él. Satanás le dijo:

Sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Génesis 3:5

Eva descubrió la amarga realidad de que cuando desobedecemos a Dios no nos volvemos como Él. Lo único que logramos es volvernos hijos de des-obediencia. En su intento por excusar su actitud delante de Dios, Eva dijo:

Entonces el SEÑOR Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí.

Génesis 3:13

Satanás definitivamente la engañó con sus mentiras. Eva pensó que obtendría algún beneficio a través de su desobediencia y rehusó obedecer lo que ella sabía que era un mandamiento de Dios. Las consecuencias fueron totalmente opuestas a lo que Eva esperaba... no hubo ganancia alguna, sino una pérdida total. Trágicamente, Satanás sigue engañando en la actualidad a los cristianos con la mentira de que el desobedecer trae beneficios. Nada puede estar más lejos de la verdad.

UNA DEFINICIÓN

La obediencia es la buena disposición de someterse a la voluntad de otra persona. Para el cristiano, esto significa estar sujetos a las leyes y mandamientos de Dios.

Muchas veces, el hombre supone erróneamente que, debido a que Dios le dio la libertad de escoger, puede elegir entre obedecer y no obedecer a Dios, pensando que si no está en sujeción a nadie es, por lo tanto, independiente. Esto no es verdad, pues la elección que tenemos no es la de obedecer o no obedecer a alguien, sino la de a quién vamos a obedecer. La Biblia nos dice claramente que somos esclavos de aquel o aquello a lo que nos rendimos.

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

Romanos 6:16

No podemos ser seres moralmente libres simplemente porque Dios nos concedió la libertad de escoger. Hemos sido creados por Dios para obedecer y tendremos, por lo tanto, que obedecer a algo o a alguien, ya sea para bien o para mal.

EL EJEMPLO DE JESÚS

Si examinamos lo que la Biblia nos dice acerca de la vida del Señor Jesús, observaremos que Él obedeció a Dios perfectamente en todo lo que hizo.

ÉL VINO PARA HACER LA VOLUNTAD DE DIOS PADRE

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Juan 6:38

NO HIZO NADA POR SU PROPIA CUENTA

Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo.

Juan 8:28

ESTABA DISPUESTO SUFRIR CUALQUIER DIFICULTAD

Y aunque era hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia.

Hebreos 5:8

SU OBEDIENCIA NO TUVO LÍMITES

Y estando en la condición de hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Filipenses 2:8

Durante su vida, Jesús fue tentado al máximo, sin embargo, permaneció en obediencia a Dios. Debido a esta clase de sometimiento, Satanás no pudo engañarlo como lo hizo con Eva. En los encuentros que Jesús tuvo con Satanás, Dios lo libró siempre. Cristo resistió:

- Al mundo y sus atractivos.
- A la carne y sus apetitos.
- Al diablo y sus mentiras.

Si Cristo hubiera desobedecido UNA SOLA VEZ, hubiera sido hallado culpable y no hubiera podido ser el perfecto sacrificio para la expiación de los pecados del hombre. La victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, está intrínsecamente basada en Su obediencia absoluta a la voluntad de Dios.

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.
Hebreos 5:8,9

LA IMPORTANCIA DE OBEDECER ES LA EXPRESIÓN DE NUESTRA FE

Un himno cristiano que se ha cantado durante décadas, expresa con belleza la verdad fundamental de la vida cristiana victoriosa.

**Obedecer,
y confiar en Jesús.
Es la senda marcada,
para andar en la luz.**

La letra de esta canción expresa una verdad básica de la vida victoriosa. La fe y la obediencia son los dos lados de la misma moneda. No podemos tener la una sin la otra.

La obediencia genuina a Cristo sólo puede ser expresada mediante la obediencia a Sus mandamientos. Obedecer es como ponerle pies a la fe. Es sacar a la fe fuera del terreno de la teoría y ponerla dentro de la fibra de la vida diaria. La simple obediencia a lo que Dios dice es una prueba de que creemos lo que Él dice, y que estamos dispuestos a actuar conforme a ello, sin importarnos si somos o no, aceptables a los ojos del mundo.

En el capítulo 11 de Hebreos, el gran capítulo escrito sobre la fe, vemos en cada versículo un constante patrón: por la fe, hombres y mujeres de Dios actuaron dando pasos de obediencia verdaderamente importantes.

Considera los siguientes ejemplos:

POR LA FE ABRAHAM, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

Hebreos 11:8

POR LA FE TAMBIÉN LA MISMA SARA, siendo estéril, recibió fuerza para concebir y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.

Hebreos 11:11

POR LA FE ABRAHAM, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito.

Hebreos 11:17

POR LA FE conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

Hebreos 11:33-34

A DIOS LE IMPORTA

La obediencia es de suprema importancia para Dios. Es mucho más importante para Él que lo que le decimos con palabras o con nuestra religión.

Y Samuel dijo: ¿Se complace el SEÑOR tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras del SEÑOR? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tu desechaste la palabra del SEÑOR, Él también te ha desechado para que no seas rey.

1 Samuel 15:22-23

Debido a que la obediencia es tan importante para Dios, Él condiciona muchas de sus promesas y bendiciones a ella. Por lo tanto, es indispensable que nosotros le obedezcamos, pues, cuando lo hacemos, Su mano de bendición está sobre nosotros. Jesús comparó al que obedece a Dios con un hombre que construye su casa sobre una roca... recibe las bendiciones de seguridad, estabilidad y protección. Sin embargo, la calamidad es el fin del hombre que no obedece a Dios.

Todo aquel que viene a mí , y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada

sobre la roca. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.
Lucas 6:47-49

Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor del SEÑOR, ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprehensión mía, comerán del fruto de su camino y serán hastiados de sus propios consejos... Mas el que me oyere, habitará con fiadamente y vivirá tranquilo, sin temor del mal.
Proverbios 1:29-31,33

Cuando el pueblo de Israel estuvo listo para entrar en la Tierra Prometida, Dios le indicó a Moisés que los sometiera a lo que hoy conocemos como el Pacto Mosaico. La posesión de la Tierra Prometida estaba condicionada a su obediencia a Dios. Si eran desobedientes, serían echados fuera de la tierra por sus enemigos y estos la poseerían. Esto es una ilustración para que veamos lo que significa la vida cristiana victoriosa. Hemos sido introducidos a la vida cristiana mediante el nuevo nacimiento, pero sólo disfrutaremos plenamente de las bendiciones de Dios mediante la obediencia de sus mandamientos. Actualmente, muchos cristianos, aunque asegurados en la eterna salvación, están fracasando en su intento de ver la realidad de Dios y sus bendiciones, debido a su desobediencia.

ES NECESARIO PARA PERMANECER EN CRISTO

Frecuentemente oímos sermones sobre permanecer en Cristo, pero más frecuentemente nos vamos a casa preguntándonos cómo puede una persona permanecer en Cristo. Uno de los más importantes requisitos para lograr esto es simplemente, la obediencia.

Si guardaréis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.
Juan 15:10

Permanecer en Cristo mediante la obediencia es de suma importancia porque:

- No puedes llevar fruto si no permaneces en Él.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Juan 15:4

- Llevas mucho fruto si permaneces en Él.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Juan 15:5

- Te marchitas si no permaneces en obediencia.

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

Juan 15:6

- Tendrás la seguridad de que tus oraciones serán contestadas, si permaneces en Él.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

Juan 15:7

NOS CONVIERTE EN UNA BENDICIÓN PARA OTROS

Y llamó el ángel del SEÑOR a Abraham segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice el SEÑOR, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Génesis 22:15-18

La obediencia de Abraham tocó el corazón de Dios en forma muy significativa. Dios no solamente bendijo a Abraham, sino que lo usó para bendecir a todo el mundo.

Siempre es de gran estímulo para los demás ver a un cristiano obediente hacerle frente a la vida. Esto es un desafío y ofrece la esperanza de que la victoria, en la vida diaria, puede llegar a ser una realidad. Piensa en hermanos en Cristo que conozcas, que realmente hayan sido una bendición para tu vida. Es más que probable, que uno de los ingredientes clave en la vida de ellos sea la obediencia a Dios. Dios quiere proceder en la misma forma contigo. ¿Estás dispuesto a obedecerle?

ACTITUDES

Nada determina más las consecuencias de nuestra obediencia que nuestras actitudes. Los fariseos eran maestros de la obediencia a la ley,

pero sus actitudes y sus motivaciones eran equivocadas. El resultado fue que ellos acabaron por crear a Dios a su imagen, en lugar de permitir a Él moldearlos a la Suya. A continuación, enumeramos algunas importantes actitudes bíblicas que debemos observar acerca de la obediencia.

DISPONIBILIDAD

El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón.

Salmo 40:8

ENTREGA TOTAL

El SEÑOR tu Dios te manda hoy que cumplas estos estatutos y decretos; cuida, pues, de ponerlos por obra con todo tu corazón y con toda tu alma.

Deuteronomio 26:16

VALOR

Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.

Josué 1:7

OBEDIENCIA INMEDIATA

Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos.

Salmo 119:60

HUMILDAD

Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Humillaos, pues bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte cuando fuere tiempo.

1 Pedro 5:5,6

BENEFICIOS DE OBEDECER

La Biblia es la historia de las promesas y bendiciones que se reciben por obedecer a Dios, y de las tragedias y tristezas que se acarrearán al desobedecerlo. Al leer la Palabra de Dios todos los días, tú mismo podrás descubrir muchas más promesas para ti. Estas son algunas de las promesas de la Biblia.

Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando al SEÑOR vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, con

toda vuestra alma, yo daré la lluvia de vuestra tierra a tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite.

Deuteronomio 11:13,14

ORACIÓN CONTESTADA

Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

Juan 16:24

PAZ

Mas el que me oyere, habitará con fiadamente y vivirá tranquilo, sin temor del mal.

Proverbios 1:33

CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;

1 Pedro 1:22

¿A QUIÉN HEMOS DE OBEDECER?

La Escritura nos enseña que Dios ha dispuesto que estemos sujetos a la autoridad de las personas que están sobre nosotros en la estructura social, religiosa y gubernamental. No podemos obedecer a Dios si no obedecemos a aquellos a quienes Él ha conferido autoridad para nuestra protección y bienestar. A continuación, se mencionan algunos ejemplos que la Biblia reconoce como figuras de autoridad:

LÍDERES ESPIRITUALES

Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

Hebreos 13:7

AUTORIDADES CIVILES

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.

Romanos 13:1

PADRES

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.

Efesios 6:1

AMOS (AUTORIDADES EN EL TRABAJO)

Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón, haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre.

Efesios 6:5-8

ESPOSOS Y ESPOSAS

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y Él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

Efesios 5:22-24

APUNTES



**TAREA DE LECTURA
ADICIONAL**

ADELANTE CON CRISTO

usado con permiso

ADELANTE CON CRISTO

Indudablemente, habrás experimentado algunas de las tentaciones que confronta todo recién convertido, y espero que les hayas hecho frente usando el medio que Dios nos dio: Su Palabra. La Biblia describe a Satanás como un “león rugiente” (1 Pedro 5:8), y apremia a los cristianos a que estén alerta contra sus sutiles ataques. La Palabra de Dios tiene el poder para ponerte alerta contra esos ataques y para capacitarte para resistir la tentación. Así lo expresa el salmista en su oración: *“En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti.”* (Salmo 119:11).

La Palabra de Dios tiene también poder para guiarte en tus decisiones. Dios ha dado su Palabra para dirigirte diariamente experimentando Su voluntad. *“Lámpara es a mis pies tu Palabra y lumbrera a mi camino.”* (Salmo 119-105).

La Palabra de Dios tiene poder para traer gozo a tu vida. Jesús dijo: *“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.”* Conforme vayas viendo la vida a la luz de lo que Dios es y de lo que ha dicho, las tensiones y perplejidades de la vida comenzarán a desaparecer. Aunque las circunstancias pueden permanecer iguales, estás capacitado ahora para entender cuáles son los propósitos de Dios y experimentar realmente paz y gozo interior. *“Fueron halladas tus palabras y yo las comí; y tu Palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh SEÑOR Dios de los ejércitos.”* (Jeremías 15:16).

Nunca podremos enfatizar lo suficiente la importancia de la Palabra de Dios y el poder que imparte a cada cristiano obediente.

VIVIENDO EN CRISTO - JUAN 15:5

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.” (Juan 15:5).

En Palestina era común ver robustas y frondosas vides con abundantes pámpanos y racimos de uvas. Jesús usó este cuadro para ilustrar la permanente relación del creyente con Él. De la manera que el pámpano no puede llevar fruto si es separado de la vid, así

también tu potencial para llevar una vida fructífera y apartada para Dios es el resultado directo de vivir en estrecha unión con Él.

Es de vital importancia dar a Cristo el primer lugar en tus pensamientos, deseos, relaciones y actividades: *“Mas buscad primeramente el reino de Dios y Su justicia y todas estas cosas os serán añadidas.”* (Mateo 6:33).

Pero, ¿cómo podemos permanecer en Cristo? Juan 2:6 dice: “El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo.” Esto significa obediencia diaria a la voluntad de Dios como nos es revelada en Su Palabra. Esto es responder a Dios del mismo modo que Cristo lo hizo: *“...porque yo hago siempre lo que le agrada.”* (Juan 8:29). Al memorizar Juan 15:5, medita en la suficiencia de Cristo para dar crecimiento y madurez a aquel hijo que se rinde a Su voluntad.

VIVIENDO POR LA PALABRA DE DIOS - HECHOS 20:32

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobre-edificaros y daros herencia con todos los santificados”.

Cuando el apóstol Pablo, se despidió de los creyentes de Éfeso, les encomendó al cuidado de Dios y Su Palabra, recordándoles que las escrituras les eran indispensables para nutrirse, para alcanzar la madurez espiritual necesaria, y para prepararse para una herencia eterna con Dios. Así como necesitas alimentarte para tu crecimiento físico, igualmente, necesitas la Palabra de Dios para nutrirte en tu desarrollo espiritual. *“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”* (Mateo 4:4).

Es una práctica común el planear nuestras actividades diarias alrededor de tres comidas. ¿Debe, acaso, darse menor atención al uso regular de la Palabra de Dios? El apóstol Pedro dice: “Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual (La Palabra de Dios) no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.” (1 Pedro 2:2).

Conforme vayas memorizando Hechos 20:32, trata de meditar sobre cómo la Palabra de Dios te puede ayudar a crecer y busca una evidencia en tu vida que indique que Dios está trabajando mediante Su Palabra en tu crecimiento.

VIVIENDO POR EL ESPÍRITU DE DIOS - ROMANOS 8:14

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

Puedes estar seguro de que cuando te convertiste a Cristo tu corazón vino a ser la morada del Espíritu Santo. El apóstol Pablo exclamó: *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros?”* (1 Corintios 6:19). El Espíritu Santo no sólo desea morar en nosotros, sino que desea vivir a través de nosotros. *“Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.”* (Gálatas 5:25).

Si deseas experimentar al Espíritu Santo plenamente, sométete a Su voluntad, confesando y abandonando todo pecado que Él te señale. Si lo sigues, Él te conformará a la imagen de Cristo y aprenderás lo que significa ser guiado por el Espíritu de Dios. Al meditar en este versículo agradece a Dios lo que te da a través del Espíritu Santo.

VIVIENDO POR FE - 2 CORINTIOS 5:7

“Por que por fe andamos, no por vista.”

Fe es creer en Dios y confiar en Su Palabra. Pablo señaló la relación entre la fe y la Palabra de Dios: *“...la fe es por el oír, y el oír por la Palabra de Dios.”* (Romanos 10:17).

Todo cristiano, en algún momento de su vida, experimenta duda en cuanto a algunas de las promesas de Dios. Quizá eso ya te ha ocurrido a ti. Quizá has dudado si tendrás la victoria sobre el pecado; puedes haber dudado también del amor de Dios; o de que tu salvación sea un hecho consumado. Como la fe viene por la Palabra de Dios, el hecho de guardarla en tu corazón será el mejor medio que encontrarás para luchar contra la duda.

La Biblia explica los propósitos de Dios. Al pasar tiempo leyendo la Palabra de Dios, encontrarás la manera de reafirmar tu confianza en Su poder. El hecho de guardarla en tu corazón hará que tu fe crezca. La Palabra de Dios te dará una visión interior... la habilidad de apreciar las cosas de la vida, desde

el punto de vista divino. Abraham experimentó esto: *“Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.”* (Romanos 4:20,21).

Cuando memorices II Corintios 5:7, haz la decisión de obedecer a Dios, guardando Su Palabra en tu corazón, cueste lo que cueste.

VIVIENDO UNA VIDA DE AMOR - 1ª JUAN 4:11

“Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.”

La capacidad de amar a los demás crece conforme experimentas el amor de Dios por ti. 1 Juan 4:10 dice: *“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.”*

Dios es la fuente del amor. Él mismo es el más perfecto ejemplo de lo que es el amor. Su amor es sacrificial y lo ha demostrado entregando a su propio Hijo: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...”* (Juan 3:16). La muerte de Cristo es un eterno recuerdo de Su amor sacrificial.

El amor de Dios también es incondicional, y no debemos de preocuparnos de que vaya a disminuir. Su amor no depende de que la persona amada se lo merezca o no. Nadie puede ganar o merecer Su amor. Sin embargo, Dios nos ama a todos. ¡Qué gozo tan grande ser el objeto de esta clase de amor!

Jesús insta a los cristianos a dar el mismo amor que Él nos ha dado: paciente, sacrificial e incondicional, unos a otros, mediante: *“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.”* (Juan 13:34).

Al memorizar I de Juan 4:11, medita en qué forma puedes demostrar el amor de Dios a otros.

VIVIENDO EN COMPAÑERISMO CRISTIANO - 1ª JUAN 1:7

“Pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”

Cuando recibiste a Cristo entraste a formar parte de

un compañerismo especial como miembro de la familia de Dios. Conservar la armonía dentro de esta familia es responsabilidad de cada uno de sus miembros. Juan dice que el secreto es “andar en la luz.” Pero, ¿qué es andar en la luz? Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (Juan 8:12). Caminar en la luz significa caminar en constante comunión con Cristo. En conclusión, tu comunión con Cristo es la clave para tus relaciones con otros cristianos.

Juan continúa diciendo: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. (1 Juan 1:8,9).

¿Cómo pues, se vive en compañerismo con otros creyentes? Confesando y abandonando el pecado. No guardes ira o resentimiento hacia los que te rodean. Confíésalo y abandónalo. Dios está ansioso por perdonarte y limpiarte. Cuando estudies 1 Juan 1:7, busca en tu corazón cualquier asunto que tenga que ser confesado y pide perdón a Dios rogándole que te guíe en Su camino.

VIVIENDO COMO TESTIGO - 1ª PEDRO 3:15
“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.”

¿Qué le dirías a una persona que te preguntara acerca de tu fe en Cristo? ¿Tendrías lista la respuesta correcta para contestar? Pedro dice que el primer paso es “santificad a Dios en vuestros corazones.” Santificar significa “apartar, o consagrar.” Dios será santificado en tu corazón cuando lo honres y reconozcas conscientemente su Señorío. Mientras más le ames y le adores, más ansioso estarás de hablar a otros acerca de Él.

La señal de tu comunión con Cristo no pasará desapercibida a la gente que te rodea; así que, ten una respuesta preparada para cuando seas requerido. Cuando Pedro y Juan fueron interrogados, contestaron así: “porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.” (Hechos 4:20). Tú también has visto cómo Cristo ha traído gozo y paz a tu vida y has oído Sus palabras de amor y perdón en las Escrituras.

Deja que tu respuesta sea acerca de aquellas cosas que has visto y oído. Al memorizar I Pedro 3:15. detente un momento, mira atentamente a tu Salvador, y prepárate a compartir con otros lo que has visto.

VIVIENDO UNA VIDA DE GENEROSIDAD - 2 CORINTIOS 9:7

“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.”

Las inagotables riquezas de Dios están a tu alcance. Como hijo suyo, eres heredero de todo lo que Él posee, tanto espiritual como material. Romanos 8:17 dice: “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo...” Este fue el propósito de Cristo cuando dejó la gloria en el cielo y vino a la tierra: “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” (2 Corintios 8:9)

Tú puedes mostrar tu gratitud dando generosamente algo de tus posesiones a aquellos que tienen necesidad. “De gracia recibisteis, dad de gracia”, es la amonestación del Señor. Una maravillosa bendición está reservada para aquéllos que practican el ofrendar para otros. Por el contrario, aquéllos que se aferran egoístamente a sus posesiones... en lugar de ganar, perderán. “Dad y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.” (Lucas 6:38).

Al memorizar II Corintios 9:7, piensa en oración acerca de cómo puedes ofrendar de lo que Dios te ha dado a ti para ayudar a aquellos hermanos que lo necesiten.

Después de haber memorizado y aprendido a aplicar estos versículos, conocerás la fortaleza y la bendición que provienen de guardar la palabra de Dios en tu corazón.



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO: VIVIENDO EN CRISTO

Comienza memorizando Juan 15:5

MEDITACIÓN SOBRE JUAN 15:5

¿Quién es la vid, y quiénes son los pámpanos? _____

¿Qué relación encuentras entre los pámpanos y la vid? _____

¿Cómo se asemeja la relación que hay entre un pámpano y la vid, a la relación que hay entre el cristiano y Cristo? _____



“...el que permanece en mí y yo en él...”

1. ¿Cuál debe ser el objetivo primordial de cada creyente? Mateo 6:33

2. ¿Qué debe ser una verdad en tu vida si permaneces en Cristo? I Juan 2:6

3. ¿Qué es lo que debes hacer para permanecer en Cristo? 1 Juan 3:24

4. ¿Cómo describe Pablo su relación con Cristo? Gálatas 2:20 _____

“... lleva mucho fruto...”

5. ¿Cuáles son los resultados de llevar fruto? Juan 15:8 _____

6. ¿Qué fruto produce el Espíritu en la vida del creyente? Gálatas 5:22,23

7. ¿Qué debes hacer para continuar llevando fruto? 2 Pedro 1:5-8 _____

8. ¿Qué más promete Jesús a aquéllos que lo siguen? Mateo 4:19 _____

“... separados de mí nada podéis hacer...”

9. Escribe 2 Corintios 3:5 en tus propias palabras. _____

10. Si los cristianos no pueden hacer nada sin Cristo ¿qué pueden hacer con Él? Filipenses 4:13

11. ¿Cómo influyó la gracia de Dios en Pablo? 1 Corintios 15:10 _____

Escribe Juan 15:5 de memoria. _____

APLICACIÓN DE JUAN 15:5.

¿Hay algo en tu vida que te impide permanecer en Cristo? ¿Qué es?

¿Qué vas a hacer al respecto?

Entrega esta área de tu vida a Cristo en oración.

Repasa Juan 15:5 diariamente con todos los demás versículos de memorización.



**TAREA DE LECTURA
ADICIONAL**

PLAN DE LECTURA BÍBLICA

UN PLAN PARA LEER LA BIBLIA EN UN AÑO

usado con permiso

PLAN DE LECTURA BÍBLICA

INTRODUCCIÓN

La Biblia es la Palabra de Dios revelada al hombre. Por tal motivo, es de suma importancia descubrir su mensaje y ¡Obedecerlo!

Muchos cristianos tienen la costumbre de leer solamente ciertas porciones favoritas de la Biblia y nada más lo hacen cuando tienen alguna necesidad urgente. Pero, las Escrituras declaran: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdadero y para hacernos considerar lo que está equivocado en nuestras vidas, corrigiéndonos y ayudándonos a hacer lo correcto. Es la forma que Dios ha escogido para perfeccionarnos en todas nuestras áreas, de manera que estemos bien equipados para hacer el bien a todos.” (II Timoteo 3:16,17 -Traducción literal de la Biblia Viviente.)

¿Te gustaría saber cuál fue el secreto de la dinámica y fructífera vida del apóstol Pablo? Este es su testimonio: “Por este motivo no desfallecemos. El hombre exterior verdaderamente sufre deterioro, pero todos los días el hombre interior recibe nuevas fuerzas.” (II Corintios 4:16 -Traducción literal de Phillips.) Esto significa que para estar espiritualmente equipados necesitamos de toda la Biblia y necesitamos alimentar nuestras almas con ella diariamente.

La lectura de la Biblia nos ayuda a conocer mejor a Cristo. Leemos muchas más cosas acerca de su vida en el Nuevo Testamento, principalmente en los Evangelios; pero Cristo, en realidad, es el tema de toda la Biblia. Después de haber resucitado, Jesucristo dejó sorprendidos a dos de sus discípulos a quienes comenzando desde Moisés y siguiendo por los profetas, les declaraba y les interpretaba lo que las Escrituras decían de Él (ver Lucas 24:27). Dedícate a la búsqueda de Cristo en toda la Biblia.

Por todos lados vemos a la gente andar a tientas buscando el propósito y el significado de la vida. Pero el verdadero fundamento de una vida con propósito y de la verdad de Dios, ha sido socavado por las especulaciones humanistas. El resultado de esto es cada vez un número más elevado de personas confundidas, frustradas y desesperadas. ¡Cuán verdaderas son las palabras de Jesús a Su Padre: “Tu Palabra es Verdad!” Sí, la Biblia es verdad. Es absolutamente confiable. Las teorías de los hombres sufren constantes cambios y modificaciones, pero la Palabra de Dios no necesita ninguna alteración. Es el Libro más actualizado que existe. Está anclado en los eventos de la historia e invita a una honesta investigación. Tu puedes poner toda tu confianza en ella sin reserva alguna.

Desarrolla el hábito de la lectura y meditación bíblicas, regular y consecutivamente. Procura llevar un registro de tu crecimiento espiritual, gozo, vitalidad, estabilidad y utilidad.

EL PLAN

1. Deberás leer el Nuevo Testamento en un año, y el Antiguo Testamento, lo puedes leer en uno o dos años.
2. En el calendario siguiente, cancela los cuadros apropiados una vez que hayas leído las porciones indicadas. Si decides seguir el plan de lectura de un año, (toda la Biblia), tienes que marcar las dos columnas que se encuentran a un lado del Antiguo Testamento; pero marca solamente el lado izquierdo del Nuevo Testamento.
3. Procura no retrasarte en tu lectura. Si acaso fallas un día, continúa la lectura de acuerdo con la fecha, leyendo lo pendiente tan pronto como te sea posible.
4. Lee los libros del Antiguo Testamento en el orden en el que están en la Biblia. Si decides seguir el plan de un año, vas a notar que tienes que leer dos secciones del Antiguo Testamento al día, comenzando con Génesis y Esdras.
5. De acuerdo con el objetivo principal, que es el de conocer a Cristo, la lectura de los cuatro Evangelios está repartida en todo el año.
6. Tienes que leer un promedio de 86 versículos para el plan de un año y 54 para el plan de dos años.



Mes

Lectura Bíblica – Primer Mes

Día	Primer Año		Primer/Segundo Año		Segundo Año	
	✓	Antiguo Testamento	✓	Nuevo Testamento	✓	Antiguo Testamento
1		Génesis 1		Mateo 1		Esdras 1
2		2		2		2:1-35
3		3		3		2:36-70
4		4,5		4		3
5		6		5:1-26		4
6		7		5:27-48		5
7		8		6:1-18		6
8		9		6:19-34		7
9		10,11		7		8
10		12		8:1-22		9
11		13,14		8:23-34		10
12		15,16		9:1-17		Neh 1,2
13		17		9:18-38		3
14		18		10:1-23		4
15		19		10:24-42		5,6
16		20		11		7:1-38
17		21		12:1-21		7:39-73
18		22,23		12:22-50		8
19		24:1-33		13:1-30		9:1-15
20		24:34-67		13:31-58		9:16-38
21		25		14		10:1-27
22		26		15:1-28		10:28-39
23		27		15:29-39		11
24		28		16		12:1-21
25		29		17		12:22-47
26		30		18:1-14		13
27		31		18:15-35		Ester 1
28		32		19		2
29		33		20		3
30		34		21:1-22		4,5
31		35		21:23-46		6,7



Lectura Bíblica – Segundo Mes

Día	Primer Año		Primer/Segundo Año		Segundo Año	
	Antiguo Testamento		Nuevo Testamento		Antiguo Testamento	
1	✓	Génesis 36	✓	Mateo 22:1-22	✓	Ester 8
2		37		22:23-46		9,10
3		38		23		Job 1
4		39		24:1-28		2
5		40		24:29-51		3
6		41		25:1-13		4,5
7		42		25:14-46		6
8		43		26:1-13		7,8
9		44		26:14-35		9
10		45		26:36-56		10
11		46		26:57-75		11
12		47		27:1-14		12
13		48		27:15-26		13
14		49		27:27-44		14
15		50		27:45-66		15
16		Éxodo 1		28		16
17		2		Hechos 1		17
18		3		2:1-36		18
19		4		2:37-47		19
20		5		3		20
21		6		4:1-22		21
22		7		4:23-37		22
23		8		5:1-26		23
24		9		5:27-42		24
25		10,11		6		25,26
26		12		7:1-22		27
27		13		7:23-60		28
28		14		8:1-25		29



Guía de Aplicación

Nombre Del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
 Tema _____ Compromiso Personal _____
 Lección _____ El Señorío de Cristo _____

Plan de la Lección	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Estudio Bíblico		
Viviendo por la Palabra de Dios		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Lectura Adicional		
Plan de Lectura Bíblica		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Hechos 2:36		
Hechos 20:32		



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

EL SEÑORÍO DE CRISTO

APUNTES

INTRODUCCIÓN

Cuando una persona recibe a Jesucristo, ha nacido de nuevo en la familia de Dios.

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Juan 3:3

(Es interesante notar que al escribir su primera epístola, Juan se refirió a sus lectores como “hijitos” – hijos en Cristo.)

El venir a Cristo en forma sencilla como un niño pequeño, es un privilegio muy emocionante. Pero primero, tenemos que aclarar que Dios no espera que alcancemos cierto grado de conocimiento espiritual o habilidad en el manejo de las Escrituras, antes de venir a Él. Dios nos recibe tal y como somos y nos ama como se ama a un bebé. Sin embargo Dios tampoco espera, que permanezcamos siempre en el estado de bebés, sino al contrario, espera que crezcamos hasta la madurez total. Cualquier padre puede comprender la preocupación de Dios por nosotros, los que somos Sus hijos. Todos amamos a nuestros indefensos bebés con todo el corazón, y esperamos que crezcan normalmente y oremos para que lleguen a alcanzar la madurez total. En la misma forma que nuestros corazones se conmueven cuando vemos a un niño que no crece y se desarrolla normalmente, así, el corazón de Dios sufre cuando ve que permanecemos en nuestras vidas, en un estado de bebés espirituales.

El crecimiento en Cristo, únicamente tiene lugar cuando aprendemos a conocerlo mejor y le permitimos ser, no sólo nuestro Salvador, sino también Señor de todo en nuestras vidas.

DEFINICIÓN DEL SEÑORÍO

Es devolverle a Dios el control de mi vida, con objeto de que Él pueda usarme para realizar y cumplir su voluntad a través de mí.

Este asunto del Señorío de Cristo es el mismo del que habla Pablo en Gálatas 2:20. Someterse al Señorío de Cristo es dejar de vivir para uno mismo y comenzar a vivir por el poder y para el propósito de Dios.

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Gálatas 2:20

La misma idea la encontramos en Romanos 12:1 donde Pablo dice que nuestros cuerpos (o nuestras vidas terrenales) deben ser presentados a Cristo como sacrificio vivo.

Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Romanos 12:1

La vida misma de Pablo era un vivo ejemplo de lo que predicaba.

Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

Hechos 20:24

¡Jesucristo tiene un plan para tí! De la misma manera que Pablo entregó su vida a Dios para poder vivir el plan de Dios para su vida, tu también puedes descubrir ese plan especial que Dios tiene para tu vida, si te entregas a Él.

Debido a que el Señorío de Cristo es probablemente el aspecto más importante de la vida cristiana, vamos a tratar acerca de ello en varios puntos diferentes a través de este curso. Por lo pronto, en esta lección, vamos a ocuparnos de nuestra entrega fundamental, comenzando por hacerlo a Él Señor de nuestras personas, antes de que podamos someter a Su Señorío todos los demás aspectos de nuestras vidas.

SILOGISMO DE SATANÁS

premisa mayor

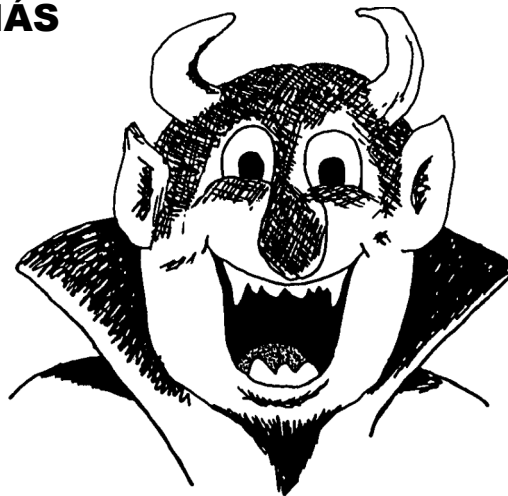
- el plan de Dios es restrictivo

premisa menor

- es malo ser restrictivo

conclusión

- el plan de Dios es malo



Ya hemos estudiado acerca de los silogismos y del razonamiento silogístico de Satanás al principio del curso; y ahora vamos a examinar el más maligno y engañoso silogismo de todos los tiempos, el cual condujo a Eva a descarriarse y que todavía en la actualidad continúa haciendo que el hombre se rebele contra el Señorío de Cristo.

Como hemos aprendido antes, Dios creó al hombre a Su imagen, con VOLUNTAD, INTELLECTO Y EMOCIONES. Estos atributos –que son elementos fundamentales en la elección o toma de decisiones– requieren que Dios provea al hombre de un ambiente apropiado donde pueda usarlos. Dios sabía de antemano, que al hacer esto, el hombre podría desobedecer, pero Su gran amor y el deseo de darle Su misma naturaleza, fueron la causa para que proveyera el mencionado medio ambiente.

Cuando Satanás tentó a Eva, se aprovechó de estos atributos. Jugó con sus emociones provocando en ella el deseo de aquello que Dios había prohibido. Motivó su intelecto con su engañoso razonamiento, y, finalmente, logró que Eva hiciera uso de su voluntad quebrantando el mandamiento de Dios.

Al apelar al intelecto, o a la capacidad de razonar de Eva, Satanás empleó el mismo silogismo que actualmente le sigue dando resultados.

PREMISA MAYOR

EL PLAN DE DIOS ES RESTRICTIVO. (Esto es correcto, Dios ha dado restricciones al hombre, igual que hizo con Adán y Eva.)

PREMISA MENOR

LAS RESTRICCIONES SON MALAS. (Esto es incorrecto, las restricciones de Dios son para nuestro bien y tienen la finalidad de permitirnos hacer uso de nuestra voluntad, inteligencia y emociones para poder escogerlo a Él. Dios pudo haber creado robots “autómatas” que no necesitan restricciones de ninguna clase, pues estarían absolutamente sujetos a su voluntad, programados a hacer lo que Dios quisiera. Pero NO LO HIZO. Dios creó al hombre a Su imagen.)

CONCLUSIÓN

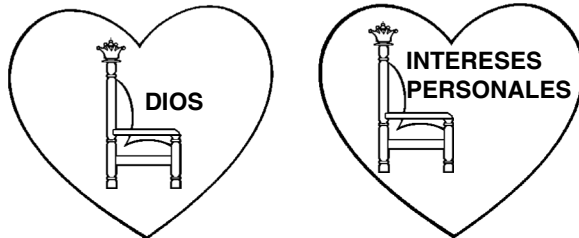
LUEGO EL PLAN DE DIOS ES MALO. (Si una de las premisas es incorrecta, la conclusión siempre será incorrecta. No obstante, Eva aceptó tal razonamiento y aceptó la conclusión como correcta y se dejó llevar por el engaño de que Dios estaba abusando de ellos y de que desobedecer a Dios traería beneficio a su existencia.)

LAS CONSECUENCIAS

Cuando el hombre escogió desobedecer a Dios e independizarse de Su voluntad, el pecado entró en la raza humana.

**La definición más sencilla del pecado es
“independizarse de Dios.”**

Desde aquel día terrible de desobediencia e independencia, Dios ha sido forzado a abandonar el trono que le corresponde dentro del corazón del hombre. Las cosas que Dios ha creado y el mismo yo, han tomado el gobierno de nuestras vidas. El hombre está diciendo constantemente NO a la voluntad de Dios con objeto de satisfacer sus ambiciones de ganancia material.



LA SOLUCIÓN

La única forma de escapar de la lógica de Satanás y de empezar a crecer en la vida cristiana, es coronando a Jesucristo como Señor de nuestras vidas, para que vuelva otra vez a tomar, el control de ellas.

CÓMO HACER A CRISTO TU SEÑOR

RECONOCER SU SEÑORÍO ABSOLUTO

El mensaje total de la Biblia es que Jesús es, en verdad, Señor de todo.

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Hechos 2:36

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos y en la tierra y debajo de la tierra.

Filipenses 2:9,10

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él subsisten.

Colosenses 1:15-17

Jesús es el Gobernante Soberano de todo el universo y Su voluntad se lleva a cabo con perfecta precisión con las profecías de Dios. La historia se desarrolla de acuerdo con la voluntad de Dios, con o sin la

aprobación y cooperación del hombre.

APUNTES

RECONOCER SU SEÑORÍO PERSONAL SOBRE TI

Esto es algo que por derecho le pertenece y de ello dan testimonio al menos, tres grandes eventos:

Fui creado por Él.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Génesis 1:27

Fui comprado por la sangre de Cristo.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

1 Corintios 6:19,20

Soy su hijo o su hija.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

Juan 1:12

RECONOCER QUE NO PUEDO SER INDEPENDIENTE DE ÉL

La verdadera independencia no es una de las opciones que le han sido dadas al hombre. Tal vez podamos independizarnos de alguna cosa, pero en ese momento, comenzaremos a depender o a ser esclavos de otra. En el momento en que nos separamos de Dios, nos hacemos esclavos del pecado y de Satanás.

Frecuentemente, el hombre piensa que no tiene que seguir ni a Dios ni a Satanás, pero esto no es posible porque hemos sido creados para ser dependientes y la independencia de un amo, significa esclavitud bajo el otro. Esto es lo que Pablo trata de comunicarnos en la Epístola a los Romanos.

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

Romanos 6:16

nariz: normalmente no nos mete en pecado, pero a veces nos encontramos metiéndola en los asuntos de otros - 1 Pedro 4:15

ojos: el pecado nace aquí siempre... o con los ojos físicos, o con los espirituales - Jbb 31:1

orejas: Si Satanás no puede meter el pecado por nuestra vista, intentará introducirlo por el oído. Lo que oímos produce un retrato mental - 1 Timoteo 5:19

boca y lengua: La tentación puede surgir de lo que ingerimos por la boca, o por las palabras que disparamos - Santiago 3:5,6

brazos y manos: Si no ocupamos las manos con los proyectos de Dios, se convertirán en los instrumentos del diablo - Mateo 5:30

estómago: Esto representa el apetito carnal, los placeres sensuales, y la satisfacción temporal - Filipenses 3:18,19

pies y piernas: A Satanás le encanta inducirnos a caminar donde tropezamos espiritualmente - Salmo 1:1,2



**SÓLO TÚ PUEDES DECIDIR
ENTREGARTE A CRISTO**

**RENDIR MIS MIEMBROS FÍSICOS
DE NUEVO A DIOS**

Este es un acto de la libre voluntad por parte de todo creyente, quien únicamente puede hacer tal decisión. El creyente puede hacer inicialmente una entrega parcial de su ser a Cristo al momento de su Salvación; pero conforme vaya creciendo en la vida cristiana, deberá rendir a Dios todos y cada uno de los aspectos de su vida. Cada uno de nosotros debe empezar por la entrega personal de su cuerpo y de sus miembros y, conforme nos sometamos al Señorío de Cristo, nos veremos más libres e independientes del control del pecado.

Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre

los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia... y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.

Romanos 6:13-14,18

Cuando una persona dona su cuerpo a la ciencia humana, está dando a entender que cuando muera, tienen derecho de hacer con su cuerpo como les convenga. Puede ser empleado para experimentos, o para disecciones en clases de anatomía, o trasplantes, etc. Dios desea exactamente eso con nosotros, que le donemos a Él nuestros cuerpos. No a la hora de la muerte, sino en vida. No para gloria y honra de la ciencia, sino para que Su perfecta voluntad se cumpla a través de nuestros cuerpos.

Cada uno de nosotros, debe dedicar unos momentos y rendir a Dios cada uno de sus miembros físicos.

Pensemos por un momento en lo que esto significa.

Ojos

El pecado siempre comienza por los ojos, ya sea con los ojos físicos o con los ojos de la mente. Ciertos estímulos en nuestras mentes provocan imágenes que nos llevan a la tentación. Si hacemos frente al problema en este momento, podemos dominar la situación y obtener la victoria.

Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?

Job 31:1

Al acercarnos a Dios, debemos dedicarle nuestros ojos y hacer un pacto con Él y pedirle que nos ayude a cumplirlo.

Orejas

Si Satanás no puede obtener entrada a nuestras mentes y corazones a través de nuestros ojos físicos, tratará de hacerlo por medio del oído. Lo que oímos, en cambio, puede producir la imagen mental que nos lleve al pecado. Chistes o historietas groseros, letra sugestiva de ciertas canciones, o simplemente oyendo comentarios negativos y chismes, pueden dar a Satanás la entrada que está buscando. La Biblia nos dice que no aceptemos un comentario de crítica contra un hermano, a menos que haya dos o tres testigos presentes.

Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos.

1 Timoteo 5:19

Nariz

Por lo general, el sentido del olfato no nos va a guiar a cometer algún pecado. Sin embargo, muchas personas parecen tener una “nariz” especial para meterse en problemas. Constantemente, parece que meten este miembro en lugares donde no les corresponde. Tanto Pedro como Salomón nos advierten lo siguiente:

Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno. 1 Pedro 4:15

El que pasando se deja llevar de la ira en pleito ajeno, es como el que toma al perro por las orejas. Proverbios 26:17

Si esta es nuestra área de lucha, debemos dedicar este miembro a Dios y buscar su ayuda para conseguir la victoria.

Boca y lengua

Es muy raro encontrar un cristiano que no sea tentado en este terreno. Las oportunidades de caer en pecado mediante esta combinación de miembros son literalmente incontables. Podemos ser tentados por esta vía mediante lo que entra por la boca, sea comida o bebida; o bien, podemos pecar por medio de lo que sale por nuestra boca expresado en palabras.

Santiago asevera que aunque la lengua es un miembro pequeño, puede, sin embargo, meternos en grandes problemas.

Así también la lengua es un miembro pequeño pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

Santiago 3:5,6

En cambio, si nuestras bocas y nuestras lenguas se encuentran sometidas a Cristo, Él puede cambiarlas y transformarlas de modo que sean instrumentos de bien para la edificación de otros.

Yahveh el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios.

Isaías 50:4

La piadosa mujer de Proverbios 31 evidentemente había sometido este miembro a Dios.

Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua. Proverbios 31:26

Si nuestra lucha es el pecado de dar mal uso a nuestra boca y a nuestra lengua, debemos también entregarlas a Dios con las palabras del Salmista:

Pon guarda a mi boca, oh SEÑOR; guarda la puerta de mis labios. Salmo 141:3

Brazos y manos

Dios nos dio las manos con el propósito de que nos sirviéramos de ellas para hacer el bien y para proveer para nuestras necesidades por medio del trabajo.

Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso. Proverbios 31:20

Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado.

1 Tesalonicenses 4:11

Las manos no deben de estar ociosas, porque cuando lo están, se vuelven el blanco de las tentaciones de Satanás. LAS MANOS OCIOSAS SON EL TALLER DE TRABAJO DE SATANÁS.

Cuando nuestras manos no están ocupadas como Dios manda, pronto se verán ocupadas haciendo el mal. Pueden verse envueltas en toda clase de pecados, desde el robo, asesinato, y vicios sexuales, hasta el usarlas simplemente, para propósitos egoístas y personales, en lugar de usarlas para ayudar a los demás. Jesús conocía tan bien la potencialidad de las manos para hacer el mal, que Su enseñanza está ilustrada muy dramáticamente como sigue:

Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Mateo 5:30

Al hacer a Cristo Señor de nuestra vida, ciertamente tendremos que dedicarle nuestras manos también.

Estómago

Al decir estómago, nos referimos a todos los apetitos carnales del cuerpo humano. Placeres sensuales de todas clases pueden dominar nuestras vidas de tal forma, que podemos convertirnos en auténticos enemigos de Cristo, viviendo nada más para la gratificación temporal y física.

Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal.

Filipenses 3:18,19

Muchos cristianos pueden considerarse a sí mismos justos porque no parecen ser tentados por cosas como el alcohol y las actividades sexuales ilícitas, pero no se han percatado de que pueden ser muy indisciplinados –y hasta glotones– en sus hábitos de comer.

Cada uno de nosotros debe hacer honesta y cuidadosamente, un examen de sus apetitos carnales e inclinaciones naturales delante de Dios, para asegurarse si están bajo Su control.

Pies y piernas

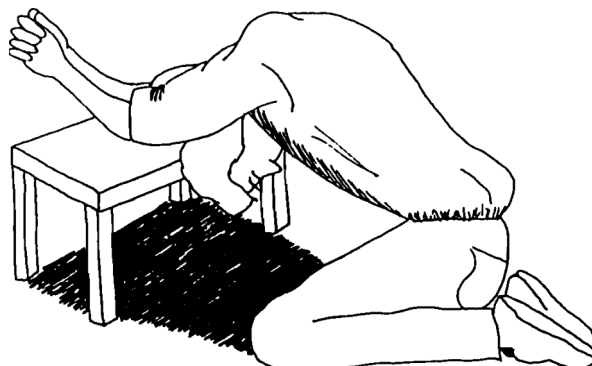
A Satanás le fascina controlar nuestras piernas y nuestros pies para hacernos caminar hacia cosas que nos arrastran al mal y nos hagan comprometer nuestra relación con Dios. Le gusta también llevarnos a curiosear en los almacenes del pecado; tal vez no tengamos la intención de comprar algo en estos almacenes del pecado, pero, mucho más frecuentemente de lo que esperemos, vamos a caer víctimas de los deseos desordenados de la carne y de los ojos, si nos atrevemos a andar de callejeros con el enemigo.

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley del SEÑOR está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.
Salmo 1:1,2

¿Estás caminando con Jesús, o necesitas someter a Él tus piernas y tus pies?

LA DECISIÓN DE SOMETERTE A SU SEÑORÍO

- En un acto de dedicación especial, somete a Dios cada uno de tus miembros en forma específica, para que Él los controle.
- Pide a Dios que limpie y acepte ser el dueño de cada uno de tus miembros.
- Pide a Dios que ponga un vigilante para cada miembro y que por medio de Su Santo Espíritu te avise cuando estés siendo atacado.
- Pídele a Dios que te dé el deseo de caminar en la victoria y que fortalezca tu voluntad para resistir la tentación.
- Pídele que te dé la victoria y toma las medidas necesarias para establecer tu defensa contra los ataques del enemigo. (Ejemplo: Memoriza la Biblia.)





PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO: VIVIENDO POR LA PALABRA DE DIOS

Comienza memorizando Hechos 20:32

MEDITACIÓN SOBRE HECHOS 20:32

¿Qué es capaz de hacer la Palabra de Dios? _____

¿Por qué es que la Biblia es llamada la Palabra de su Gracia? _____

“...os encomiendo a Dios y a la Palabra...”

1. ¿Qué consideras tú que es la Biblia? 1 Tesalonicenses 2:13 _____

2. ¿Qué dijo Jesús acerca de la Palabra? Juan 17:17 _____

3. ¿Cómo se profundizaba Esdras en la Palabra de Dios? Esdras 7:10 _____

4. ¿Qué te ayuda a vivir de acuerdo a la Palabra de Dios? Josué 1:8 _____

“...que tiene poder...”

5. Estudia el Salmo 19:7,8 y completa el siguiente cuestionario.

Versículo	Lo que la Palabra es	Lo que la Palabra hace
7		
7		
8		
8		

6. ¿Qué dice Dios acerca de su Palabra? Isaías 55:10,11 _____

7. ¿Qué hará la Palabra en tu vida? 2 Timoteo 3:16 _____

ENSEÑAR
TE INDICA EL CAMINO
EN EL CUAL DEBES ANDAR

INSTRUIR
TE AYUDA A SEGUIR
ADELANTE EN EL CAMINO



8. ¿Qué es capaz de hacer la Palabra de Dios en tu vida? Hebreos 4:12 _____

9. ¿Cuáles son los resultados de permanecer en la Palabra de Dios? Juan 8:31,32 _____

Juan 15:7 _____

Escribe Hechos 20:32 de memoria . _____

APLICACIÓN DE HECHOS 20:32.

¿Crees que dedicas suficiente tiempo a la lectura de la Palabra? _____

¿Qué planeas hacer al respecto? _____

Repasa Hechos 20:32 diariamente con todos los demás versículos de memorización.



Guía de Aplicación

Nombre Del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
 Tema _____ Compromiso Personal _____
 Lección _____ Perspectiva _____

Plan de la Lección	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Estudio Bíblico		
Viviendo por el Espíritu de Dios		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Lectura Adicional		
Nacido para Multiplicarse		
Plan de Lectura Bíblica		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Efesios 4:11-12		
Romanos 8:14		



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

PERSPECTIVA

INTRODUCCIÓN

En Proverbios 29:18 aprendemos que donde no hay “visión” o “revelación” de Dios, la gente perece. Hoy en día vivimos en un mundo que perece. Y perece, no porque no pueda ser alcanzado, sino por falta de “visión” o “revelación” de parte del pueblo de Dios. Dios desea usarnos para alcanzar a un mundo perdido y decadente, que se ha apartado de Él por causa del pecado. El hombre fue creado por Dios para las cosas eternas. Desafortunadamente, muchos cristianos han perdido de vista lo eterno y se han aferrado a las cosas temporales de este mundo.

Las tres primeras lecciones sobre “El Laico y La Gran Comisión” ayudan a volver a enfocar lo eterno. En primer lugar, nos permiten ver la perspectiva divina en cuanto a la vida, en vez de confiar en nuestra percepción humana que puede ser equivocada. Además, nos ayudan a comprender que la Gran Comisión es nuestra responsabilidad. La manera de alcanzar al mundo perdido es haciendo discípulos que sean capaces de reproducirse en las vidas de generaciones futuras. Cuando decidamos invertir nuestras vidas en las cosas eternas, según el plan de Dios, el mundo podrá y será alcanzado en nuestra generación.

EL LAICO: EL ELEMENTO PRINCIPAL

La mayoría de los cristianos saben algo del relato de la Gran Comisión, pero rara vez se dan cuenta de sus profundas implicaciones personales para cualquiera que se considere cristiano. Al contrario, se consideran a sí mismos como espectadores en la gran competencia de ganar almas para Cristo. Permanecen de pie, al margen... animando, orando y dando su apoyo económico para el sostenimiento de los obreros cristianos de “tiempo completo”.

Sin embargo, normalmente no se involucran más allá. Si el trabajo no es realizado y la iglesia no crece, se sienten mal, pero sin tener un sentido personal de responsabilidad por los resultados. Piensan que ciertamente no se les puede culpar. Según ellos, discipular es el trabajo del pastor, del evangelista y de otros obreros de tiempo completo.

Se ven a sí mismos simplemente como fieles observadores y patrocinadores, mirando desde el graderío cómo se desarrolla la acción

en el campo de juego. ¡Éste nunca fue el plan de Dios! La intención original de Dios está detallada en la carta de Pablo a los Efesios: Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros...



a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio,



para la edificación del Cuerpo de Cristo

Una de las responsabilidades de los líderes espirituales es equipar a los que están en su congregación para la obra del ministerio



Efesios 4:11-12



Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. Efesios 4:11-12

En este pasaje podemos ver que Dios dio a la iglesia obreros cristianos de tiempo completo (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) para un propósito especial. Ese propósito NO era el de hacer ellos mismos el trabajo del ministerio, sino: "... para preparar a los suyos para

hacer su trabajo de servicio, para hacer crecer el cuerpo de Cristo," (*Versión Popular Dios Llega al Hombre*). Estos agentes especiales vendrían a ser los entrena-dores de los laicos para que fueran los elementos principales en la Gran Comisión. Los santos comunes y corrientes de la Iglesia serían la vanguardia de combate... tes-tificando, guiando a sus amigos a Cristo, y discipulando a las naciones. La Sagrada Escritura es tan clara... la obra del ministerio y la edificación del cuerpo de Cristo pertenece a los santos. Esos líderes dotados tienen la responsabilidad de perfeccionar a los santos para que éstos realicen la obra del ministerio.

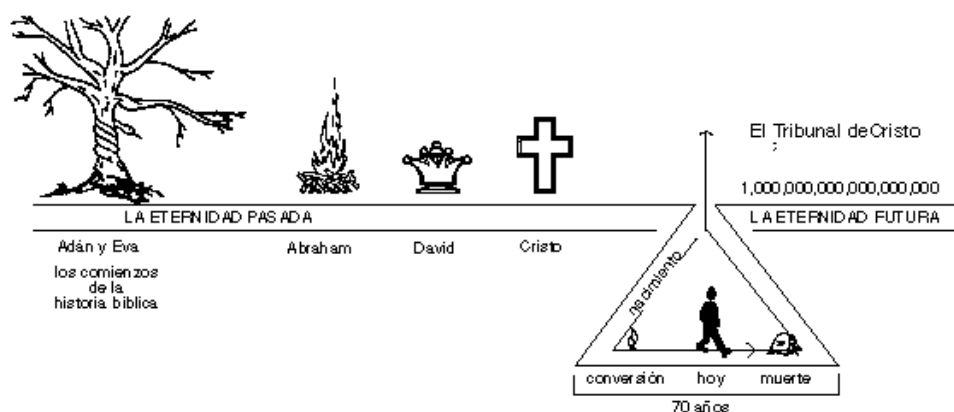
Intentemos captar la perspectiva del plan divino y veamos en qué forma Dios desea hacer un impacto en el mundo actual. Santiago dice en su epístola:

¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año y traficaremos y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Santiago 4:13-17

En este pasaje, Santiago desea hacernos comprender la brevedad

de nuestras vidas cuando son comparadas con lo eterno. Estudia detenidamente este diagrama y la explicación de su significado que sigue a continuación.



CREACIÓN

Este fue el principio de todo, el tiempo cuando Dios le dio existencia al mundo y al hombre. El tiempo exacto que duró este período ha estado en constante debate durante siglos por teólogos, geólogos y astrónomos, teniendo cada uno una opinión diferente. Tomar parte en este debate no es el propósito de este estudio, sino simplemente reconocer la creación de Dios como un punto definido en la historia, y percibir el significado espiritual de la relación y propósito de Dios para con el hombre desde el principio.

La Biblia nos dice que la primera pareja humana, Adán y Eva, gozaron de una perfecta y completa relación con su Creador. Sin embargo, esa relación se rompió como resultado de su desobediencia y pecado... y desde ese momento, el hombre se separó de Dios.

Al mismo tiempo que eso ocurrió, Dios prometió que Él proveería un medio para que el hombre volviera a tener comunión con Él.

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tu le herirás en el calcañar.

Génesis 3:15

Aquí Dios señala que mediante la simiente de la mujer, Satanás sería destruido. De aquí en adelante, todo el relato de la Biblia describe cómo Dios llevó a cabo el cumplimiento de esa promesa, culminando con el advenimiento de Cristo para redimir a los pecadores.

ABRAHAM

Unos 2.000 años después de Adán, Dios escogió a un hombre, cuyo nombre era Abraham, para que fuera el padre de una nueva nación: Israel. En el llamamiento a Abraham, Dios confirmó su promesa de redimir al mundo cuando dijo:

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Génesis 12:2-3

DAVID

Mil años después, Dios confirmó nuevamente su promesa a través de David y le prometió que de su linaje vendría Uno que gobernaría la casa de Israel.

Y cuando tus días sean cumplidos y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

2 Samuel 7:12-13

JESÚS

Pasaron mil años nuevamente y, al fin, Dios dio cumplimiento a su promesa al enviar a su propio Hijo, Jesucristo... quien nació de una virgen cuyo linaje era de Abraham y de David. Vivió una vida sin pecado, murió por los pecados del mundo, y resucitó de entre los muertos para sentarse en el trono de David y reinar eternamente. Esto está representado en la ilustración por medio de la cruz.

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.

Gálatas 4:4

TÚ

Ahora bien, otros dos mil años han pasado y hemos llegado al momento de tu vida -un pequeño espacio en la inmensidad de la historia. Vamos a ampliar esta parte del diagrama dibujando un triángulo. Durante el transcurso de tu vida tendrás que enfrentarte con dos de los temas más cruciales de la vida: ¿Dónde pasarás la eternidad? y ¿Cómo será la eternidad para ti?

NACIMIENTO

En el diagrama, el lado izquierdo del triángulo representa el primer gran evento en tu vida -el día que naciste. Éste fue el momento cuando tu vida irrumpe en la línea del tiempo y vienes a formar parte de la historia. La base del triángulo, de izquierda a derecha, representa el curso de tu vida.

SALVACIÓN

La llama indica el momento en el cual recibiste a Jesucristo como Salvador. En ese instante hiciste la decisión que determinó dónde pasarás la eternidad cuando tu vida termine aquí en la tierra.

HOY

En el diagrama hemos representado tu vida presente con la figura humana. Cada día nos acercamos más al siguiente gran evento de nuestra vida: la muerte. Al morir, tu cuerpo terrenal regresa a la tierra y, debido a que reconociste a Cristo como tu Salvador personal, tu alma se reunirá con Dios para estar eternamente con Él.

Pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

2 Corintios 5:8

Esto está representado por el lado derecho del triángulo, el cual nuevamente irrumpe en la línea del tiempo y penetra en la gran expansión de la eternidad. Durante nuestro tiempo en la tierra, tú y yo estamos decidiendo dos de los temas más importantes de la vida:

¿DÓNDE PASAREMOS LA ETERNIDAD?

Si hemos recibido a Jesucristo en nuestro corazón, esto es un hecho establecido, basado exclusivamente en la obra redentora de Dios en la cruz. ¡Estamos en camino al cielo!

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.



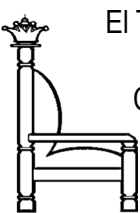
Efesios 2:8-9

¿CÓMO SERÁ LA ETERNIDAD PARA NOSOTROS?

Aún así, el modo como empleemos el tiempo de nuestra vida en la tierra día tras día, influirá grandemente en lo que la eternidad será para nosotros. Es decir, que la calidad de nuestra eternidad está siendo determinada, ahora mismo, aquí en la tierra. Esto se debe a que Dios ha prometido recompensas a aquéllos que por fe en Sus propósitos eternos, invierten sabiamente el tiempo de sus vidas; dedicándose a Su Reino, en vez de enfocarse en el reino terrenal de uno mismo. No existe otra manera de agradar al Dios Viviente. El escritor de Hebreos se expresa claramente al respecto:

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Hebreos 11:6

Eventos	<p>La Cruz de Cristo</p> 	<p>El Juicio del Gran Trono Blanco</p> 	<p>El Tribunal de Cristo</p> 
Temas	<i>pecado</i> personal	<i>esfuerzo</i> personal	
Decisiones	¿Dónde pasaré la eternidad?	¿Cómo será la eternidad?	
Resultados	Cielo o Infierno	Recompensa o Pérdida	

DOS GRANDES EVENTOS DE LA VIDA

En la ilustración anterior, podemos observar estos dos grandes eventos en forma resumida. Ya que sus implicaciones para nosotros son tan profundas, vale la pena considerarlos de forma más detallada.

EL PRIMER GRAN EVENTO: LA CRUZ

El primer evento es la cruz del calvario, donde Cristo murió por los pecados del hombre hace 2.000 años.

•Tema

Cada evento tiene que ver con un tema. La cruz trata con nuestro pecado personal: los pensamientos y hechos que nos separan de Dios.

•Decisión

Cada tema apela a una decisión específica. La decisión que tomamos en cuanto al pecado, a la luz de la cruz, determinará dónde pasaremos la eternidad.

•Resultados

El plan de Dios para cada uno de nosotros es que pasemos la eternidad con Él en el cielo. Sin embargo, si alguien se niega aceptar la obra redentora de la cruz, a Dios no le queda otra opción más que mandarlo al infierno. Tal persona ha rechazado aceptar la expiación de su pecado por la sangre de Cristo. Esta decisión será culminada algún día en el juicio del Gran Trono Blanco, cuando todos los incrédulos serán juzgados al final del Milenio. Si no hay ninguna prueba de arrepentimiento de su pecado, sus nombres no serán escritos en el Libro de la Vida. Este juicio se encuentra en Apocalipsis 20:11-15. Ellos serán echados en el gran lago de fuego por no apropiarse de la verdad salvífica de ese primer gran evento.

EL SEGUNDO GRAN EVENTO: EL TRIBUNAL DE CRISTO

Es el evento cuando los creyentes, o sea, los que obedecen a Cristo, serán recompensados por su fiel servicio a Dios en la extensión de Su Reino aquí en la tierra.

•Tema

El tema tratado aquí tiene que ver con las obras de los creyentes. No entra aquí el tema de nuestro pecado, ya que eso se resolvió con la muerte expiatoria de Cristo en la cruz (el primer gran evento). Una vez que hemos nacido de nuevo en la familia de Dios, Efesios 2:10 nos recuerda que fuimos creados para hacer buenas obras:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.
Efesios 2:10

•Decisión

La decisión que tomemos en cuanto a la verdad encontrada en Efesios 2:10, determinará cómo será la eternidad para nosotros. Debemos notar que Jesús nos ha mandado a acumular tesoros celestiales, o sea, buenas obras, las cuales serán recompensadas algún día:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Mateo 6:19,20

Es importante notar que estas obras no pueden salvarnos, pero llegará el día en el cual seremos recompensados por ellas.

•Resultados

La decisión que tomemos en cuanto a las buenas obras determinará cómo será la eternidad para nosotros. El plan ideal de Dios para nosotros es de recibir una buena recompensa; pero si no nos dedicamos a realizar esas buenas obras, sufriremos pérdida, en vez de recibir las recompensas. La Biblia no nos dice en detalle el significado de esa pérdida, pero seguramente no deseas encontrarte en esa categoría. Casi todos sabemos del primer gran evento...pero desafortunadamente la mayoría de nosotros no comprendemos las implicaciones de este segundo gran evento.

Para muchos cristianos, el concepto de las recompensas celestiales es algo extraño. Tomaremos un momento aquí para hacer un breve estudio bíblico sobre la doctrina de las recompensas de Dios y su implicación personal para nosotros.

ESTUDIO SOBRE LAS RECOMPENSAS

ADVERTENCIAS ACERCA DE LAS RECOMPENSAS

La Biblia nos advierte varias veces que debemos tener cuidado y esforzarnos tanto en conseguir como en conservar las recompensas espirituales.

•Retén tus recompensas

He aquí yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Apocalipsis 3:11

¿Es posible que alguno tome la corona de otro? Sí, de otro modo Jesús no nos hubiera advertido acerca de ello.

•Permanece alerta

Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal.

Colosenses 2:18

¿Es posible que alguno prive a otro de su recompensa? Sí; de otro modo Pablo no nos hubiera advertido acerca de ello.

•Ten cuidado

Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo.

2 Juan 1:8

¿Es posible que uno reciba sólo parte de la recompensa? Sí, de otro modo Juan no nos hubiera advertido acerca de ello.

•Las recompensas y las obras

La Biblia es también muy clara cuando dice que nuestras recompensas están íntimamente ligadas a nuestras buenas obras. Considérese la siguiente declaración:

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

Mateo 16:27

Aquí podemos observar que nuestras recompensas son, a todas luces, el resultado de nuestras obras. Debido a esto, podemos concluir que nuestra recompensa NO es la salvación, ya que nunca podremos ganar nuestra salvación por medio de obras.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Efesios 2:8-9

Ya que nuestra salvación es un don gratuito de Dios que se obtiene simplemente por medio de la fe, nuestra recompensa tiene que ser alguna otra cosa distinta a la salvación. Sabemos que el plan de Dios para cada cristiano es que éste se entregue a sí mismo para hacer buenas obras.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Efesios 2:10

También sabemos que nuestras buenas obras deberán ser mantenidas cuidadosamente y que resultarán en beneficio nuestro.

Palabra fiel es ésta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

Tito 3:8

Si nuestras obras no nos salvan y nuestra recompensa no es la salvación, ¿en qué sentido las obras son para nuestro beneficio?

LAS CINCO CORONAS

La Biblia menciona cinco diferentes coronas o recompensas que un hijo de Dios puede ganar a través de su vida. Al estudiarlas tomaremos en cuenta particularmente tres cosas:

- ¿Cómo se ganan las coronas?
- El área de nuestra vida a la que se refieren
- Los mandamientos de Dios para cada una de estas áreas

LA CORONA DE VIDA

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Santiago 1:12

La corona de la vida es prometida a los que verdaderamente aman al Señor. Se gana al demostrar un amor genuino por Dios, a través de soportar pruebas y tentaciones. Esas pruebas y tentaciones son como lados opuestos de una moneda. Es nuestro amor a Dios que nos da la fortaleza necesaria para soportar en ambas circunstancias. La reacción carnal a todo eso sería guardar amargura, criticar, o ahogarnos en la depresión. Esta corona tiene que ver con nuestro propio discipulado personal.

El escritor de Hebreos nos recuerda de la perseverancia de Cristo durante la prueba suprema y nos exhorta a no desmayar frente a nuestras luchas personales.

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

Hebreos 12:2-3

¿Estás perseverando? ¿Ganarás la Corona de Vida?

LA CORONA INCORRUPTIBLE

Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Sino que golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

1 Corintios 9:25,27

Esta corona también se relaciona con el discipulado personal, y se gana cuando nos negamos a nosotros mismos – esto es algo que la presente era existencialista desconoce por completo. A la gente se le ha enseñado frases como:

“No permitas que te digan que no debes hacerlo. Tú puedes hacer lo que quieras.”

“Si te agrada, ¡hazlo!”

“La moralidad no es absoluta. Cada persona necesita decidir por sí mismo si algo es bueno o malo.”

Observa el contraste entre esto y el desafío de Jesús:

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.

Lucas 9:23

Aunque la autonegación es una palabra que no se encuentra en el vocabulario del existencialista, sí es un concepto central en el discípulo personal para cada seguidor de Cristo. Si hemos disciplinado nuestras vidas, y nos hemos negado a los placeres del pecado en esta vida, la corona incorruptible será nuestra. ¿Te estás negando a ti mismo?

LA CORONA DE GOZO

Porque ¿cuáles es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?

1 Tesalonicenses 2:19

Pablo dice aquí que los cristianos de Tesalónica, aquéllos a quienes condujo a Cristo, serían su corona de gozo en el día final, en la presencia de Cristo. Esta corona es dada a aquéllos que han obedecido a lo que las Escrituras dicen respecto a la obra de evangelismo.

Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

Mateo 4:19

Si no eres pescador de hombres, no sé a quién estás siguiendo, pero dudo mucho que sea a Jesucristo. Él dijo claramente: “OS HARÉ PESCADORES DE HOMBRES.” Es posible que evangelizar no sea tu don principal, pero por lo menos debes saber CÓMO pescar hombres. Pienso que si Jesús te enseña a pescar hombres será muy difícil que llegues al cielo con las manos vacías. Hombres y mujeres serán traídos al Reino debido al testimonio no sólo de tu vida sino de tus labios también. Si has sido fiel en presentar a Jesús a otros en esta vida, entonces seguramente esta corona te será entregada en el día final. ¿Eres un pescador de hombres?

LA CORONA DE GLORIA

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado; sino siendo ejemplos de la grey y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

1 Pedro 5:2-4

Esta corona es dada como premio a los que alimentan el rebaño de Dios. No es una corona especial reservada solamente para clérigos, sino una que todo cristiano puede ganar. Tiene que ver con el cuidado de los hijos de Dios, ayudándolos a crecer en Cristo para que puedan servir en la edificación del Reino de Dios... en otras palabras, discipulando a otros. Jesús dijo:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:19-20

Este último mandamiento de Jesucristo debería ser el primero para nosotros. Se nos hace responsables del discipulado de las naciones. Jesús no solo nos manda SER sus discípulos sino HACER discípulos. ¿Dónde están tus discípulos?

LA CORONA DE JUSTICIA

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

2 Timoteo 4:8

Esta corona es ganada por aquéllos que viven sus vidas anhelando la Segunda Venida de Jesucristo. Muchos cristianos tienen sus propias esperanzas, sueños y aspiraciones que no están en forma alguna relacionadas con Dios o con Su Reino. En realidad, para tales personas el retorno de Cristo podría “arruinarlo todo.” Jesús dijo:

Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor cuando venga, halle velando, de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.

Lucas 12:37

El deseo de Cristo es que vivamos velando y esperando su Retorno, empleando nuestras vidas en la edificación de su Reino. Si lo hacemos, recibiremos la corona de Justicia. ¿Estás viviendo tu vida anhelando Su Segunda Venida?

LAS CINCO CORONAS

Corona	¿Cómo se gana?	Área de la vida
vida	soportar pruebas y tentaciones	discipulado personal
incorruptible	negarse a sí mismo	discipulado personal
gozo	ganar almas	evangelismo
gloria	discipular a otros	ministerio personal
justicia	esperar la segunda venida del Señor	la Segunda Venida



RESUMEN

¿No es interesante observar que las coronas NO son ganadas por realizar heroicas obras de fe, sino por los sencillos mandamientos de la Escritura que han de cumplirse diariamente? Quiero hacer un contraste de las cinco coronas con la ilustración de la rueda. La rueda presenta un resumen de lo que Cristo pide de nosotros.

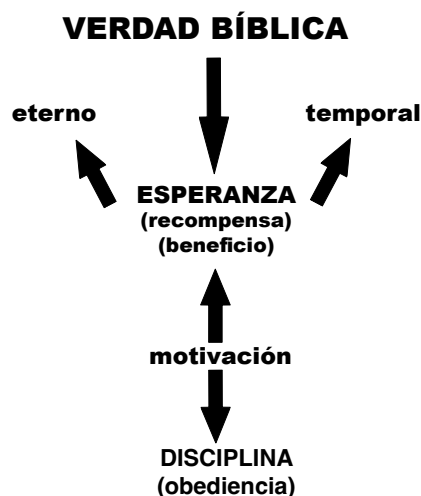
Debes notar que las primeras dos coronas son verticales en su naturaleza. La corona de la vida y la corona incorruptible tienen que ver con nuestro discipulado personal, o sea, con nuestra relación personal con Dios. Se relacionan con lo que llamamos “el Gran Mandamiento,” y demuestran nuestro amor hacia Dios. La corona de gozo y la corona de gloria se relacionan con lo que llamamos “la Gran Comisión,” y tienen que ver con lo que Dios nos ha mandado hacer. La última corona se relaciona con el eje de la rueda, el cual representa que Cristo es el enfoque central de nuestra vida. Todas las coronas se relacionan con el aro, demostrando así nuestro compromiso de obedecer a Dios.

MOTIVACIÓN Y RECOMPENSAS

Muchos cristianos dicen: “No me voy a preocupar por obtener recompensas. Después de todo, lo que hago, lo hago por amor a Dios y no por ganancia personal.” Tal razonamiento puede parecer desinteresado, pero es también antibíblico.

Como hemos visto, las Escrituras nos amonestan, una y otra vez, a tomar en serio todo lo concerniente a las recompensas. No nos atrevamos a ignorar tales exhortaciones de la Palabra de Dios. Dios las ha dado por una razón: para motivarnos a invertir nuestras vidas en cosas que tienen valor eterno y no sólo temporal.

No olvidemos que estamos decidiendo acerca de dos grandes asuntos en esta vida: ¿Dónde pasaremos la eternidad? ¿Cómo será para nosotros la eternidad? Si fallamos en cumplir las instrucciones y advertencias de Dios tendremos que sobrellevar consecuencias eternas.



En la ilustración anterior, debes notar que toda verdad bíblica viene acompañada de esperanza, recompensa o ganancia para cada creyente... es decir, para todo el que obedece a la Palabra de Dios. Estos beneficios fueron dados con el propósito de motivar al creyente obediente a disciplinarse a obedecer los mandamientos de Dios. Esa disciplina, u obediencia, produce tanto recompensa temporal como recompensa eterna.

En nuestras iglesias, hemos enfocado las recompensas temporales, sin enseñar adecuadamente acerca de las recompensas eternas. En consecuencia, la mayoría de los evangélicos viven para lo temporal, y se olvidan de las recompensas eternas. Saben que van al cielo, y es todo lo que les importa.

Muchos creyentes están más preocupados por edificar su propio reino que por la edificación del Reino de Dios. Cuando comencemos a enseñar lo que la Biblia revela en cuanto a las recompensas eternas, muchos se sentirán desafiados a dejar de enfocar lo temporal y a invertir sus vidas en aquello que tiene valor eterno. La falta de enseñanza sobre las recompensas eternas ha contribuido a un enfoque en los valores temporales que muchas iglesias evangélicas están experimentando hoy en día.

¿CUÁL FUE LA MOTIVACIÓN DE JESÚS?

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Hebreos 12:2

Jesús buscó las recompensas eternas y no las temporales. Dejó a un lado las recompensas terrenales inmediatas a cambio de las postreras y eternas. A nosotros, como sus seguidores, deben importarnos también las cosas postreras y eternas.

¿CUÁL FUE LA MOTIVACIÓN DE MOISÉS?

Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

Hebreos 11:24-26

También Moisés fue motivado por recompensas eternas. Como heredero de la hija de Faraón, muy bien pudo haber disfrutado de "la buena vida" aquí en la tierra, pero se dio cuenta de que dichos placeres eran pasajeros, sólo temporales, y se interesó más en las recompensas eternas provistas por Dios.

¿CUÁL ES NUESTRA MOTIVACIÓN?

Al igual que Jesús y Moisés, nosotros debemos ser motivados por lo eterno. Cada uno de nosotros tendremos que rendir cuentas algún día de la mayordomía personal de nuestra vida.

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

2 Corintios 5:10

Existen tres términos en el idioma griego para interpretar la palabra “malo”. El significado de la palabra empleada en el versículo anterior está relacionado con el valor de algo. No es una palabra cuyo uso pudiera significar que algo es ético o moralmente malo, sino más bien que es de poco o de ningún valor. Pablo está diciendo en este pasaje que un día Cristo juzgará las obras y logros de los cristianos para ver si son o no son de valor, desde la perspectiva de la edificación de Su Reino.

EL TRIBUNAL DE CRISTO

El versículo anterior nos habla del Tribunal de Cristo ante el cual sólo comparecerán los creyentes. (Los incrédulos serán juzgados ante el Gran Trono Blanco descrito en Apocalipsis 20:11-15). En 1 Corintios, encontramos la descripción del Tribunal de Cristo:

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire como sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, el sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

1 Corintios 3:9-15

Pablo habla de dos tipos de materiales que podemos usar para construir sobre este fundamento, que es Jesucristo.

- Uno es indestructible: *oro, plata, y piedras preciosas*. Este grupo de materiales soportará la prueba de fuego y sólo será purificado por ella.
- El otro, en cambio, es perecedero: *madera, heno y hojarasca*. Tales materiales son 100% inflamables y no resistirán la prueba de fuego, sino que se consumirán. Pedro

describe la prueba de fuego cuando nos advierte acerca del fin del mundo:

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

2 Pedro 3:10

¿Cuáles materiales estás empleando? ¿Estás utilizando materiales eternos para construir el Reino de Dios? (lo que tiene valor a los ojos de Dios: oro, plata, y joyas preciosas) ¿O estás construyendo tu propio reino? (con heno, madera y hojarasca)

La Biblia nos dice que si nuestra obra no resiste la prueba de fuego, sufriremos pérdidas eternas, aunque nosotros seremos salvos (véase 1 Corintios 3:9-15)

¿A QUE NOS REFERIMOS CUANDO HABLAMOS DE LO ETERNO?

• Dios es Eterno

Desde el principio Tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas Tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura se envejecerán; como un vestido los mudarás, y serán mudados; pero Tú eres el mismo y tus años no se acabarán.

Salmo 102:25-27

• La Palabra de Dios es Eterna

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras nunca pasarán.

Marcos 13:31

• Las Almas de los Hombres y de las Mujeres son Eternas

Los seres humanos durarán para siempre — ya sea con Dios en el cielo...

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

1 Tesalonicenses 4:16-17

...o separados de Dios en el infierno...

Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con

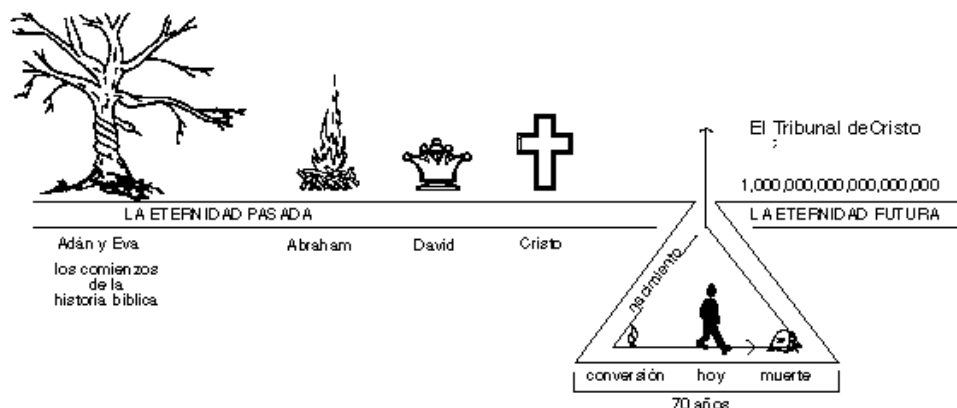
nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

2 Tesalonicenses 1:7-10

Jesús dijo:

Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.
Juan 6:27

VOLVIENDO A LA ILUSTRACIÓN INICIAL (RESUMEN)



Si vamos a obedecer el mandato de Jesús en Juan 6:27, debemos ofrecer nuestras vidas a cambio de los tres valores eternos descritos anteriormente. Ciertamente tú y yo nos estamos dirigiendo hacia el próximo gran evento de nuestra vida —el momento en que la muerte nos lleve a formar parte de la inmensa eternidad. ¿Cuánto tiempo más tenemos antes de la llegada de ese evento?

Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los mas robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos.
Salmo 90:10

La Biblia dice que el promedio de vida del hombre es de 70 años; algunos más, otros menos. Después de muchos años y de millones invertidos en investigación, las compañías de seguros están de acuerdo con lo que la Biblia dijo, desde hace siglos, al respecto.

Quizá estés tratando de restar mentalmente tu edad actual para saber cuántos años te quedan... pero, en realidad, cada uno de nosotros estamos separados de la presencia de Dios por un solo latido del corazón. En cualquier momento nuestra vida puede terminar. Entonces, debemos concluir que nos queda X cantidad de tiempo de vida, y que no tenemos la suficiente información para despejar la incógnita (X).

La siguiente pregunta que debemos contestar es ésta: ¿En qué voy a invertir mi vida entre el día de hoy y el día que Dios me llame a Su presencia? ¿Será procurando las cosas temporales o las eternas?

Recuerda que “para siempre” es un tiempo muy largo. ¿Cuántos años son? ¿Cuántos ceros podría yo agregar al número uno para representar fielmente la eternidad? Si yo pusiera los 70 años sobre uno, el 70 es mucho tiempo. Si los pusiera sobre 100, 1.000, 10.000 o aún 100.000, no nos llevaría mucho tiempo ver cuánta razón tenía nuestro hermano Santiago cuando dijo: “nuestra vida es neblina”.

70

1.000.000.000.000.000

Es durante esta vida, la cual se evapora en un abrir y cerrar de ojos, que decidimos el “dónde” y el “cómo” de la eternidad. El significado de la vida no es igual para todos. Cierta clase de gente invierte su vida en las siguientes cosas temporales:

- Riqueza
 - Placer
 - Educación
 - Nivel Socioeconómico
 - Poder
 - Materialismo
 - ¡(ad infinitum)!

¿En qué estás invirtiendo tu vida?

¡NO LA INVIRTAS EN ALGO EQUIVOCADO!



**TAREA DE LECTURA
ADICIONAL**

**NACIDO
PARA
MULTIPLICARSE**

por

Dawson E. Trotman

usado con permiso

PRÓLOGO

En el verano de 1955, tuve el privilegio de conocer a Dawson Trotman, director de “Los Navegantes”. Mi corazón se conmovió, no sólo ante la visión que tenía de ganar almas para Cristo, sino también ante la manera en que Dios se valió de este hombre para fomentar un método que consistía en ganar primero a un individuo, enseñándole luego cómo ganar y enseñar a su vez a otros. De este modo, se multiplica el ministerio evangélico y se complementa la predicación a las multitudes.

Andando el tiempo encontré a “Los Navegantes”, grupo que fue formado bien por Dawson Trotman, o bien por uno de sus discípulos y, me di cuenta de que, por lo general, se trata de creyentes con una verdadera pasión por las almas, un buen conocimiento de la Palabra de Dios, y con algo que los hizo destacar como cristianos individuales.

Desde el día en que conocí a Dawson Trotman, nuestra amistad y comunión crecieron considerablemente. Pasamos muchas horas juntos en diversas ocasiones hasta que, de la noche a la mañana, brotó una amistad semejante a la que unió a David y a Jonatán.

Conforme iba conociendo mejor a Dawson, no tardé en descubrir el secreto de su poder espiritual. Desde el principio de su vida cristiana, él y otro joven amigo se pusieron de acuerdo para orar juntos cada mañana, durante seis semanas, con el fin de saber cuál era la voluntad de Dios respecto a determinado asunto. Este espíritu de devoción, llevado a la práctica, se convirtió en una regla para toda su vida: madrugaba para orar, leer y meditar la Palabra de Dios. De no haber tenido esa profunda devoción hacia Dios, nunca hubiera tenido tanto éxito en su servicio para Cristo.

La generosidad del Sr. Trotman se manifestaba a cada paso. Nunca intentó guardar para sí la menor información o el más leve conocimiento logrado durante sus veintidós años de experiencia, sino que, por el contrario, siempre estuvo dispuesto a compartir y a colaborar con nosotros en la redacción de un sistema de ayuda y enseñanza bíblica mucho más completo y destinado a nuestra emisora “Retorno a la Biblia”

(Back to the Bible Broadcast).

De dicha colaboración nacieron los “Cursos de Estudios Bíblicos en el Hogar”, emisión nuestra destinada a la formación de jóvenes cristianos. Buen número de nuestros colaboradores dedicaron gran parte de su tiempo para llevar este trabajo a buen fin y el propio Sr. Trotman supervisó cada fase del mismo.

Cabe aclarar, que una de las mayores realizaciones de este hermano fue ese incansable esfuerzo que desplegó para que dicho curso bíblico fuese una realidad. Para ello aunó a su experiencia, su conocimiento, por lo que creemos que dicho curso será particularmente fructífero.

El hermano Trotman pasó a la presencia del Señor el 18 de junio de 1956, tras rescatar a un desconocido que se ahogaba en el Lago Schroon, cerca de Nueva York. ¡Qué característica más notable de lo que fue el ministerio de toda su vida! Alguien lo resumió con estas palabras: “Creo que Dawson alcanzó y transformó más vidas que cualquier otro que haya conocido en esta tierra.”

La obra de “Los Navegantes” prosigue bajo la dirección de personas competentes. Fue firmemente establecida sobre el principio de que cada uno debe enseñar a otro, en vez de esperar que una sola persona sea el maestro de todas.

Toda mi vida tiende a un mayor esfuerzo del que desplegué anteriormente para llevar continuamente a cabo este gran principio de memorizar porciones bíblicas y de evangelizar personalmente uno a uno.

Los siguientes mensajes fueron dados por el hermano Trotman en la conferencia de nuestra emisora “Retorno a la Biblia”, en Lincoln, estado de Nebraska, y han sido condensados para publicarlos en este pequeño tratado.

Teodoro H. Epp.

Nacido Para Multiplicarse

Hace unos años, estando en Escocia, de visita en Edimburgo, me paré unos instantes en la calle "High", un poco más abajo del Castillo. Me fijé en un matrimonio que venía en mi dirección, empujando un cochecito de niño. Parecían muy felices, iban bien vestidos y daban la impresión de ser gente rica. Mientras pasaban delante de mí, hice además de mirar al niño, y ellos al ver mi interés, pararon y me dejaron contemplar al más pequeño miembro de su familia, tierno y sonrosado.

Les contemplé por unos momentos, mientras se alejaban, y pensé en lo hermoso que es el haber permitido Dios al hombre escoger a una mujer (que le pareció ser la más hermosa y adorable de todas) y para la mujer escoger a uno entre todos los hombres que haya conocido, para luego unirse en matrimonio. Han dejado sus respectivas familias y Dios les ha permitido fundar otra, teniendo hijos que se les parecen. ¿No es maravilloso que un niño que nazca así de una pareja refleje las características tanto del padre como de la madre? Cada uno de ellos ve en esa nueva criatura un reflejo, un parecido de la persona a quien ama.

El contemplar a aquel pequeñín avivó la nostalgia que tenía por mis propios hijos, a quienes amo tan entrañablemente y cuyos rostros no había visto por algún tiempo. Estaba aún allí cuando vi acercarse otro cochecito de niño. Éste era de segunda mano y muy gastado. En seguida se echaba de ver que los padres eran pobres; ambos no estaban muy bien vestidos, pero cuando hice además de interesarme por su retoño, pararon con el mismo orgullo que la anterior pareja para mostrarme un hermoso chico de bellísimos ojos azules y carita sonrosada.

Y mientras ellos proseguían su camino, pensé lo siguiente: "Dios ha dado a ese niño de padres pobres exactamente las mismas cosas que al otro: tiene cinco dedos en cada mano, una boquita para chupar y dos ojos redondos. Si cuida esas manitas, puede ser que, algún día, sean las manos de un pintor o de un músico".

Entonces me asaltó otro pensamiento: - ¿No es maravilloso el que Dios no haya escogido solamente a esa gente acaudalada y de esmerada educación, diciéndoles: "Vosotros podéis tener hijos"; mientras que a los pobres y carentes de buena educación les

hubiera dicho" - "Mas vosotros no podéis tener descendencia"? Todo ser humano goza, en principio, de este gran privilegio. El primer mandamiento que recibió el hombre fue el de "crecer y multiplicarse". En otras palabras, tenía que reproducir su propia raza. Dios no dijo a Adán y Eva, nuestros primeros padres, que fuesen espirituales; ya habían sido creados a Su imagen y semejanza. El pecado no había irrumpido aún en el mundo. Dios sólo dijo: "Multiplícate. Quisiera que hubiesen más seres como tú, más criaturas hechas a mi propia imagen".

Desde luego dicha imagen quedó desfigurada y mutilada por el pecado. Pero Adán y Eva tuvieron descendencia; empezaron a multiplicarse. Sin embargo, vino un tiempo cuando, por haberse corrompido la humanidad, Dios tuvo que destruirla casi por completo. Luego, volvió a repoblar la tierra con solo ocho personas. Los 4.500 millones de habitantes que pueblan actualmente la tierra proceden de aquellos ocho que salieron del arca, porque crecieron y se multiplicaron según el mandamiento divino.

IMPEDIMENTOS

Hay muy pocas cosas que impiden a los seres humanos procrear; la principal de ellas es la de no unirse en matrimonio. Si no quedan vinculados así no se reproducirán. Ésta es una verdad que los cristianos necesitamos aprender en cuanto a la multiplicación espiritual. Cuando alguien llega a ser un hijo de Dios, debe darse cuenta de que necesita vivir unido a Cristo Jesús, si quiere ganar a otros para el Salvador.

Otro factor que puede impedir la procreación es la enfermedad, que debilita el cuerpo, o la deficiencia de algún órgano necesario para este fin. En el aspecto espiritual, el pecado, bajo cualquiera de sus formas, puede ser el impedimento para ganar las almas perdidas para Cristo.

Otro factor más que impide tener hijos, es la falta de madurez. En su infinita sabiduría, Dios no permitió que los niños pudiesen tener descendencia. Un niño debe crecer primero hasta llegar al grado suficiente de madurez como para poder ganar lo suficiente para vivir, y una niña ha de ser lo suficientemente mayor como para poder cuidar un bebé.

Todos deberían nacer otra vez; ése es el deseo de Dios: "Os es necesario nacer de nuevo" (Juan 3:7).

Dios no sólo quiso que el hombre viviera y muriera sobre esta tierra; que sólo fuera un cadáver andante que más tarde habría de ser sepultado. La inmensa mayoría de la gente sabe que hay algo más allá de la tumba y, por eso, todos los que hemos nacido dentro de la familia de Dios deberíamos esforzarnos para que otros también nazcan de nuevo.

Ese nuevo nacimiento se verifica cuando un pecador confiesa sus rebeldías y recibe al Señor Jesucristo: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.” (Juan 1:12-13). Este es el nuevo nacimiento. Dios quiere que estas nuevas criaturas en Cristo sigan creciendo. Todo está dispuesto para que crezcan y se hagan maduros. Después han de multiplicarse, y esto debe verificarse, no sólo entre la gente rica y bien educada, sino entre toda clase de personas. Todos los que nacen en el seno de la familia de Dios deben multiplicarse espiritualmente.

En el aspecto natural, cuando tus hijos tienen descendencia, te conviertes en un abuelo; tus padres son bisabuelos y tus abuelos, tatarabuelos.

NIÑOS ESPIRITUALES

Cuando encuentres a un cristiano que no está llevando hombres y mujeres a los pies de Cristo, piensa que algo no va bien. Cabe mencionar que todavía sea un niño espiritual. Esto no quiere decir que no sepa mucha doctrina, o que no esté bien formado moralmente por cuanto no oye buenas predicaciones. Conozco a muchos cristianos que pueden discutir durante horas acerca de las profecías, unos afirmando que vivimos antes del Milenio y otros que después, y que saben muchas cosas acerca de las dispensaciones; pero que aún no han alcanzado la madurez espiritual. Hablando de los tales, dijo el apóstol a los Corintios: “De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo...” (1 Cor. 3:11).

Como eran pequeños, aún distaban mucho de la edad madura y, por lo tanto, eran incapaces de multiplicarse; o, en otras palabras, no podían testificar a los demás y ayudarles a nacer de nuevo. Y el apóstol Pablo sigue diciéndoles: “Os di a beber leche y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales, pues, habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales?...” (o sea, obrando como la gente del

mundo) ver 1 Cor. 3:2-3.

Conozco a muchos miembros de iglesias, instructores de escuelas dominicales y miembros de las sociedades misioneras femeninas que gastan parte de su tiempo en contar chismes acerca de los demás. Los tales cometen algo abominable a los ojos de Dios. ¡Cuán horrible es para un cristiano, el que oiga algo en contra de otro creyente (sea verdadero o falso), y vaya repitiendo esa historia! El Libro de Dios afirma claramente que: “Seis cosas aborrece Jehová, y aún siete abomina Su alma: ... y la lengua mentirosa” (Prov. 6:16-17). ¡Cuánto pesar me producen aquellos cristianos que conozco, tanto hombres como mujeres, que permiten que la mentira se infiltre en sus vidas!

“... el que siembra discordia entre los hermanos” (Prov. 6:19), es otra de las cosas que aborrece el Señor. Obrar así, es actuar como niño, y creo que es una de las principales razones por las que algunos cristianos nunca pudieron llevar a otras almas a Cristo, impidiendo así que entrasen a formar parte de la familia de Dios por el nuevo nacimiento. Están espiritualmente enfermos; hay algo que no anda bien en sus vidas. No han llegado al estado de madurez necesaria y carecen de aquella comunión con Cristo, propia de cada creyente.

Pero cuando estas cosas están en orden delante del Señor, cualquiera que sean tus conocimientos intelectuales desde el punto de vista del mundo, puedes convertirte en un poder espiritual. Y, aunque parezca extraño, esto puede ocurrir al poco tiempo de tu conversión.

Una joven señorita trabaja de recepcionista en nuestras oficinas de Colorado Springs. Hace año y medio, aún estaba estrechamente vinculada con la Liga Juvenil Comunista en Gran Bretaña. Un día, escuchó al evangelista Billy Graham, se arrepintió y aceptó a Jesucristo como Señor y Salvador. Muy pronto, ella y dos de sus compañeras de la escuela de arte dramático a la que asistían, fueron usadas por el Señor para ganar a otras jóvenes para Cristo. Empezamos a enseñarle, junto con algunas de las demás jóvenes, a memorizar pasajes bíblicos y a utilizarlos para testificar eficazmente del Señor. Ellas, a su vez, enseñaron lo mismo a las chicas que habían conducido recientemente a los pies de Cristo, y comenzaron a disciplinarlas. Actualmente, esta joven señorita es ya una “abuela” espiritual, aunque tiene solamente un año y cuatro meses de ser salva.

Siempre ocurre así; conozco a un marinero que, a

los cuatro meses de haber aceptado al Señor, ya era “bisabuelo”. Había llevado a algunos marineros a Cristo, los cuales, a su vez, habían ganado a otros para el Señor, y el testimonio de estos últimos llevó a otras almas al arrepentimiento y al nuevo nacimiento. Sólo hacía cuatro meses que el primer marinero se había convertido.

¿Cómo pudo ser esto? Dios se valió de la exuberancia de los corazones y del primer amor para Cristo de estos nuevos convertidos para que la simiente incorruptible de Su Palabra saliese de ellos y fuese sembrada en otros corazones. Allí prendió la santa semilla; la fe vino por oír la Palabra de Dios. Nacieron de nuevo por la fe en el Señor Jesucristo. Los recién convertidos observaban las vidas de los que les habían guiado a Cristo, enseñándoles el gozo, la paz y la entusiasta emoción de su nueva vida y —en su alegría— quisieron que otros compartiesen tan precioso bien.

En todas nuestras reuniones cristianas, estoy seguro que existen hombres y mujeres que han sido cristianos durante cinco, diez o veinte años, pero que no conocen a alguien que viva ahora para Cristo, por medio del testimonio de ellos. Fijaos que no sólo estoy hablando de trabajar para Cristo, sino de producir para Él. Cabe mencionar que alguien me diga: “¡Pero yo he repartido cien mil folletos evangélicos!, ¿le parece poco?” No cabe duda que está muy bien; pero ¿cuántas ovejas perdidas has traído al redil?

Hace algún tiempo hablé con 29 candidatos misioneros. Todos tenían sus diplomas universitarios, o sus certificados de escuelas bíblicas o de seminarios. Por ser miembro de la Junta misionera, tuve que entrevistarme con cada uno de ellos durante cinco días, dedicando media hora a una hora entera para cada candidato. Entre las preguntas que les formulé, había dos que son de suma importancia. La primera tenía que ver con su vida devocional.

“¿Qué tal va tu vida con el Señor?”, les preguntaba “¿Cuánto tiempo pasas con Él en oración? ¿Crees que el Señor está satisfecho con tu vida de comunión con Él?”

De este grupo de 29 candidatos, sólo hubo uno que me contestara: “Creo que mi vida devocional es lo que debiera ser.” Para los 28 restantes, la siguiente pregunta que les hacía era: “¿Por qué tu vida de comunión con el Señor no es lo que debiera ser? Lo que solían contestarme era, más o menos, como sigue: “Bueno, verá usted: estoy ahora en esta escuela bíblica de verano; tenemos un curso acelerado

y muy recargado: hacemos el trabajo de un año en sólo diez semanas. Estamos tan ocupados que nos falta el tiempo...”

“Muy bien; volvamos a la época en que estabas estudiando en el colegio o en la universidad. ¿Tuviste entonces una vida devocional victoriosa?” “Pues... no precisamente.”

Seguimos retrocediendo y nos dimos cuenta que nunca, desde que llegaron a conocer al Salvador, habían apartado determinado tiempo para sus devociones diarias. Ésta era una de las razones de su esterilidad espiritual: la falta de comunión con Cristo.

La segunda pregunta que les hice fue la siguiente: “Piensas salir al campo misionero en el extranjero, y tienes la firme esperanza de que el Señor se valdrá de ti para ganar a hombres y a mujeres para Cristo. ¿No es así?” “En efecto.”

“Deseas que ellos perseveren luego y vivan una vida victoriosa en Cristo, ¿no es cierto? No querrás que ellos hagan una simple decisión para Cristo y luego se vuelvan al mundo” ¿verdad?” “Desde luego que no.”

“Entonces, ¿puedo hacerte otra pregunta? ¿Cuántas personas conoces, cuyos nombres puedas mencionarme, que han sido ganadas para Cristo por tu testimonio y que están viviendo para Él?”

La mayoría de ellos tuvo que admitir que estaban dispuestos a cruzar los mares, a gastar meses y hasta años en aprender un idioma extranjero, pero aún no habían ganado su primer alma que luego hubiera continuado viviendo para Jesús. Muchos candidatos me dijeron que habían conseguido que bastantes personas fueran a la iglesia; otros afirmaron que habían persuadido a algunos a levantarse cuando el predicador invitaba a los pecadores para que lo hicieran. Les volví a preguntar: “Y estos que se levantaron, están viviendo para Cristo, ahora?” Agacharon la cabeza.

Les pregunté nuevamente: “¿Cómo os figuráis que por cruzar un océano, y hablar un idioma extranjero con gente que desconfía de vosotros, cuya cultura y forma de vida no os es familiar, vais a poder hacer algo que no habéis hecho en vuestro propio país?”

Estas preguntas inquisitivas no van dirigidas solamente a unos misioneros, o a unos candidatos para misioneros, sino a todo el pueblo de Dios. Todos Sus

hijos hemos de multiplicarnos espiritualmente.

Hermano, ¿estás testificando para Cristo? ¿estás produciendo fruto para Él, trayendo almas arrepentidas a Sus pies? Si no es el caso ¿por qué no? ¿Es por falta de comunión, falta de trato íntimo con Cristo, tu Señor? o bien ¿es porque eres aún un “niño”? “Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar... (Heb. 5:12).

CÓMO MULTIPLICARSE ESPIRITUALMENTE

El motivo por el cual no estamos llevando el Evangelio hasta los confines de la tierra no se debe al mensaje divino; este sigue siendo “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (Rom. 1:16).

Hace veintitrés años, acogimos en nuestra casa a un marinero, nacido de nuevo, y pasamos algunos meses con él, enseñándole a multiplicarse espiritualmente. Nos llevó tiempo, muchísimo tiempo. No fue un desafío apresurado, que dura media hora, como los mensajes que se dan en la iglesia; ni un adiós precipitado, con una invitación para volver la próxima semana. Pasamos mucho tiempo juntos. Nos ocupamos de sus problemas, y le enseñamos no sólo a oír y a leer la palabra de Dios, sino también a estudiarla. Asimismo le enseñamos a guardarla en su corazón, cual espada de dos filos, para que el Espíritu la utilizara en el momento oportuno, alcanzando el alma del hombre a quien quería ganar para Cristo.

Una vez vuelto a su barco, el marinero trabó amistad con varios cristianos, pero ninguno de ellos era verdaderamente consagrado al Señor. Iban a la iglesia, eso sí, pero cuando se trataba de dar un claro testimonio para Cristo, se echaban para atrás y desaparecían entre la numerosa tripulación. Al cabo de un mes, el marinero vino a verme y me dijo acongojado: “Dawson, aún no he conseguido que alguien del barco se consagre plenamente al Señor.” Le dije: “Escucha, pide a Dios que te conceda uno; no puedes tener dos sin antes haber tenido uno. Ruega al Señor que te dé un hombre al que ames como a tu propia alma.”

El marinero empezó a orar. Un día vino y me dijo que había encontrado a alguien, y más tarde vino acompañado de ese joven. Tres meses después de haber estado yo trabajando con el primer marinero, había ganado a un hombre para Cristo, a un hombre de iguales sentimientos. El no era de esa clase de hombres a los que hay que dar unos “empujoncitos” y prometer toda clase de premios y estímulos para que

empiecen a hacer algo. Amaba sinceramente al Señor y estaba dispuesto a pagar el precio para multiplicarse espiritualmente. Consagró lo mejor de su tiempo en la formación y ayuda de ese recién convertido y, de este modo, ambos marineros comenzaron a crecer y a multiplicarse. Aquello ocurría por los años 40 en un buque de la Armada de los Estados Unidos; el testimonio de estos dos marineros fue tan fehaciente, tan lleno de poder del Espíritu Santo, que 125 (¡ciento veinticinco!) miembros de la tripulación encontraron al Salvador antes que su acorazado fuera hundido en Pearl Harbor.

De los convertidos que pertenecieron a ese buque de guerra —y que fueron trasladados a otras unidades antes de su hundimiento— proceden varios misioneros cristianos esparcidos en cuatro continentes. Antes de la catástrofe de Pearl Harbor el testimonio se había extendido de barco en barco; de tal modo que, cuando el ataque japonés, había marineros multiplicándose espiritualmente en cincuenta barcos de la Armada de los Estados Unidos.

En 1945, cuando finalizó la guerra, los había testificando (y no me refiero a simples cristianos) en más de mil barcos, así como en muchos campamentos del Ejército de Tierra y Aire. Cual-quier obra, por magna que sea, tiene un principio. La táctica del Diablo es de paralizar semejantes actividades cuanto antes; de ser posible, antes de que empiecen. Así lo hará, si tú le dejas.

Hay cristianos cuyas vidas se desarrollan en círculos concéntricos, pero eso no les impide tener el deseo de ganar a otros para Cristo. Tomemos un ejemplo característico. Supongamos que encuentras a uno de esos creyentes por la mañana, yendo al trabajo, y que le preguntas: “Hermano, ¿por qué vas a trabajar?” “¡Valiente pregunta!, tengo que ganar dinero.” “Y para qué quieres ganar dinero?” “Pues, porque tengo que comprar comida...” “¿Y para qué quieres la comida?” “Hombre, para cobrar fuerzas, poder trabajar y ganar más dinero.” “¿Y para qué quieres más dinero aún?” “Tengo que comprar una casa, o pagar la renta del piso donde pueda descansar, a fin de que mi trabajo rinda más y pueda aumentar mi sueldo.”

Y así, sucesivamente. Hay muchos cristianos como este, cuyas vidas son como grandes círculos. Pero puedes seguir preguntando y decirle: “Y además de todo eso, ¿qué haces?” “Oh, me las arreglo para encontrar tiempo para servir al Señor. Predico aquí y allá, según tenga oportunidad.”

En el fondo, eso refleja su anhelo de ser un padre espiritual. Está orando a Dios para que le conceda un alma a quien llevar a Cristo y enseñar en Su camino. Quizá tarde seis meses en conseguirlo. No debería tardar tanto tiempo a su vez para que alcance a una tercera persona, la lleve a los pies del Señor, la inicie en el conocimiento de la Palabra de Dios, y la enseñe cómo alcanzar a otros para obrar del mismo modo.

De esta manera, al cabo de seis meses, este primer hombre habrá ganado a un segundo; y si ambos hacen otro tanto, al cabo del año serán cuatro. Para aquel entonces, tal vez cada uno de ellos esté tomando parte en un estudio bíblico, o ayude en la predicación del Evangelio en la calle, sin que por ello pierda de vista al que ganó para Cristo. Así, al final del año, pueden reunirse los cuatro para orar juntos y tomar la siguiente determinación:

“Ahora, no permitamos que nada nos desvíe. Vamos a anunciar el Evangelio a cuantos podamos, pero pongamos especial interés en una persona hasta que la veamos convertida y triunfando en todos los aspectos de su vida cristiana.”

Así que, durante los seis meses siguientes cada uno de esos cuatro puede ganar a otro para el Señor. Al cabo de año y medio, ya serán ocho. En la dependencia del Señor, todos salen a su vez para testificar y ganar cada cual un alma y a los dos años serán dieciséis. A los tres años habrá sesenta y cuatro: los dieciséis se habrán cuadruplicado. Al cabo de cinco años, habrá 1,024. Al cabo de quince años y medio, habrá 2.176.000.000, cifra que representa cerca de la mitad de la población actual.

Pero, ¡un momento! Supongamos que mientras el primer hombre A, sigue trabajando y produciendo más discípulos, B se echa para atrás y se retira sin haber conseguido a nadie. Quince años más tarde, aquella cifra de 2.176.000.000 se redujo a 1.088.000.000 por el único hecho de que el diablo hizo que B fuera estéril, consiguiendo anular su testimonio.

Dios prometió a Abraham que “... en Isaac te será llamada descendencia” (Gen. 21:12). De modo que Abraham esperó durante largo tiempo a ese hijo. La promesa de Dios de hacer de Abraham el padre de muchas naciones, yacía por completo en ese único hijo. Si Hitler hubiera estado presente en ese entonces y hubiera causado la muerte de Isaac cuando Abraham empuñaba el cuchillo sobre su hijo en el Monte Moriah, el Fuehrer hubiera matado a todos los judíos de un solo golpe.

Creo que este es el motivo por el cual Satanás aún a todos sus esfuerzos para conseguir que los cristianos trabajen y trabajen, y estén incluso llenos de una actividad febril..., pero que no produzcan; que no tengan fruto para Cristo.

Creyentes, ¿dónde está el hombre que habéis llevado a las plantas del Señor? Mujeres cristianas, ¿dónde está la joven?, ¿dónde está la mujer que habéis llevado a Cristo y que sigue perseverando en Él? ¿dónde está?

Recordemos aquella historia, relatada en 1 Reyes capítulo 20, de un soldado a quien confiaron un prisionero durante la batalla, del cual tenía que responder con su vida, pero que por ocuparse luego “en una y otra cosa”, dejó escapar al preso. Hoy día, la maldición aquella recae sobre nosotros, por cuanto estamos demasiado ocupados; no tanto por cuanto estamos afanados para ganar dinero para nuestras necesidades materiales, como por estarlo en actividades cristianas. Vivimos en una época de mucha actividad o “agitación” espiritual, en la que se cosecha escaso fruto. Para que lo haya, para que veamos un resultado positivo, hace falta seguir cuidando y ayudando a los que hemos llevado a Cristo Jesús.

CÓMO ESPECIALIZARSE EN LA MULTIPLICACIÓN ESPIRITUAL

La primera vez que este pensamiento se grabó en mi mente, ocurrió del siguiente modo. Hace algunos años vino a verme Billy Graham y me dijo: “Dawson, quisiéramos que nos ayudaras en nuestra labor de seguir y de ayudar a los recién convertidos. He estado estudiando la vida de los grandes evangelistas y los pormenores de los grandes avivamientos y eché de menos un programa para seguir los pasos de los recién convertidos y ayudarles en su vida cristiana. En una campaña de un mes de duración, tenemos un promedio de 6,000 personas que toman la decisión de entregarse a Cristo. Creo que con el trabajo que tú has hecho, podrías venir y ayudarnos.” Le contesté:

“Billy, no puedo ocuparme de 6.000 personas a la vez. Siempre trabajé con individuos o grupos reducidos.”

“Mira, Dawson -me respondió-, en cualquier sitio donde vaya, me encuentro con “Navegantes”. Los he encontrado en la Escuela Bíblica de Wheaton; están en la de Northwestern (de la cual él era presidente, en aquel entonces). Debe haber algo especial en esto.” “Pero no dispongo de tiempo,” le repliqué.

Él insistió nuevamente. La tercera vez me suplicó con estas palabras: “Dawson, no puedo dormir por las noches pensando en lo que les puede pasar a los nuevos convertidos en cuanto termina una campaña de evangelización.”

Por aquella época, estaba a punto de marcharme para Formosa, así que le dije: “Oraré sobre este particular mientras esté en Formosa.”

Llegado allá, un día paseé de arriba abajo por una playa de Formosa durante dos o tres horas, orando como sigue: “Señor, ¿cómo podría llevar a cabo esta obra? Ni siquiera puedo hacer el trabajo que Tú me encargaste; ¿cómo podré dedicar seis meses del año a Billy Graham?” Pero Dios añadió esa nueva carga sobre mi corazón.

¿Por qué tuvo el gran evangelista que pedirme a mí que hiciera ese trabajo? El día anterior a mi partida para Formosa, le dije: “Mira Billy, tendrás que buscarte a otro.”

Él me tomó por los hombros, clavó su mirada en la mía y me preguntó: ¿A quién? dime, ¿quién se está especializando en esto? Yo era el que se había consagrado a esa clase de trabajo.

¿Qué es lo que nos puede sacar de nuestra propia complacencia para pedirle a Dios que nos dé a una joven, o a un hombre que podamos ganar para Cristo, o encontrar a alguien que acabe de nacer de nuevo para que le formemos en Su camino, a fin de que podamos entrenarlos para que ella o él a su vez puedan reproducirse espiritualmente?

¡Cuánto nos alegramos cuando vemos a las multitudes llenar los asientos durante una campaña evangelística! Pero, ¿dónde está el hombre que tu has ganado para Cristo? Preferiría tener a un “Isaac” vivo, que se esté multiplicando espiritualmente, que a cien cristianos muertos, estériles o inmaduros.

EL COMIENZO DEL SEGUIMIENTO

Un día, hace años, conducía mi pequeño Ford, modelo T, cuando vi a un joven que andaba a lo largo de la carretera, haciendo señales para que alguien le recogiera. Paré y le invité a subir. Mientras se agachaba para entrar en el auto, soltó una grosería y añadió: “¡Vaya qué difícil es que le lleven a uno!”

Siempre que oigo usar el nombre de mi Salvador en vano, siento un profundo dolor en el corazón. Saqué un folleto evangélico de mi bolsillo y dije al joven:

“Toma, amigo, léete esto.”

Me miró sorprendido, se fijó en mi y me preguntó: “Oiga, ¿no le he visto a usted en algún sitio antes?”

Le consideré más detenidamente y, en efecto, sacamos en conclusión que nos habíamos encontrado el año anterior en esa misma carretera. Cuando le recogí en aquella ocasión, se dirigía a un campo de golf donde trabajaba como “cadi”, o sea, como el chico que recoge las pelotas. Entró en mi coche con la misma grosería que acababa de soltar ahora. Tuve la misma dolorosa reacción y saqué mi Nuevo Testamento para leerle varios pasajes y enseñarle así el camino de la salvación. El joven dio muestras de aceptar al Señor Jesucristo como su Salvador. Luego, al despedirnos, le leí ese versículo de Filipenses 1:6, para que lo guardara en su corazón: “Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”. “Dios te bendiga, hijo. Lee esto”, le dije al entregarle un Nuevo Testamento, y seguí mi camino gozoso.

Ahora, al cabo de un año, no había la más mínima evidencia que aquel joven había experimentado un nuevo nacimiento; era igual o peor que si nunca hubiera oído hablar del camino de salvación en Cristo Jesús.

Yo tenía una gran pasión por las almas, para anunciarles el bendito mensaje del Evangelio; pero después de encontrar a ese joven “cadi” por segunda vez, empecé a mirar hacia atrás para buscar a algunos de mis “convertidos”, a fin de seguir sus pasos y ayudarles en su vida cristiana. En verdad, aquel encuentro me partió el corazón; parecía como si ese pasaje de Filipenses 1:6 no hubiera dado resultado alguno.

Un día, un joven creyente armenio vino a mi oficina para hablarme de las almas que había ganado para Cristo, todos eran armenios como él, y llevaba una lista para poder probarlo. Examiné su lista, y empecé a preguntarle: “Bien, ¿cómo va el primero?” “Verá usted, no muy bien: se ha vuelto atrás...”

“Y que pasa con el segundo?” Recorrimos así la lista hasta el final, y no había ni uno solo que viviera la vida victoriosa. Entonces le dije: “Dame tu Biblia”. Busqué el capítulo I de Filipenses, puse un cartón debajo de la hoja donde viene el versículo 6, tomé una navaja de afeitar e hice ademán de cortar a lo largo de la página. Asustado, el joven sujetó mi mano y me preguntó: “Pero, ¿qué hace usted?” “Ya ves, voy a cortar ese

versículo; no da el menor resultado...”

¿Sabéis lo que en realidad no iba bien? Había sacado ese versículo 6 de su verdadero contexto: los versículos 3 al 7. Al escribir ese pasaje, el apóstol Pablo no quiso decir: “Muy bien, el Señor ha comenzado una obra; Él la acabará, pues”. Sin embargo, esas palabras reflejan la mente de algunos tras haber ganado a alguien para Cristo; dicen: “Ahora, le encomiendo al Señor”, y no se cuidan más de aquel converso.

Imaginaos que me encuentre con un padre de familia numerosa y yo le pregunte: “¿Quién cuida de tus hijos?” “¿De mi familia?, no tengo la menor preocupación; se los encomiendo al Señor...” Inmediatamente le contestaría: Hermano, tengo un versículo para tí: “Si alguno no tiene cuidado de los suyos, mayormente de los de su casa... es peor que un incrédulo” (1 Tim. 5:8).

El apóstol Pablo dijo a los ancianos de la Iglesia en Éfeso: “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la Iglesia del Señor...” (Hechos 20:28). No puedes obligar a Dios que sea el “obispo”, físicamente hablando, sino que Él te hace a tí el obispo para que cuides de Su rebaño en Su iglesia.

Enfocamos entonces nuestra obra bajo ese nuevo ángulo. Esa búsqueda de los que habían sido convertidos, para ver si seguían en el camino de Cristo y ayudarles en su nueva vida, continuó durante dos o tres años antes que empezara la obra de “Los Navegantes”. Por aquel tiempo, nos ocupábamos de un número más reducido de conversos, pero les consagrábamos más tiempo. Pronto pude decir lo que Pablo escribía a los Filipenses: “Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora.” (Fil. 1:3-5). El apóstol seguía cuidando y ayudando a sus convertidos mediante la oración y la comunión. Luego, sí podía decir que estaba: “persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.” (Fil. 1:6). Y en consonancia con esto, leemos en el versículo 7: “como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón...”

Hasta aquel entonces, había descuidado a las personas que Dios había alcanzado por medio de mi testimonio; había olvidado seguirles en sus primeros pasos. Pero, a partir de entonces, empecé a con-

sagrarles tiempo y energías. Es por eso que, más adelante, cuando llevé el primer marinero al Señor, comprendí la utilidad de pasar tres meses enteros con él. E Isaac engendró a Jacob, y Jacob engendró doce hijos y de ellos nació el pueblo de Dios.

LA OBRA DEL SEÑOR LLEVA TIEMPO

Podéis invertir de veinte minutos a dos horas para llevar un alma a las plantas de Cristo; pero lleva de veinte semanas a un par de años el iniciarla en el camino de la madurez espiritual; enseñarle cómo ser victorioso sobre el pecado, y cómo resolver los problemas que irán surgiendo. Debe aprender a tomar decisiones rectas y adecuadas, y también se le debe poner en guardia contra las falsas enseñanzas de las diferentes sectas que intentarán atraerle con sus poderosos y múltiples tentáculos.

Pero cuando consigues ganar a alguien para el Señor, has doblado tu ministerio; en realidad, has hecho más que doblarlo. ¿Sabes por qué? Cuando enseñas a esa persona, ella se fija en la manera en que lo haces, y te imita.

Si yo fuera la persona encargada de una iglesia, y tuviera ancianos y diáconos para recoger las ofrendas y miembros del coro para entonar himnos, les diría: “Gracias a Dios por vuestra ayuda. Os necesitamos. Gracias a Dios por todos los trabajos suplementarios que hacéis”; pero continuaría haciendo hincapié sobre la gran obra de crecer y multiplicarse espiritualmente. Todas estas cosas son secundarias comparadas con la suprema tarea de ganar a un hombre o a una mujer para Cristo Jesús, y ayudarle después para que siga creciendo en ese bendito camino.

¿Dónde está el hombre que has llevado a Cristo? ¿Dónde está la mujer a quien ganaste para Él? ¿Has logrado uno solo? Puedes pedir a Dios que te dé a alguien. Escudriñad vuestros corazones. Preguntad al Señor: “¿Soy yo estéril? espiritualmente hablando; y si lo soy, ¿por qué?”

Tu falta de conocimientos no debe ser un impedimento mayor en tu camino para ganar a los perdidos. Al principio de la obra de “Los Navegantes”, a cualquiera de los marineros que estaban cenando con nosotros en casa les pedía, al final de la cena, que dijeran un versículo bíblico que hubieran aprendido en las últimas 48 horas, o si no, que citaran el primero que les viniera a la memoria. Una noche, mientras recitábamos los versículos alrededor de la mesa, le tocó el turno a mi hija pequeña, de tres años de edad. Estaba sentado a su lado un marinero que había venido por vez primera,

al que no le pasó por la imaginación que la chiquilla podía recitar también su versículo; así que, pasándola por alto, abrió la boca para empezar, cuando ella le lanzó una mirada como diciendo: “¡Yo también soy un ser humano! ¿Sabes?”. Sorprendido, el marinero se calló, y la chiquilla empezó a recitar Juan 3:16 a su manera: “Por que de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo único, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda mas tenga vida eterna”. Ella enfatizó el “todo aquel” porque cuando le habíamos enseñado aquel versículo, había tenido dificultad en pronunciar esas palabras.

Dos días más tarde, aquel marinero que había estado sentado al lado de mi hijita vino a verme y me dijo: “Fíjese como son las cosas; yo iba a recitar aquel mismo versículo bíblico, porque era el único que me sabía de memoria. Pero en realidad, no lo conocía; no supe lo que significaba realmente hasta que la pequeña Ruth lo recitó. Cuando dijo “todo aquel”, pensé inmediatamente que esto se refería a mi también. En aquel preciso momento, acepté al Señor. Ese joven es hoy misionero en América del Sur.

Mis suegros no conocieron al Señor hasta varios años después de estar nosotros casados. También en esta ocasión, Dios se valió de los niños para alcanzar sus corazones sedientos de paz. Cuando Ruth tenía tres años y su hermano Bruce cinco, fueron a visitar a sus abuelitos. Mi suegro quiso que le cantaran unas canciones infantiles como la de “María tenía un corderito” y “Tengo una muñeca vestida de azul”, pero los nietos se limitaron a mirar candorosamente al abuelo y a preguntarle: “Oye, ¿quién es esa muñeca vestida de azul?” El anciano se figuró que aquellos chicos no eran muy despabilados. Entonces intervino mi esposa: “Ellos saben unas cuantas cosas. Bruce, recítale al abuelito Romanos 3:23.” Bruce lo hizo sin titubear. Cuando terminó preguntó: “¿Te digo alguno más, abuelo?” “¡Claro que sí!” contestó mi suegro. Bruce empezó a citar unos quince versículos de la Biblia y la pequeña Ruth intercaló alguno que otro. El abuelito estaba encantado. Tomó a los niños por la mano, y les llevó a visitar a algunos vecinos, así como a los tíos que no vivían muy lejos, para mostrarles lo bien que los niños se sabían esas porciones de la Escritura. Mientras tanto, la Palabra de Dios estaba obrando. Mediante las vocecitas infantiles, el Espíritu Santo no tardó en plantar la “semilla incorruptible” en los corazones de los abuelos, donde arraigó y no tardó en crecer. Dice el Salmo 8: “De la boca de los niños y de los que maman fundaste la fortaleza...”

Los que ganan almas no lo hacen por lo que conocen, sino por Aquél a quien conocen y por lo bien que le conocen, y por lo mucho que anhelan que otros le conozcan.

“Sí, pero... tengo miedo de hacerlo”, objetará alguien. Recuerda pues que “El temor del hombre pondrá lazo; mas el que confía en Jehová será exaltado” (Prov. 29:25). Sólo el pecado, la falta de madurez espiritual y la falta de comunión con el Señor podrán impedir que te multipliques espiritualmente. Además, nada puede impedir que uno que ha nacido de nuevo permanezca adherido al Señor, si tiene padres espirituales que cuidan de él y le suministran el alimento espiritual que Dios ha provisto para la nueva criatura.

Las mismas causas producen los mismos efectos. Cuando siembras la semilla de la Palabra de Dios, obtendrás resultados. No todos los corazones recibirán la Palabra, pero algunos sí lo harán y entonces experimentarán un nuevo nacimiento. Cuando un alma nace de nuevo, ocúpate de ella con la misma solicitud que el Apóstol tenía para los nuevos creyentes. Pablo creyó que debía seguir y ayudar a los que acababan de entregarse a Cristo. Era un evangelista sumamente atareado, pero consagraba parte de su tiempo a cuidar de sus discípulos. Gran parte del Nuevo Testamento está compuesto por cartas que el apóstol escribió con este fin.

El apóstol Santiago creía que esa obra era necesaria también: “pero sed hacedores de la Palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (Stg. 1:22). El apóstol Pedro veía igualmente su importancia, porque dijo: “desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada para que por ella crezcáis para la salvación” (1 Pedro 2:2). Y el apóstol Juan estaba persuadido de su importancia, según se desprende de sus palabras: “No tengo mayor gozo que éste, el oír que mis hijos andan en la verdad” (3 Juan 4). Todos los escritos de los tres primeros apóstoles citados y gran parte de los escritos de Juan son alimento espiritual para cristianos nuevos.

Durante el primer siglo, el Evangelio se propagó con rapidez tal (a pesar de no disponer de radio, televisión, ni imprenta), debido a que los que habían nacido de nuevo se multiplicaban sucesivamente. Pero hoy abundan los cristianos que se limitan a sentarse en los bancos de la capilla, que piensan que si asisten fielmente a las reuniones, ponen buenas ofrendas en la colecta y logran que la gente de fuera venga a las reuniones, ya han hecho más que suficiente.

¿Dónde está el hombre que has ganado para Cristo?
¿Dónde está la mujer que llevaste a Sus plantas?
¿Dónde está el joven que nació de nuevo por tu testimonio? ¿Dónde está la joven que por tí conoció el Evangelio de Gracia? Todos nosotros, sin considerar nuestra edad, deberíamos ocuparnos activamente en aprender porciones de la Biblia de memoria. En una clase de estudio bíblico, una señora de 72 años de edad, juntamente con otra de 78, terminaron el Curso de “Los Navegantes”. Ya habían almacenado algo que luego podían distribuir con gozo.

Cual si fuere un granero, llena tú corazón con esa preciosa Simiente. Verás como Dios dirigirá tus pasos hacia aquellas almas sedientas a quienes podrás guiar a Cristo. Actualmente, hay muchos corazones preparados para recibir el Evangelio.



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO: VIVIENDO POR EL ESPÍRITU DE DIOS

Comienza memorizando Romanos 8:14

MEDITACIÓN SOBRE ROMANOS 8:14

¿Quiénes son guiados por el Espíritu de Dios? _____

¿Quién es el que guía? _____

¿Qué es lo que significa ser guiado? _____

“... porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios...”

1. ¿Cuáles son algunos otros nombres del Espíritu Santo? Romanos 8:9 _____

2. ¿A quién glorifica el Espíritu Santo? Juan 16:13,14 _____

3. ¿Cuál debiera ser tu respuesta al Espíritu Santo? Gálatas 5:16 _____

4. ¿Qué tienes que hacer para vivir de acuerdo al Espíritu? Romanos 8:5 _____

5. ¿Qué dijo Jesús a sus discípulos que haría el Espíritu? Juan 14:26 _____

6. ¿Qué hace el Espíritu Santo por ti? 1 Corintios 2:12 _____

7. ¿Qué papel desempeña el Espíritu Santo en la oración? Romanos 8:26 _____

“...son hijos de Dios.”

8. ¿Tienen todos los hijos de Dios el Espíritu Santo? Gálatas 4:6 _____

9. ¿En qué forma te ayuda el Espíritu de Dios a entender que eres un hijo de Dios? Romanos 8:16

10. ¿Cuál debe de ser tu reacción a la presencia del Espíritu Santo? 1 Corintios 6:19,20

Escribe Romanos 8:14 de memoria. _____

APLICACIÓN DE ROMANOS 8:14

Como hijo de Dios, dedica ahora unos momentos, para que agradezcas a Dios por su Espíritu que te guía, conforta e instruye.

Repasa Romanos 8:14 diariamente junto con los demás versículos memorizados.



Guía de Aplicación

Nombre Del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
 Tema _____ Compromiso Personal
 Lección _____ La Gran Comisión y su Cumplimiento

Plan de la Lección	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Estudio Bíblico		
Viviendo por la Fe		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Lectura Adicional		
La Necesidad del Momento		
Plan de Lectura Bíblica		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Mateo 28:18-20		
2 Corintios 5:7		



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

LA GRAN COMISIÓN Y SU CUMPLIMIENTO

APUNTES

INTRODUCCIÓN

En el último estudio, observamos nuestras vidas desde el punto de vista de Dios. Descubrimos que Su deseo es que invirtamos nuestras vidas en las cosas eternas que a Él le pertenecen, y no en las cosas temporales que se pierden en el plano terrenal. Hemos visto también que sólo existen tres elementos eternos: Dios, Su Palabra y las almas de hombres y mujeres. Esto, está mejor explicado en un mandamiento que Jesús dio a sus discípulos. Hoy, se conoce ese mandamiento como la Gran Comisión. Si nos entregamos a Dios, Él tomará nuestras vidas para invertirlos en la Gran Comisión. La Comisión exige que discipulemos a los hombres y a las mujeres de todas las naciones. La manera de discipularlos es enseñándoles todas las cosas que Jesús mandó, las cuales se encuentran en la Palabra de Dios. Consecuentemente, lo que es eterno, (Dios, su Palabra y las almas de personas) se puede entender mejor a la luz de la Gran Comisión.

LA GRAN COMISIÓN

Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:16-20

Este pasaje comienza con el encuentro de Jesús con sus discípulos en la cima de una montaña después de su resurrección. Mateo nos dice que algunos dudaban. Jesús les hizo saber que Él poseía toda autoridad tanto en el cielo como en la tierra.

Basándose en ese poder, los discípulos habrían de ir a todas las naciones a hacer discípulos. Tendrían que hacer discípulos enseñándoles todo lo que Jesús les había mandado. Jesucristo termina Sus palabras diciendo que Él estaría con ellos para siempre.

TODA POTESTAD



me es dada
Mateo 28:18,20

por tanto

ID



HACED DISCÍPULOS
A TODAS LAS NACIONES

Recursos



Objetivos

enseñándoles QUE GUARDEN
TODAS LAS COSAS
que os he mandado

yo estoy con vosotros

SIEMPRE

Para poder entender mejor la Comisión y las implicaciones que encierra para nuestras vidas, tenemos que examinarla frase por frase.

LOS RECURSOS

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.
Por tanto, id,...

Lo primero que Jesús enseña a sus discípulos es que todo poder o autoridad le ha sido dado a Él. Basándose en esto, les dice: “Por tanto, id,...” Cuando encontramos en un texto las palabras “por tanto”, o “así que”, significa que debemos hacer una pausa y examinar la declaración anterior. Lo que será dicho después se apoyará en la declaración que le precede. Entonces, ¿cuál es el significado de: “Toda potestad me es dada”?

Por el contexto se desprende que Jesús está hablando de un recurso, pues Jesús les está ordenando alcanzar a los 250.000.000 de habitantes del mundo de aquel tiempo. Esto significa que cada uno tendría que alcanzar alrededor de 22.000.000 personas. Si ellos hubiesen tenido que depender de sus propios recursos, no hubieran podido lograr terminar la tarea. Jesús estaba diciendo: “cualquier cosa que necesitéis del cielo o de la tierra para realizar esta obra, yo os la daré, pues tengo el poder y la autoridad para ello.” Apoyándose en este recurso, no era gran cosa que Jesús les dijese: “Id, y haced discípulos a todas las naciones.”

Es interesante notar que Jesús empieza por mencionar un recurso. Él no da simplemente la orden de realizar esta inmensa labor, abandonándolos a sus propias fuerzas, sino que les asegura que los recursos necesarios para realizar la tarea están disponibles. Es muy importante observar también, que Jesús termina Sus palabras refiriéndose a Su presencia continua como parte de los recursos a disposición del cristiano:

... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días,
hasta el fin del mundo.

Él promete que estará con nosotros siempre. Esto significa que Él proveerá cualesquiera que sean nuestras necesidades. Si no entendemos el significado del versículo 18, jamás seremos capaces de comprender adecuadamente los versículos 19 y 20. Nótese que en el diagrama (página 2), los dos recursos se encuentran unidos por una línea.

EL OBJETIVO

Bellamente acomodado en medio de los dos recursos se encuentra el objetivo:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...

Mateo 28:19-20

El objetivo de la Gran Comisión es el de ir a todas las naciones y hacer discípulos. En este objetivo hay varios factores que es preciso considerar.

Hacer discípulos

Jesús dijo: “Haced discípulos”. Este es el imperativo del pasaje y es aquí donde el énfasis está colocado. Jesús está diciendo que todo lo que tú debes hacer es: HACER DISCÍPULOS. A medida que estudiemos este pasaje, veremos por qué este imperativo es tan importante.

Cómo hacer discípulos

Jesús dijo: “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.” Para hacer discípulos, es necesario enseñar a todos no sólo guardar, sino obedecer. Guardar puede llevar el significado de simplemente almacenar. Al contrario, obedecer quiere decir tomar los principios y ponerlos en práctica. Así que los principios bíblicos se convierten en realidad. Un discípulo aprende con el propósito de llevarlo a cabo, no para almacenar datos. Jesús les enseñó a los once cómo habrían de vivir si es que iban a ser Sus discípulos. En esta forma, les ordena a los once enseñar a sus seguidores todo lo que Él les había mandado, para que puedan transformarlos en discípulos de Cristo.

Cuando Pedro vio tres mil convertidos el día de Pentecostés, se dio cuenta de que su trabajo apenas había comenzado. Jesús les había dicho “haced discípulos”; Él no dijo “haced convertidos”.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Hechos 2:41-42

No es sorprendente ver que el versículo 42 dice que: “perseveraban en la doctrina de los apóstoles”. ¿Cuál era la doctrina de los apóstoles? Eran todas las cosas que Jesús les había enseñado. Se les había ordenado enseñar a los 3.000 con el propósito de discipularlos.

APLICACIÓN PRÁCTICA

¿Qué debían enseñar los apóstoles a los 3.000 acerca de hurtar?

Podrías contestarme: “No hurtarás.”

¿Qué habrán enseñado los apóstoles acerca del adulterio?

Tu respuesta sería “No adulterarás.” De hecho, Jesús nos advierte que si damos lugar en nuestra mente al solo pensamiento del adulterio, hemos realmente cometido el pecado en nuestro corazón.

Y si te pregunto “¿por qué habrían de enseñar los apóstoles tales cosas a los 3.000?”

Probablemente me contestarías que: “Jesús les mandó a enseñarles todas las cosas que Él les había ordenado. Así que enseñándoles estas cosas se convertirían en discípulos.”

¿QUIÉN DEBE IR?

Este es un punto clave para asimilar y entender. Donde quiera que he ido, hay personas que me dicen: “Si Dios me llamara, yo iría.” Hermano, te tengo una noticia. ¡Dios te ha llamado! La última palabra del cielo fue “Id.” Si no has ido, te tengo una pregunta: ¿Dios te ha dicho, “no quiero que vayas, olvídate de lo que he mandado... eso es para los demás... quédate allí donde estás”? Si Dios no ha anulado este mandato, quiere decir que todavía está vigente: **Id, pues.**

Para algunos esto significa ir con el vecino de al lado, enfrente, en la otra calle, o al otro lado de la ciudad. Para otros significa ir a otra ciudad u otra región. Para unos implica mudarse a otro país. La geografía no es lo más importante. Lo importante es ir a dondequiera que Dios te mande. Los problemas surgen cuando no estás dispuesto a dejar su casa actual e ir al lugar indicado por Dios. No sé adónde debes ir, ni cuándo debes ir, ni con quién debes ir. Pero sí sé que debes ir.

¿QUÉ DEBO HACER?

Jesús dijo que hicieras discípulos, dondequiera que fueras. Si no puedes hacer discípulos donde estás ahora no tiene sentido enviarte a ninguna otra parte. Cuando te hayas adiestrado en el arte y en la habilidad de ser un discípulo, Dios te revelará cuándo, dónde y con quién habrás de ir. Dios puede usarte donde te encuentras ahora, en otra ciudad, o en otro país. La geografía es insignificante en tanto tú te sometes a obedecer e ir a donde Él te ordene.

UN MINISTERIO DE ALCANCE MUNDIAL

Jesús dijo: “haced discípulos en todas las naciones”. Dios desea que todo Cristiano tenga una visión de alcance mundial, así como un ministerio de alcance mundial. En el versículo que sigue, tacha la conjunción incorrecta y piensa acerca de las implicaciones que tiene.



Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, (y/o) en toda Judea, (y/o) en Samaria, (y/o) hasta lo último de la tierra.

Hechos 1:8

La Biblia dice “y” en cada uno de estos lugares. Hay numerosas formas en las que una persona puede tener un ministerio de alcance mundial.





CÓMO TENER UN MINISTERIO DE ALCANCE MUNDIAL

• IR PERSONALMENTE

Dios ha llamado a muchos a trabajar en campos extranjeros. Llevar las buenas nuevas de salvación a culturas extranjeras es una labor emocionante. Esta podría ser la voluntad de Dios para ti. Sin embargo, ésta puede no

ser la voluntad de Dios para muchos.

• A TRAVÉS DE TUS HIJOS

Dios puede llamar a uno de tus hijos físicos o espirituales a servirle en alguna de las partes más lejanas de la tierra. Tus hijos son una extensión de tu vida. Nada podría ser más emocionante que ver a Dios extendiendo tu ministerio a través de alguno de ellos. Es una tristeza que en nuestra visión no queramos que nuestros hijos inviertan sus vidas en el campo misionero en el extranjero.

• A TRAVÉS DE TUS ORACIONES

Todas las veces que inclinamos nuestras cabezas y nuestros corazones a Dios, tenemos la capacidad de alcanzar al mundo entero. No hay un solo lugar donde no podamos penetrar. Si no podemos hablar de Dios a la gente de otros lugares, al menos podemos hablarle a Dios acerca de ellos. A través de nuestras oraciones podemos participar en el trabajo de los misioneros. Una vez más, es un comentario trágico de nuestras prioridades, cuando rehusamos apartar algo de nuestro tiempo precioso, para interceder por otros.

• POR MEDIO DE TU APOYO ECONÓMICO

Uno puede involucrarse en el trabajo de cualquier misionero mediante el apoyo económico. Tu participación financiera te hace un colaborador del misionero o de los misioneros que elijas sostener. ¡Qué tristeza es que ofrendemos tan escasamente!

• POR MEDIO DE TU VOCACIÓN

Escoge un misionero y planea pasar tus vacaciones con él, apoyándole en su ministerio. Si puedes ganar y disciplinar personas para Cristo, tú puedes ser de gran ayuda para cualquier obra misionera. Tal vez, posees alguna habilidad especial que pudiera ser de beneficio en una área específica. Tu servicio no solamente sería una bendición para el misionero, sino que serviría de mucho para reforzar tu visión misionera y tu conducta cristiana. No hay ningún talento o habilidad de un cristiano que no pueda cubrir una necesidad en alguna organización misionera.

¿DE QUIEN ES LA RESPONSABILIDAD DE LA GRAN COMISIÓN?

No tienes que mirar muy lejos para darte cuenta de que la Gran Comisión no se está llevando a cabo. Las naciones no se están discipulando. ¿Te has preguntado alguna vez, de quién es la responsabilidad? Es obvio que quién sea que hallemos responsable ha de ser despedido del cargo, y reemplazado de inmediato por alguien más capacitado. Pero, ¿quién es aquél a quién debemos despedir?

Podrías decir que es responsabilidad de la Iglesia. Sin embargo, cuando se habla de Iglesia, la gente normalmente piensa en el edificio de la esquina, con paredes de cemento y ladrillo, cristales emplomados y suave música de órgano. No nos tomaría mucho tiempo observar que Dios no responsabilizó a semejante conjunto. Entonces, ¿quién es responsable?

La ilustración al principio de este capítulo nos muestra cómo el objetivo nos es transmitido y nos muestra también, cómo la responsabilidad es transmitida de generación en generación:

“Enseñándoos todas las cosas que os he mandado.”

A estas alturas, muchos de nosotros nos sentimos muy incómodos. No queremos aceptar la responsabilidad. Si nos fuera delegada, el trabajo nunca se llevaría a cabo.

Mi respuesta a Su habilidad

Nuestras razones para no desear tan tremenda responsabilidad, son ciertamente comprensibles. Nosotros no somos lo suficientemente inteligentes, ni lo suficientemente ricos, ni lo suficientemente fuertes para hacer el trabajo. Entonces, ¿cómo es posible que Dios nos cargue con una tarea que está más allá de nuestras posibilidades?

Debemos notar que la palabra “responsabilidad” es la yuxtaposición de otras dos: “respuesta” y “habilidad”. Nos sentimos nerviosos porque no tenemos la “habilidad”. Sin embargo, estamos tratando con un argumento equivocado. El argumento correcto es este: ¿Está Dios habilitado para la tarea? Ciertamente, estaremos todos de acuerdo en que Dios es lo suficientemente inteligente, lo suficientemente rico y lo suficientemente fuerte, para llevar a cabo la tarea. Nosotros no lo somos pero Él sí. En este caso, nuestra “respuesta” a Su “habilidad” es lo que debemos entender por responsabilidad. Es por esto que he dicho anteriormente que si no tenemos un claro entendimiento de Mateo: 28:18, nunca podremos comprender los versículos 19 y 20 que siguen. Ahora si podemos entender, que las primeras palabras de Cristo a los once discípulos en la cumbre de la montaña, se referían a Sus recursos infinitos.

Dios está buscando hombres y mujeres que crean que Él es capaz y que respondan a Su capacidad. Es imperativo que tomemos esta re-

sponsabilidad. Tal y como van las cosas, las naciones no están siendo disciplinadas. ¿Responderás a Su capacidad para que el trabajo se lleve a cabo a través de tí? Si tú, como su discípulo dices no, entonces a quién nos dirigiremos?

La responsabilidad de todos es la responsabilidad de nadie

La historia que se relata a continuación trata de cinco creyentes con nombres muy peculiares: Todos, Alguien, Cualquiera, Nadie, y Ninguno.

Había un trabajo importante para hacer, y Todos fueron nombrados para realizarlo. Todos tenían confianza que Alguien lo haría. Cualquiera pudiera haberlo cumplido, pero Nadie lo hizo. Alguien se quejó de eso, porque fue el trabajo de Todos. Todos pensaron que Cualquiera podría hacerlo, pero Nadie se dio cuenta que Todos culparon a Alguien, aún cuando Nadie acusó a Ninguno.

Conclusión: Si Todos se animan a participar en ese trabajo que Cualquiera puede hacer, entonces Nadie tendrá que culpar a Ninguno; porque Alguien habrá cumplido el trabajo que requiere la ayuda de Todos.

CUMPLIENDO CON LA GRAN COMISIÓN

Jesús no sólo dio a los once la responsabilidad de alcanzar a las naciones, sino que les dio también, el poder y los recursos necesarios para realizar la obra. En esta sesión, deseo que veamos cómo Jesús les dio el plan para completar la tarea. En ninguna parte de la Escritura encontramos que los discípulos convocaran a una reunión para discutir cómo iban a alcanzar a los 250.000.000 que en aquel entonces, habitaban el mundo. Ellos hicieron simplemente lo que Jesús les mandó que hicieran.

¿ALCANZARON ELLOS EL MUNDO?

Cuando Pablo escribió a la Iglesia en Colosas, cerca de treinta y tres años después de la muerte y resurrección de Cristo dijo:

... A causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad.

Colosenses 1:5-6

Ahora bien, ¡esta es una declaración asombrosa! Pablo está diciendo, que el Evangelio ha llegado a todo el mundo. Sin embargo, el versículo 23, es aún más asombroso.

Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que

habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

Colosenses 1:23

No solo había llegado a todo el mundo, sino que toda criatura lo había escuchado. De una manera real y rotunda, Pablo está diciendo: “¡Lo hemos logrado!”

La historia y la tradición eclesiástica nos dicen que diez de los once apóstoles fueron martirizados; la mayoría estaban en el extranjero predicando el Evangelio. Si Dios los usó a ellos como usó a Pablo en el relato anterior, es lógico que tuvieron un gran impacto también. La Biblia ha guardado silencio en cuanto a los ministerios individuales de los once, los ministerios de los setenta que fueron entrenados por Jesús y enviados de dos en dos, los 120 en el aposento alto, los 500 testigos, y los 3.000 en el día de Pentecostés.

En el libro de los Hechos, la Biblia sí nos da una idea del impacto que ellos tuvieron. En el capítulo dos, vemos como los 3.000 que habían llegado de todo el mundo para el día de Pentecostés, se convirtieron en discípulos reproduciéndose en el capítulo 6. En el capítulo nueve, ya vemos que las iglesias están multiplicándose; y al llegar al capítulo diecisiete, encontramos la acusación que han trastornado al mundo entero. Cuando observamos cómo comienzan en Jerusalén en Hechos 1-8, y luego se extienden a Judea y Samaria en 9-12, y después a la Asia Menor, Europa, y a todo el mundo; podemos entender cómo es que Pablo pudo decir: “El evangelio ha llegado a todo el mundo y toda criatura ha escuchado el mensaje.”

¿PODEMOS ALCANZAR EL MUNDO ACTUAL?

Han transcurrido veinte siglos y el mundo se ha multiplicado grandemente desde que los primeros cristianos alcanzaron su mundo. Los demógrafos nos dicen que en los tiempos de Cristo, el mundo estaba habitado por 250 millones de personas.

Desde los tiempos de Cristo hasta...

1850 la población mundial creció a 1.000 millones de personas

1930 la población mundial creció a 2.000 millones de personas

1960 la población mundial creció a 3.000 millones de personas

1975 la población mundial creció a 4.000 millones de personas

1987 la población mundial creció a 5.000 millones de personas

1995 la población mundial creció a 6.000 millones de personas

Ya para el año 2000, la población mundial será de 7.000 millones de personas

¿Sería posible hacer el trabajo con una explosión demográfica de tales proporciones? Creo que sí podemos, principalmente porque hay otro tipo de gente que está alcanzando al mundo con sus propias ideas.

Coca-Cola

Hay una historia acerca de un hombre llamado George Pemberton, que vivió hace casi 100 años. Un día George mezcló una combinación de líquidos a la que llamó Coca-Cola. El primer año vendió dos galones del jarabe. Actualmente, cien años después, se consumen 100.000.000 de botellas al día. Coca-Cola se puede encontrar en casi todos los países



del mundo. Los productores de esta bebida, han encontrado el modo de llevar su producto hasta lo último de la tierra. Sin embargo, ellos no son los únicos que han tenido éxito.

Compañías de discos

Hace unos años una joven de nombre Debbie Boone, interpretó la canción "Tú Iluminaste Mi Vida", y en cosa de sólo unos cuantos meses, se hizo tan popular, que comenzó a cantarse en todo el mundo. Las compañías de discos han encontrado la manera de hacer llegar sus mensajes hasta el fin del mundo. Pero los hijos de Dios, que poseen todo el poder de Dios... no sólo en la tierra, sino también en el cielo... no han podido realizar su trabajo. (Quizá deberíamos de contratar al presidente de Coca-Cola o de alguna compañía fabricante de discos para que nos dirija.)

EL PODER DE LA MULTIPLICACIÓN

¿Se puede alcanzar el mundo de hoy a pesar de la actual explosión demográfica? La respuesta es "Sí".

Existe una antigua historia que nos hace pensar en las sorpresas que podemos encontrarnos cuando un pequeño número como el dos se multiplica por sí mismo muchas veces:

El Rey Shirham de la India, se puso muy contento cuando su Gran Visir, Sissa Ben Dahir, le presentó el juego de ajedrez. El Rey lo quiso premiar y le dijo que él mismo estipularía su recompensa. La petición fue tan modesta que el feliz Rey la concedió inmediatamente.

Lo que el Gran Visir pidió fue esto: que un grano de trigo se colocara en el primer cuadro del tablero de ajedrez—

2 granos en el segundo cuadro
4 granos en el tercer cuadro
8 granos en el cuarto cuadro
16 granos en el quinto cuadro

APUNTES

...y así sucesivamente duplicando la cantidad de trigo en cada uno de los siguientes cuadros hasta completar los 64 cuadros.

Cuando el tesorero del Rey llegó al décimo séptimo cuadro el tablero se había llenado. Cuando llegó al vigésimo sexto cuadro la cámara real se había llenado con una considerable cantidad de trigo, y el Rey, nervioso, ordenó a su tesorero que apresurara el conteo. Cuando llegaron al cuadro número cuarenta y dos, el lugar se había llenado completamente de granos de trigo.

Entonces, sintiéndose atrapado, el Rey comprendió lo que los matemáticos de la corte le dijeron: que de seguir el conteo, el trigo requerido cubriría toda la india con un espesor de más de 15 metros.

¿MULTIPLICANDO O SUMANDO PARA EL REINO?

La diferencia que existe entre multiplicar y sumar, es tan grande como la diferencia que existe entre discipular y sólo lograr convertidos. Permítanme ilustrarlo de esta forma: Si yo fuera el único creyente en Cristo sobre la tierra, ¿de quién sería la responsabilidad de discipular a las naciones? Ustedes me contestarían: "Sería tú responsabilidad." Así que, empezaría yo a compartir el evangelio y la primera persona viene a Cristo. El resultado sería entonces que habría yo pasado de 4.500.000.000 de personas, a 4.499.999.999 personas. Entusiasmado con mi éxito, voy y busco a la segunda persona y la traigo a Cristo; y de esto me resulta la siguiente proporción:

$$\begin{array}{r} 4.499.999.998 \\ \underline{} \\ 1 \end{array}$$

Si continúo ganando una persona tras otra, llegaré a lo siguiente:

$\begin{array}{r} 4.499.999.997 \\ \underline{} \\ 1 \end{array}$	$\begin{array}{r} 4.499.999.996 \\ \underline{} \\ 1 \end{array}$	$\begin{array}{r} 4.499.999.995 \\ \underline{} \\ 1 \end{array}$	$\begin{array}{r} 4.999.999.994 \\ \underline{} \\ 1 \end{array}$
$\begin{array}{r} 4.499.999.993 \\ \underline{} \\ 1 \end{array}$	$\begin{array}{r} 4.499.999.992 \\ \underline{} \\ 1 \end{array}$	$\begin{array}{r} 4.999.999.991 \\ \underline{} \\ 1 \end{array}$	$\begin{array}{r} 4.499.999.990 \\ \underline{} \\ 1 \end{array}$

Bueno, ahora tengo una pregunta: ¿Estoy haciendo lo que Cristo me mandó? Piensen cuidadosamente antes de contestar.

Su contestación sería: "No, no estás haciendo lo que Jesús mandó."

¿Qué es lo que está equivocado en lo que estoy haciendo?

"Estás consiguiendo decisiones, o haciendo convertidos."

¿Qué dijo Jesús que hiciera?

HACED DISCIPULOS

DISCÍPULOS

¡Exacto! Luego, haciendo convertidos, sólo cumplo con parte del trabajo. Estoy agregando al Reino de Dios. Estoy en el proceso de sumar convertidos. Si realmente quiero hacer lo que Cristo me ordenó que hiciera, debo regresar con la primera persona para discipularla y entrenarla hasta que sea capaz de compartir su fe y de entender que es su responsabilidad el alcanzar al mundo. Si logro esto, automáticamente la proporción se reduce de $\frac{5.000.000.000}{1}$ a una proporción de $\frac{2.500.000.000}{1}$.

Luego, si los dos somos capaces de reproducirnos en las vidas de otras dos personas, de modo que ellos también se reconozcan responsables, podríamos reducir la proporción a $\frac{1.250.000.000}{1}$

y si los 4 nos reproducimos a la vez, el radio sería:

de...

$$562.500.000 / 1$$

a $281.250.000/1$

a $140.625.000 / 1$

a $70.312.500 / 1$

a $35.156.250 / 1$

a $17.578.125 / 1$

a $8.789.062 / 1$

¿Comprenden la diferencia entre multiplicar y solamente agregar?

En el cuadro siguiente
se puede apreciar mejor
la diferencia entre sumar y multiplicar.

APUNTES

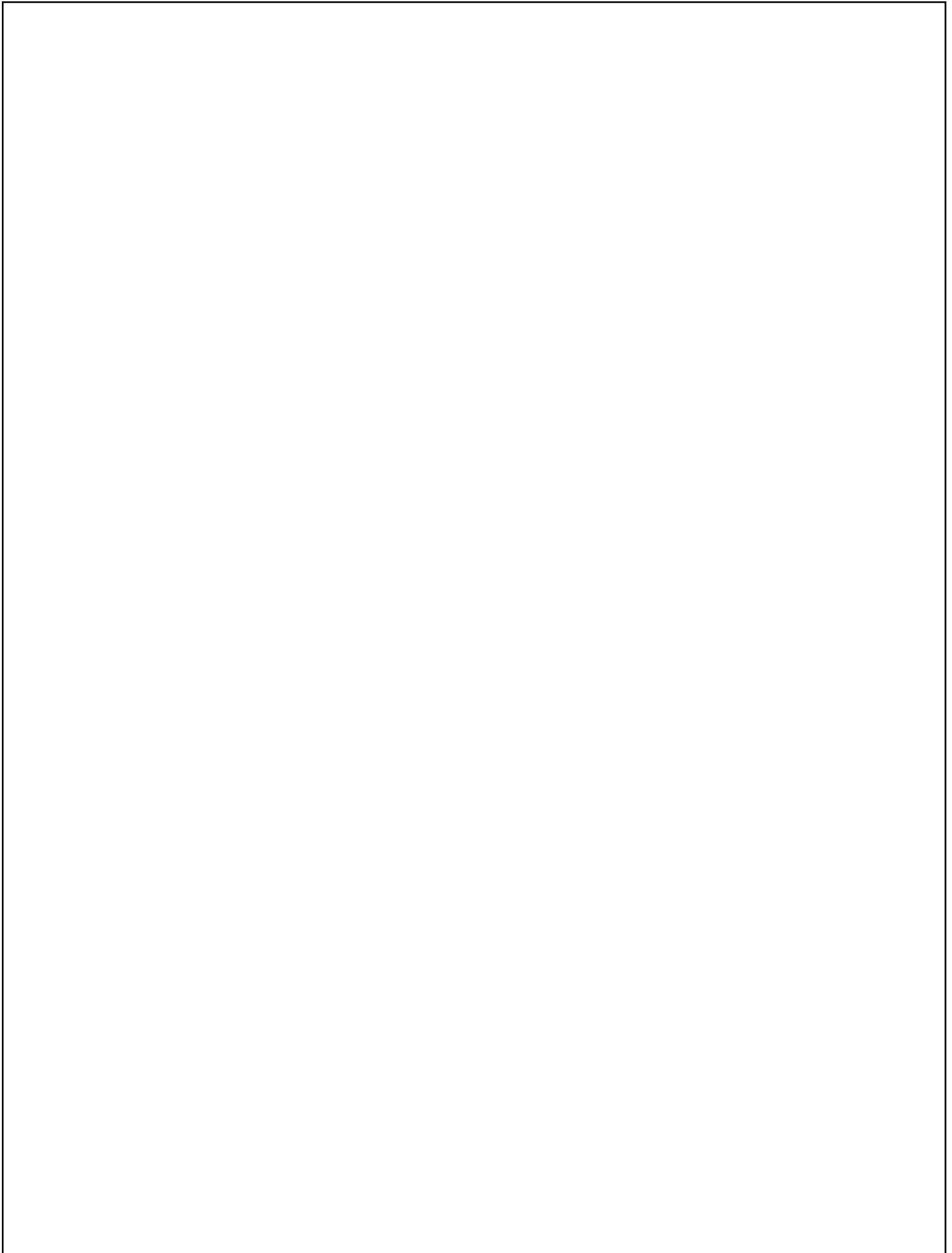
SUMAR**MULTIPLICAR**

gente requerida	radio		radio	gente requerida
1	5.000.000.000	—	5.000.000.000	1
1	4.999.999.999	—	2.500.000.000	2
1	4.999.999.998	—	1.250.000.000	4
1	4.999.999.997	—	625.000.000	8
1	4.999.999.996	—	312.500.000	16
1	4.999.999.995	—	156.250.000	32
1	4.999.999.994	—	78.125.000	64
1	4.999.999.993	—	39.062.500	128
1	4.999.999.992	—	19.531.250	256
1	4.999.999.991	—	9.765.625	512
1	4.999.999.990	—	4.882.813	1.024
1	4.999.999.989	—	2.441.406	2.048
1	4.999.999.988	—	1.220.703	4.096

Está en nuestro poder el alcanzar cualquier pueblo, región, país, o el mundo entero para la causa de Cristo. Sólo necesitamos creyentes que acepten que:

- Es su responsabilidad.
- Es posible.
- Dios quiere usarlos.
- Es necesario invertir la vida en ello.

**¿En que estás invirtiendo tu vida?
¿En las cosas eternas de Dios,
o en las cosas temporales del mundo?**





**TAREA DE LECTURA
ADICIONAL**

**LA
NECESIDAD
DEL MOMENTO**

POR

Dawson E. Trotman

usado con permiso

La Necesidad del Momento

¿Cuál es la necesidad del momento? La respuesta depende de la persona que vive ese momento. Si al ir yo caminando por la calle encuentro a un mendigo que extiende hacia mí su mano con una lata en ella, ¿cuál será en este caso la necesidad del momento? ¡Una moneda! Si una mujer se encuentra en camino al hospital, ¿cual es la necesidad del momento? ¡Un médico! Pero en la obra cristiana, ¿cual es la necesidad del momento? Para encontrar la respuesta, comencé por hacer una lista de las cosas que frecuentemente pensamos son necesarias, y que, si son provistas, terminarían con nuestros problemas.

Algunos dicen: “Si al menos tuviera un grupo mayor de gente capacitada...” ¿Dicho grupo sería la respuesta? Hoy en día, muchos ministros quisieran tener un asistente, y muchas organizaciones misioneras quisieran tener más misioneros. El clamor de todos aquellos obreros que regresan del campo misionero es siempre por más hombres y mujeres que cubran las vacantes... para ellos, ésa es la necesidad del momento.

Otros dicen, “no necesitamos más obreros; si tan sólo tuviéramos más facilidades, si sólo contáramos con mayor espacio en la oficina y más edificios y terrenos y una base de operaciones... si tuviéramos un lugar adecuado, entonces podríamos hacer la obra.”

En ciertas partes del mundo, se quejan de la falta de los medios de comunicación, o de transporte, o de mejores condiciones de higiene. La necesidad del momento en muchos campos misioneros, es simplemente un radio. Pero si se proporciona el radio, se encontrará que existen otras necesidades. Más aún, muchos piensan que es la literatura. En mis viajes alrededor del mundo, he escuchado esto: “Tan sólo nos hace falta más literatura.”

Conozco gente que dice, “si tan sólo pudiésemos

entrar a cierto lugar.” Durante muchos años ha habido gente en la frontera con Nepal diciendo: “si tan sólo pudiéramos entrar a trabajar en este país.” Para ellos la necesidad del momento es una puerta abierta para poder entrar a Nepal. Hay también cientos de personas que dicen: “Si pudiéramos entrar a predicar en China.” La Biblia dice: “Mi Dios pues suplirá todo lo que os falta...” (Fil. 4:19). Si la necesidad fuera una puerta abierta a China, ciertamente Dios la abriría. ¿Por qué entonces no la abre Dios? “Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra y cierra y ninguno abre. He puesto delante de tí una puerta abierta la cual nadie puede cerrar.” (Apoc. 3:7-8).

Pablo se encontró con puertas cerradas, pero esto para él no era un problema. Realmente pienso que estas puertas cerradas no eran sino una forma que Dios usó para enseñarle qué camino tenía que seguir. Pienso que si Dios quisiera poner su mano sobre este gran país de China, confundiendo a los Comunistas para que empezaran a matarse unos a otros (cosa que ya están haciendo ahora), Él podría hacerlo en un momento y creo también que en cuarenta y ocho horas las puertas de China se abrirían a los misioneros.

Más aún, algunos dicen: “Necesitamos más tiempo; si tuviéramos más tiempo.” Otros dicen: “Si al menos yo no fuera tan viejo; si fuera otra vez joven.” Hay algunas personas que me han dicho: “Dawson, si a los veinte años yo hubiera sabido lo que sé ahora, hubiera hecho cien veces más para el Señor. ¿Por qué no fue así?”

Muy frecuentemente, la necesidad del momento que parece ser la más grande es la del dinero. “Si sólo tuviéramos más dinero... Esa es la respuesta para poder tener más personal, más facilidades, más impresos, comunicaciones y transportes... si tan sólo tuviéramos dinero.”

¿Cuáles la necesidad del momento? Francamente, no creo que sea ninguna de las mencionadas. Estoy convencido que el Dios del Universo tiene todo bajo control, y que Él proporcionará todas las necesidades a Su manera y a Su tiempo.

Permítanme ahora expresar, lo que para mí es la necesidad del momento. Quizá debería de llamarla “La respuesta a la necesidad del momento.” Yo creo que es un ejército de soldados, dedicados a Jesucristo, quienes creen, no solamente que Él es Dios, sino también que Él puede cumplir toda promesa que haya hecho, y que no hay nada difícil para Él. Esta es la única forma de llevar a cabo el deseo de Su corazón: “Llevar el Evangelio a toda criatura.”

En 1948, estuve seis días en Alemania. Me habían puesto en contacto con el Coronel Paul Maddox, Jefe de Capellanes de toda Europa, y mediante su recomendación al Comandante General, entré a Alemania. Invité a cincuenta alemanes a reunirse conmigo durante tres días y veinticinco de ellos aceptaron. Les hablé todas las noches durante tres horas, comenzando por presentarles la Gran Comisión y compartiendo con ellos mi idea de que Alemania no sólo necesitaba el Evangelio, sino que los mismos alemanes debían obedecer la Gran Comisión enviando misioneros.

En cada reunión les di oportunidad de hacer preguntas y de vez en cuando se levantaba una mano. Traté de sembrar en sus corazones lo mismo que el Señor sembró en los corazones de Sus discípulos cuando les ordenó: “Id a toda criatura, haced discípulos en todas las naciones, comenzando en Jerusalén y hasta lo último de la tierra.” Uno de ellos dijo lo siguiente: “Pero Sr. Trotman, usted no comprende. Aquí en Alemania, en este mismo cuarto, algunos de nosotros ni siquiera tenemos un Antiguo Testamento; sólo tenemos un Nuevo Testamento.” A lo que contesté: “Cuando Jesucristo dio este mandamiento, aquellos discípulos no tenían ni siquiera el Nuevo Testamento.

Después otro dijo “pero Sr. Trotman, en este país tenemos muy pocos libros evangélicos buenos.

En Estados Unidos ustedes sí los tienen.” Le contesté: “¿Cuántos libros tenían los discípulos del Señor? Otro más dijo: “¿Es cierto que en Estados Unidos pueden oír el Evangelio cualquier día? “Sí”, contesté. “¡Si nosotros tuviéramos esa oportunidad! Pero nosotros no podemos oír el mensaje en ninguna estación de radio.” “Ustedes tienen automóviles, nosotros manejamos bicicletas.” Yo les recordé que los discípulos no tenían bicicletas y que Jesús había montado en un burro prestado.

Todas estas preguntas no se realizaron en una sola reunión, una tras otra -de haber sido así, lo hubieran entendido antes- sino que en el transcurso de las nueve horas en que nos reunimos.

Finalmente, uno de ellos expresó lo siguiente: “En Estados Unidos, tienen dinero. Yo trabajo doce horas al día y gano sesenta centavos. Nosotros no tenemos mucho dinero.” A lo que yo contesté: “Los discípulos fueron enviados sin bolsa ni alforja.” (Lucas 10:4).

Toda clase de excusas fueron discutidas, “No tenemos esto, ni aquello. No tenemos edificios; no tenemos facilidades.” Y a cada excusa contesté: “Los discípulos tampoco, y Él los envió.”

Casi al final, un hombre un poco mayor de edad que el resto, y quizá con cierta amargura en el rostro, se levantó y dijo: “Sr. Trotman, en Estados Unidos no han sufrido nunca una ocupación armada. Ustedes no saben lo que significa tener rondando por las calles soldados de otro país. No somos dueños de nuestras almas.” A lo cual yo le dije: “Los discípulos vivieron en los tiempos de Cristo y sus almas no les pertenecían. Los soldados romanos los oprimían.”

Entonces vino a mi mente algo que no había considerado antes, que cuando Jesucristo envió a los once, Él permitió que existiera una situación tan mala como nunca ha existido otra. Sin imprenta, sin automóvil, sin radio, sin televisión, sin teléfono, sin edificios, ni una sola iglesia, sin uniformes, sin vestuario. Él no les dejó ni siquiera

un pequeño emblema. Él les dejó solamente una tarea, pero junto con ella dijo: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id.” (Mateo 28:18). ¿Que significa este “por tanto?” Significa: “Tengo poder para ordenároslo y tengo poder para respaldaros hasta el último momento.” Él tiene poder en el cielo y en la tierra... no solo en el cielo, sino también en la tierra; todo el poder, no parte del poder, sino que todo el poder; lo que significa poder sobre los romanos y sobre los comunistas.

Poco antes Jesucristo había dicho a este mismo grupo: “De cierto, de cierto os digo, el que cree en Mí...” ¿El que cree en quién? “...cree en Mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará...” (Juan 14:12). ¿Crees que esta declaración es verdadera? Tienes que admitir que por un momento te hace reflexionar. ¿Podría verdaderamente ser posible, que el Hijo de Dios dijera a un ser humano: “Las obras que yo hago tú las harás también, y aún mayores que estas harás?”

Yo creo con todo mi corazón que la razón por la cual muchos buenos cristianos no realizan más en sus vidas, es que no creen que lo que Jesús dijo es verdad. Ellos no han llegado a reconocer que el Todopoderoso, que los comisionó, pudo a la vez habilitarlos para realizar estas grandes obras. Lo último que dijo fue: “Toda potestad me ha sido dada... ahora les estoy ordenando... id y enseñad a todas las naciones y ved que toda criatura escuche la Palabra.”

Desde luego, amigos, pensamos que va a ser una tarea ardua, aun teniendo imprentas, radios, aviones y la medicina moderna. ¿Qué piensan ustedes que los primeros discípulos pudieron haber pensado? Cuando Pablo escribió a los romanos dijo: “Gracias a mi Dios ... que vuestra fe se divulga por todo el mundo.” (Romanos 1:8). Cuando escribió a los Tesalonicenses dijo: “Nuestro Evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre...(1 Tesalonicenses 1:5). Y les dijo a los Tesalonicenses: -que no eran tan fuertes como los de Berea- “Porque partiendo

de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido... (1 Tesalonicenses 1:8).

¿Cómo llegó el mensaje? No llegó por medio del teléfono ni por la televisión, sino que por medio de la comunicación de persona a persona. Esa era el único método de que disponían. Era tan simple como eso. Cada uno tenía que comunicárselo a otro: “Creí por lo cual hablé...” (II Corintios 4:13), era la fuerza que los impulsaba.

En Inglaterra, ya comenzaron a usar materiales para estudios bíblicos y de memorización. Al principio, fue difícil hacerlos ver su valor real, pero cuando lo descubrieron, algunos de ellos sintieron que estos materiales eran muy necesarios. Una lluviosa noche, durante la campaña de Billy Graham en el Estadio de Wembley, cerca de 3000 personas pasaron al frente a hacer su decisión. Dos clérigos corrieron hacia mí diciéndome: “Sr. Trotman, Sr. Trotman, ya se nos acabaron los materiales.” A lo que les respondí: “Calma, probablemente se les deben de haber acabado también en el día de Pentecostés.” Me miraron por un minuto, y obviamente entendieron lo que yo quería decir, y dijeron: “¡Muy cierto!”

La respuesta es el hombre mismo, no los materiales. Quizá uno de nuestros más grandes problemas el día de hoy es que intentamos imprimir aquello que debiera ser llevado de labios a oídos, y de corazón a corazón. De otro modo, si no ponemos demasiado énfasis sobre los materiales impresos, la gente no puede entender el por qué. Los materiales son las herramientas, y las herramientas por sí mismas son inútiles. Por ejemplo, aquí tenemos un joven principiante de medicina con todos los instrumentos modernos para una operación de cirugía mayor, y un doctor de edad, con experiencia, pero que sólo cuenta con una navaja de rasurar y una simple aguja torcida, con algo de hilo quirúrgico. Yo me pondría en las manos de este último para que me operara, y no en manos del principiante, con todos sus modernos instrumentos. ¿Tú no? No son sólo los instrumentos los que cuentan, sino

el hombre que los maneja.

¿Cuál es la necesidad del momento, amigos? Les diré cual. Es creer que Dios controla el Universo y que cuando el dijo: "...la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar." (Isaías 11:9), dijo la verdad. Eso es exactamente lo que ocurrirá. ¡La tierra se llenará del conocimiento de la gloria del Señor!

Actualmente, en muchos de nuestros países civilizados, más gente que nunca ha oído acerca del Señor Jesucristo, debido a la radio, literatura, sociedades misioneras, campañas evangelísticas, etc. Pero la gente sólo ha oído de Él y no le ha conocido. La Biblia dice que "La tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar." (Habacuc 2:14). ¿Qué tanto cubren las aguas el mar? ¿Puedes pensar que cada centímetro cuadrado del mar contiene agua? ¡Pues sí! Así es cómo cada lengua, y tribu y nación en todo rincón y en cada región apartada de la tierra, va a oír acerca de Jesucristo y de Su gloria.

¿Cuál es la necesidad del momento? Es creer que "Tu Dios reina." A lo mejor piensas que no llueve lo suficiente para tener buenas cosechas. ¿No puede Dios mandar la lluvia si es necesario? Y si no la manda ¿puedes decir "Gracias Señor?" Eso es lo que Él quiere. "En todas las cosas dad gracias."

No hay cosa que tú necesites, que Él no pueda suplir. ¿Necesitas conocimiento? ¿Necesitas fortaleza? Dios puede hacer más a través de un creyente débil que se somete y confía en Él, que a través de un creyente fuerte que ni se somete ni confía. "Porque todas las promesas de Dios son en Él sí, y en Él amén, por medio de nosotros para la gloria de Dios." (II Corintios 1:20).

Deseo que los jóvenes y las jóvenes que asisten a nuestro estudio, se retiren con este único pensamiento firme en sus mentes: "Señor, nunca permitiré que la falta de algo, me persuada a tal grado que la labor que me has encomendado sea estorbada." Prefiero que se retiren con esto en vuestros corazones que con métodos, materiales

e ideas que pudiéramos compartir con ustedes, porque conozco el potencial de un hombre cuando llega a decir hora tras hora, día tras día, semana tras semana, mes tras mes, y año tras año: "Señor, yo creo que mi Dios reina."

Escuchen: Pueden tener una excusa si quieren. Pueden tener más de una excusa. Pueden tener cientos de ellas. Eso no es lo que nos detiene. Lo que nos detiene es que no vivimos, ni predicamos el hecho de que Él está en Su trono, y de que siendo Él el que dirige el negocio, se va a ocupar de proporcionar todo lo que necesitamos.

De camino a la India en 1948, me detuve en Hong Kong, y un vuelo de la línea Pan American se retrasó tanto que me hizo perder mi conexión en Bangkok. Pregunté si había algún otro vuelo para llegar a Calcuta. La tripulación dijo: "No, ni de casualidad." Entonces alguien dijo: "Tenemos órdenes de que este avión llegue a Calcuta, pero debido a ciertos reglamentos, esta tripulación no puede conducirlo." Así que oré: "Señor, Tú sabes acerca de las reuniones en Calcuta, y para Tí, resolver esta situación, es nada."

Al cabo de un rato, se recibió un mensaje de radio: "No tenemos tripulación para traer esa nave a Calcuta. Su tripulación ha sido ordenada para traerlo." Sólo cuatro personas viajamos en ese inmenso DC-6, tres de las cuales, no tenían que hacer nada en la India sino hasta después de tres días. Llegué a tiempo para las reuniones, y como resultado, un hombre de Nepal vino al conocimiento del Señor. Este hombre llegó a ser más tarde, la llave que abriría la puerta de aquel país del Himalaya, que había estado cerrado al Evangelio, durante tantos años.

La necesidad del momento, en lo que a mi me concierne, amigo, es creer que Dios es Dios y que Él tiene mucho más interés en que la Gran Comisión se lleve a cabo que tu y yo. De modo que, si Él está más interesado en que se realice el trabajo, Él tiene todo el poder para realizarlo y nos ha comisionado a ti y a mi para ello, nuestro deber, entonces, es obedecerle... alcanzando al mundo para Él y confiando que Él nos ayudará.

El Señor pudo muy fácilmente haber dicho a los discípulos: “Ustedes son sólo once hombres, carecen de facilidades y de medios de transporte, de manera que todo lo que yo deseo que hagan es que enciendan el fuego de la fe en Jerusalén.” Pero Él no dijo eso. Los creyentes en el sur de la India, dan testimonio de que están felices de que Tomás creyera que Jesucristo lo mandaba hasta lo último de la tierra. Tengo entendido, que la iglesia de Mar Thoma, la más grande en el sur de la India, data de 1900 años atrás, y que debe su origen al trabajo de este discípulo. ¿No te da gusto de que Tomás no le dijera a Jesucristo: “No puedo ir porque no tengo un avión DC-6?”

“Y me seréis testigos...” no en Jerusalén, o en Judea, o en Samaria, o en el extranjero. Sino que “... cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, ... me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8).

Supongamos que eres pastor. Como tal, tienes la responsabilidad de pastorear a tu grey, también tienes la responsabilidad por la gente de otros países. Debes estar preocupado. La única razón por la cual no estás en el campo misionero hablando a otras personas de la salvación, es porque estás entrenando a los creyentes laicos a amar y a servir al Señor Jesucristo en tu ciudad, en tu estado, en tu país y hasta lo último de la tierra.

Para terminar, un poco de historia de los Navegantes. Solía tener un mapa del mundo delante de mí. Ponía mis dedos en algunas de las islas, Australia, Nueva Zelanda, Okinawa, Formosa, y decía: “Señor déjame ganar hombres para ti en estos lugares.” Yo no había sido desafiado a hacer esto a través de algún sermón, sino por la Escritura que dice: “Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.” (Jeremías 33:3). En el capítulo anterior Jeremías había dicho al Señor: “¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti.” (Jer. 32:17).

Diez versículos después, el Señor le dice a Jeremías: “He aquí yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?” (Jeremías 32:27). Entonces, unos cuantos versículos más adelante, Él le dice: “Muy bien, si tú crees en Mí, clama a mi y yo te responderé.”

Le pregunté a un amigo “¿Crees en este versículo?” “Sí”, dijo él. “Yo también”, le dije, “pero nunca he visto estas cosas grandes y ocultas y me gustaría verlas.” Así que, empezamos con una reunión de oración todas las mañanas. Decidimos escoger un cierto lugar para las citas, encender un buen fuego y estar en oración a las cinco de la mañana en punto. No un minuto después de las cinco... habíamos hecho un compromiso con el Señor. Orábamos dos horas durante los días de la semana y los domingos nos reuníamos a las cuatro de la mañana, una hora más temprano, para poder orar por los jóvenes de nuestra Escuela Dominical, por nombre y por grupo. Oramos también por las ciudades de Harbor City, Torrance, Long Beach, San Pedro, Los Ángeles, Pasadena, y las ciudades de alrededor, de donde había recibido algunas llamadas de jóvenes cristianos que me invitaban a ir a visitarlos para contarles como ganaba yo a los jóvenes.

La tercera y cuarta semana, empezamos a incluir ciudades de la costa un poco más al norte, San Francisco, Oakland, Seattle y Portland. Orábamos: “Señor úsanos en estas ciudades.” Para la cuarta o quinta semana, habíamos cubierto con oración todos los estados de la Unión. Conforme los nombrábamos, orábamos: “Señor, úsanos para ganar hombres jóvenes para tí en el estado de Oregon; úsanos también para ganar hombres jóvenes para tí, en el estado de Massachusetts...” y así seguíamos. Cada mañana oramos por cada uno de los entonces cuarenta y ocho estados. Entonces, cerca de la sexta semana, uno de nosotros dijo algo así: “Si creemos que Dios es lo suficientemente grande para permitirnos ganar hombres en los cuarenta y ocho estados, vamos pues, y oremos por el mundo entero.”

Compramos un mapa del mundo y lo llevamos

a la colina de Palos Verdes. Cada mañana extendíamos este mapa y orábamos que el Señor nos usara en China, y en Japón y en Corea. Al cabo de cuarenta y dos días, sentí que la carga se disipaba. Dejamos de pedirle a Dios que nos usara en esos lugares y a cambio de eso, comenzamos a darle las gracias porque lo iba a hacer.” “Fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” (Hebreos 11:1), y certeza es certeza. Es realidad; es algo en lo cual puedes creer. “La fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios.” (Romanos 10:17). Reclamamos las promesas según orábamos. Las promesas eran los tabiques y la oración el cemento que los unía.

Después de estos cuarenta y dos días, interrumpimos nuestra reunión de oración. Y cuarenta y ocho horas después, me encontré en el hospital, acostado sobre mi espalda y con mucho tiempo para pensar... entonces, una gran idea vino a mi mente de la cual nació el trabajo de Los Navegantes.

Tres o cuatro años después, revisando papeles en un cajón de la mesa de la sala, me encontré con una tarjetita morada que decía Washington, Oregon. En otro cajón, había una lista de nombres, Les Spencer de Illinois, John Dedrick de Texas, Gurney Harris de Arkansas, Ed Goodrich de Wisconsin. Descubrí que hombres de cada uno de los estados habían venido al conocimiento del Salvador en esos tres o cuatro años. El Señor había contestado, y esos hombres habían sido entrenados como discípulos. Entonces pensé en el resto del mundo. ¿Por qué, Dios mío, se me ha permitido formar parte de esto? Bueno, pues, por la misma razón de que a cada uno de nosotros se le ha permitido.

“Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra... Es mía, para que tú te la apropiés.” Esto no es sólo un privilegio; es una orden. Dios no espera menos.

Dios no quiere que alcances una isla; Él quiere que alcances el mundo. ¿Qué le estás pidiendo a Dios? ¿Qué deseas? ¿Deseas ganar sólo

unos cuantos? Tienes que comenzar con pocos y tener éxito con esos pocos. Puedes hacerlo porque Jesús dijo: “Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.” (Mateo 4:19). No hay un hombre que haya ido en pos de Cristo, que no haya llegado a ser un pescador de hombres. Él nunca deja de cumplir lo que promete. Si no eres pescador de hombres no estás siguiéndole. Tienes que pescar uno, antes de pescar cinco; y cinco antes de quinientos. El mundo esta frente a tí. ¿Qué tan grande es tu fe?

La necesidad del momento son hombres que deseen lo que Cristo desea y que crean que Él quiere darles el poder para hacer lo que Él ha pedido. Nada en el mundo puede detener a tales hombres. ¿Crees esto? ¿Deseas ser uno de ellos? Puedes serlo, pero tienes que pedirlo. “Clama a mí y yo te responderé y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.” (Jeremías 33:3). Años atrás, cuando oré por Formosa, no pude haber comprendido lo que estoy viendo ahora. Pero esta es la forma que Él ha prometido que sería, así que cuando clames, pide en grande.



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO: VIVIENDO POR LA FE

Comienza memorizando 2 Corintios 5:7

MEDITACIÓN SOBRE 2 CORINTIOS 5:7

¿Qué es andar por vista? _____

¿Qué es andar por fe? _____

“... por fe andamos...”

1. ¿Por qué es necesaria la fe? Hebreos 11:6 _____

2. ¿Cómo aumenta la fe? Romanos 10:17 _____

3. Pablo basó su confianza en _____ (Hechos 27:25)

4. ¿Qué es lo que debe acompañar tu fe? Santiago 2:17 _____

Hebreos 6:12 _____

5. ¿Cuál fue la respuesta de Abraham a la promesa de Dios? Romanos 4:20,21 _____

6. ¿Por qué debieras estar gozoso cuando tu fe es probada? Santiago 1:2-4 _____

“...no por vista.”

7. Compara las cosas que se ven con las que no se ven. 2 Corintios 4:18 _____

8. ¿Cuál es el resultado de andar por vista? Jeremías 17:5,6 _____

9. ¿Qué puedes hacer aún sin haber visto a Jesús? 1 Pedro 1:8 _____

Escribe 2 Corintios 5:7 de memoria _____

APLICACIÓN DE 2 CORINTIOS 5:7

¿Cuáles son las áreas de tu vida en que “andas por vista”? _____

¿Cómo puedes ejercitar tu fe en esas áreas? _____

Repasa 2 Corintios 5:7 diariamente junto con los demás versículos memorizados.



Guía de Aplicación

Nombre Del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
 Tema _____ Compromiso Personal _____
 Lección _____ El Sacerdocio de Cada Creyente _____

Plan de la Lección	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Estudio Bíblico		
Viviendo una Vida de Amor		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Lectura Adicional		
“Pole Town USA” y ensayo		
Plan de Lectura Bíblica		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Colosenses 1:28-29		
1 Juan 4:11		



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

EL SACERDOCIO DE CADA CREYENTE

APUNTES

INTRODUCCIÓN

Si somos cristianos con discernimiento, tarde o temprano hemos de considerar nuestro “llamamiento” o vocación, ya que hemos nacido de nuevo y somos seguidores obedientes de Jesucristo. Tenemos que preguntarnos si Dios ha establecido un plan específico para nuestra vida, o si podemos diseñar nuestro propio plan (siempre y cuando obedezcamos sus mandamientos).

Los que no son diligentes en su estudio de las Escrituras y que nunca han considerado su llamamiento, podrían estar molestos por ciertos versículos que aparecen frecuentemente en los sermones de los predicadores bíblicos.

Versículos como:

El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

Mateo 10:39

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, sígame.

Lucas 9:23

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio, glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

1 Corintios 6:19,20

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Romanos 12:1

Todos estos pasajes parecen indicar que Dios sí ha diseñado un plan específico para nosotros, y que ese plan va más allá de sólo salvarnos y llevarnos al cielo para estar con Él.

En la primera lección, aprendimos que el plan de Dios para nosotros es el de invertir nuestras vidas en lo que tiene valor eterno, y de reconocer que la obra del ministerio nos pertenece a cada uno de nosotros en particular. En la segunda lección, aprendimos que cada creyente tiene la responsabilidad de participar en la Gran Comisión y cumplirla. Si nos entregamos a lo que tiene valor eterno, es obligatorio involucrarnos en el evangelismo y el discipulado para llevar a cabo la Gran Comisión. De hecho vimos que el discipulado inyecta un factor multiplicador en este proceso. Las primeras dos lecciones se enfocaron en lo que Dios quiere que hagamos. Esta lección se enfoca en quiénes somos y en los recursos divinos disponibles para realizar la obra del Señor.

Pablo toca este punto cuando escribe a Timoteo:

...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

2 Timoteo 1:9

Aprendemos de este pasaje que hemos sido salvados y **llamados** con un **llamamiento** santo; no basado en nuestras obras, sino en el propósito y la gracia de Dios. Antes de la fundación del mundo, fuimos concebidos en el corazón y en la mente de Dios... y, en aquel entonces, Dios asignó un llamamiento particular para nuestra vida. Al examinar el pasaje más conocido de las Escrituras, los diez mandamientos (Éxodo 20), comenzamos a comprender mejor la naturaleza de este llamamiento.

Con sólo una ojeada a este pasaje, vemos que hay diez mandamientos básicos que nos presentan una pauta para la vida. Un estudio detallado del texto revela que, en realidad, esos diez mandatos se reducen a dos. El primero es amar a Dios con todo tú corazón, mente y alma. Esto es lo que Jesús llamó el Gran Mandamiento.

1. Ama a Dios con todo tú corazón, mente y alma

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No fabricarás, ni te inclinarás, ni honrarás a los imágenes.

No tomarás el nombre de Dios en vano.

Seis días trabajarás; te acordarás del día de reposo, para santificarlo.

Los primeros cuatro mandamientos tienen que ver con nuestra relación personal con Dios.

El segundo mandamiento es el de amar al prójimo como a uno mismo. Este mandato puede encerrarse dentro de los que conocemos como la Gran Comisión. Yo expreso mi amor hacia el mundo al compartir el Evangelio con los perdidos, para que lleguen a formar parte del Reino de Dios. Yo expreso mi amor hacia mis hermanos en la fe al ayudarles a crecer hasta la madurez en Cristo, para que así se extienda el Reino de Dios.

2. Ama a tu prójimo, como a ti mismo

Honra a tu padre y a tu madre.

No matarás.

No cometerás adulterio.

No hurtarás.

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

No codiciarás la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni sus animales, ni cosa alguna que sea de él.

Los últimos seis mandamientos tienen que ver con nuestra relación con otras personas. Si violamos estos mandamientos, no realizaremos ningún ministerio para con los demás.

En el relato de Mateo sobre la confrontación de Jesús con un intérprete de la ley, Jesús afirma que en realidad hay sólo dos mandamientos:

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. Mateo 22:37-40

Fíjate que todo comienza con nuestra relación personal con Dios. Es por eso que Jesús nos indica lo que debe ser nuestra prioridad principal en la vida:

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Mateo 6:33

Sabemos que el Reino de Dios consiste de personas. Él no murió por bienes raíces, sino por personas. La única manera en la que yo puedo caminar con Dios en obediencia, es dedicándome a evangelizar y a discipular a esas personas. Jesús nos advierte que nada debe de reemplazar esto como prioridad principal de la vida.

NO SOY DUEÑO DE MÍ MISMO

Como seguidores verdaderos de Cristo, sabemos que somos creados a Su imagen, y que le pertenecemos a Él. Él tiene el derecho de hacer lo que quiera con nosotros; no somos nuestros. Todo lo que poseemos es de Dios. Como Jesús, nuestro propósito en la vida es el de hacer la voluntad del Padre.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

1 Corintios 6:19,20

DEBO CONSIDERARME MUERTO A MÍ MISMO

Ésta es una enseñanza difícil. Mucha gente no está dispuesta a entregarse por completo a Dios, permitiéndole hacer lo que Él quiera. Desean guardar **su** vida para hacer **su** voluntad, y servir a Dios como bien les parezca **a ellos**. Esto no es lo que Pablo tenía en mente cuando escribió la epístola a la iglesia en Galacia:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20

DEBO CONSIDERARME UN SACRIFICIO VIVO

En esta era existencial, la mayoría de la gente no tiene idea de lo que significa “ser un sacrificio vivo.” Vivimos en un ambiente teológico enfocado en la gracia, y muchos no entienden cómo la angustia, el sufrimiento, las dificultades, y el sacrificio personal podrían formar parte del benigno plan de Dios para sus vidas.

En los tiempos de Pablo, sacrificar quería decir tomar algo vivo y someterlo a la muerte, ofreciéndolo a los dioses. Cuando logremos captar que no somos dueños de nosotros mismos; cuando estemos dispuestos a sacrificarnos, muriendo a nosotros mismos para que la voluntad de Dios se realice en nuestra vida y en nuestro cuerpo; entonces seremos vasijas que Dios podrá usar.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Romanos 12:1,2

NECESITO LA MENTE DE CRISTO

Al igual que Jesucristo, debemos entregar nuestra vida a Dios y ser siervos de Él. Vivimos para obedecer la voluntad de nuestro amo, tal y como Jesús enseñó con su propia vida:

*Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.
Juan 6:38*

Pablo tocó este mismo tema cuando escribió su epístola a la iglesia en Filipos:

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres, y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Filipenses 2:5-11

Haya pues en vosotros esta actitud... Jesús tomó la forma de un siervo, haciéndose obediente a todo lo que Dios Padre había planeado desde el principio.

Cuando de buena voluntad decidimos servir a Dios, cada uno de nosotros recibe un objetivo, una vocación, y un lugar de servicio en Su Reino. Esa vocación consiste en ser un sacerdote del Dios Todopoderoso.

HE DE SER SACERDOTE DE DIOS

Dios nos presenta esta verdad en el libro de Apocalipsis, cuando escribe, a través de Juan, a las siete iglesias de Asia.

Juan, a las siete iglesias que están en Asia; Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a Él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Apocalipsis 1:4-6

Hemos sido transformados en un Reino de Sacerdotes. Éste es nuestro llamamiento y nuestra vocación verdadera como siervos e hijos de Dios. Vemos que esta verdad también fue comunicada por el Espíritu de Dios a través de Pedro.

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

1 Pedro 2:5

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

1 Pedro 2:9

Es por esta razón que Jesús proclamó que hemos sido llamados y escogidos por Dios.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, Él os lo dé.

Juan 15:16

ENTENDIENDO EL SACERDOCIO UNIVERSAL DEL CREYENTE

DESARROLLO HISTÓRICO

Cuando el pecado entró en el mundo después de la caída, cada hombre asumió su propio sacerdocio. Caín y Abel funcionaron como sacerdotes, ofreciendo sus propios sacrificios directamente a Dios.

Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.

Génesis 4:3-5

Al salir del arca después del diluvio, Noé construyó un altar y ofreció sacrificios a Dios.

Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.

Génesis 8:20

Por su parte, Abraham ofreció muchos sacrificios a Dios.

Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

Génesis 22:9

Durante esta época histórica del Antiguo Testamento, cualquier hombre en cualquier lugar podía ejercer el oficio sacerdotal y ofrecer sacrificios a Dios. Sin embargo, al llegar al Monte Sinaí, todo eso cambió.

UN SACERDOCIO PROFESIONAL ES ESTABLECIDO

Dios encargó a Moisés la tarea de establecer un sacerdocio profesional. Este acontecimiento marcó un cambio radical en el plan de Dios. De aquí en adelante, sólo los de la tribu de Leví podían oficiarse como sacerdotes. Un laico ya no podía ejercer la función de ofrecer sus sacrificios directamente a Dios. Sus ofrendas y sacrificios tenían que ser presentados en un lugar designado y con un sacerdote levita intercediendo a su favor. Este arreglo permaneció en vigencia por unos 1500 años. Durante este período de la historia, sólo personas especiales, en un lugar especial, podían ofrecer sacrificios a Dios.

PANORAMA HISTÓRICO DEL SACERDOCIO

Cuando Jesús murió, el velo del templo (que separaba el lugar santísimo del lugar santo) se rasgó de arriba para abajo, permitiendo así a todos los hombres entrar libremente a la presencia de Dios. Un buen amigo mío, Walter Henrichsen, ha comentado que las Escrituras no explican específicamente por qué Dios rompió el velo, pero hay dos observaciones sobresalientes para el creyente interesado:

- Dios demostró a través del sacerdocio levítico la insuficiencia de los esfuerzos humanos para hacer una expiación adecuada de sus pecados. El sacrificio continuo de innumerables animales en el templo fue un recuerdo vivo de la incapacidad del hombre de aplacar la ira de Dios hacia su pecado.
- El régimen sacrificial de la Ley Mosaica fue una representación terrenal de la solución divina: la muerte vicaria de Jesucristo en la cruz. Cristo murió una vez por todos los que confían en Su expiación definitiva por el pecado.

EL SACERDOCIO PROFESIONAL TERMINÓ CON LA MUERTE DE CRISTO

El orden levítico, que contribuyó a la muerte de Jesús, ya no era digno de interceder por el hombre delante de Dios. La destrucción del velo, el cual separaba el Lugar Santísimo del resto del templo, indicó que el sacerdocio levítico ya no estaba vigente.

APUNTES

Una vez más, el creyente tiene la libertad de ir directamente con Dios. Por eso, tanto Pedro como Jesús declararon que todos los creyentes formamos un Reino de Sacerdotes, y que hemos nacido de nuevo como parte de un sacerdocio real. Jesús nos ha confirmado que somos escogidos y ordenados.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, Él os lo dé.
Juan 15:16

Por esta razón el escritor del libro de Hebreos nos anima:

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.
Hebreos 4:16

Si Jesús es nuestro amo y estamos sirviéndole a Él, vemos que nos ha hecho sacerdotes. Nuestra vocación verdadera es el sacerdocio.



EL SACERDOCIO DEL CREYENTE

LA DINÁMICA DE LA IGLESIA NEOTESTAMENTARIA

El derecho y la responsabilidad de cada creyente de ejercer su oficio sacerdotal fue un elemento clave en la iglesia neotestamentaria, lo cual contribuyó a su crecimiento explosivo. La iglesia comenzó “agregando” (Hechos 2:41), después “multiplicaron discípulos” (Hechos 6:1), y en Hechos 9:31 leemos que multiplicaron “iglesias.” Finalmente, en Hechos 17:6, la iglesia fue acusada de trastornar al mundo.

Las iglesias del Nuevo Testamento fueron fundadas sobre el ministerio de los Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, diáconos, y ancianos. Efesios 4:11, 12 explica la función de todos estos ministerios señalados por Dios:

Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.
Efesios 4:11, 12

Estos obreros de tiempo completo fueron encargados de la responsabilidad de perfeccionar a los santos (o sea, los sacerdotes individuales), los cuales, a su vez, fueron encargados con la obra del ministerio. La palabra "perfeccionar" significa "entrenar, equipar, preparar, completar" al sacerdote para realizar la obra del ministerio.

En el Nuevo Testamento no existe ningún sacerdocio aparte del sacerdocio de todos los creyentes. Ninguno de los ministerios o cargos de la iglesia debe de usurpar este papel del creyente de ejercer su sacerdocio. Cuando los ministerios de la iglesia funcionan de acuerdo a su diseño original, vemos resultados como los descritos en el siguiente pasaje:

...hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Efesios 4:13-16

Una iglesia sana producirá la unidad de la fe y la madurez de los creyentes (los cuales no serán llevados de aquí para allá por la falsa doctrina). Cada parte de la iglesia trabaja en armonía para que el Gran Mandamiento y la Gran Comisión se realicen. Vemos dicha dinámica de la iglesia repetidamente en el libro de los Hechos, donde el modelo neotestamentario se establece claramente en 2:41-42.

Cuando surgió el problema de las viudas griegas en Hechos 6, los Doce no tenían que dejar sus responsabilidades designadas. Sencillamente, animaron a la gente a nombrar a algunos hombres para resolver el asunto. Pudieron hacerlo así, porque todos ya habían sido entrenados y eran capaces de tomar tal responsabilidad. Uno de los hombres nombrados era Felipe. Encontramos a Felipe de nuevo en el capítulo 8, predicando el Evangelio en Samaria. De repente se produjo un avivamiento entre los samaritanos, y los Apóstoles en Jerusalén mandaron a Pedro y a Juan para ayudar. Cuando Dios quería convertir al Etíope, quien aceptó al Señor y fue bautizado, lo hizo a través del ministerio de Felipe. Aquí vemos que Felipe llevaba a cabo su oficio sacerdotal según el mandato de la Gran Comisión, sin tener ningún cargo misionero de los Apóstoles. Felipe vio cualquier lugar como un sitio adecuado para representar a Cristo. Él predicó y bautizó, y fue capaz de realizar todo lo necesario para cumplir su oficio como un sacerdote de Dios. Siguiendo este patrón, la Iglesia tuvo su impacto en todo el mundo.

EL RESTABLECIMIENTO DEL ORDEN LEVÍTICO

Al final del primer siglo, una palabra no bíblica fue introducida en el vocabulario de la Iglesia. Esa palabra fue “clero”, la cual introdujo a su vez una nueva distinción jerárquica entre los creyentes laicos y un oficio religioso profesional. Este acontecimiento resultó en un proceso degenerativo de la dinámica de la Iglesia. Ese cambio fue evolucionando así: el clero, al principio, sólo dio adiestramiento a la Iglesia. Pronto su ayuda se convirtió en un papel administrativo y ejecutivo, lo cual terminó siendo un patronato. Ahora, un “orden levítico” cobró fuerzas de nuevo, y el sacerdocio de cada creyente desapareció por completo. Una vez establecida esa estructura formal, todos la aceptaron con ganas con base en el patrón anterior en el Antiguo Testamento. El pastor fue nombrado el “sacerdote” y los creyentes fueron nombrados los “laicos”. La mesa del Señor llegó a ser un altar, y los elementos se convirtieron en un sacrificio. La lectura de las Sagradas Escrituras por los laicos ya no fue recomendada. El estudio bíblico, la intercesión, y la confesión ya dependían del clero profesional. Muchos laicos, por pereza y apatía, con mucho gusto entregaron la responsabilidad del sacerdocio a los “profesionales.” Así los creyentes laicos podrían concentrarse en construir su propio reino, dejando que el clero edificara el “Reino de Dios” por su parte.

El propósito de esta lección no es culpar a cierto grupo, sino darnos cuenta de que nos hemos descarriado del patrón neotestamentario, retornando al patrón de la Ley Mosaica. Es imprescindible restaurar el patrón del Nuevo Testamento en nuestra vida, tanto como en la Iglesia.

UN RETORNO AL SACERDOCIO DE CADA CREYENTE

Al darse cuenta algunos de esta desviación eclesiástica, intentaron encaminar a la Iglesia hacia el patrón neotestamentario. Al principio, el impacto inicial fue poco, pero las semillas de la reforma fueron sembradas.

VALDO

Uno de los primeros en sembrar esas semillas fue Pedro Valdo, un comerciante que vivió en Lyons, Francia durante el siglo XII. Valdo organizó un grupo dedicado a memorizar las Escrituras y a predicar el Evangelio. Este movimiento se extendió a España, Italia, Alemania y Bohemia. La Iglesia los consideró herejes y sus esfuerzos fueron finalmente apagados.

WYCLIFFE

Juan Wycliffe, de Inglaterra, tradujo la Biblia al idioma de la gente común. Enseñó que el laico podía participar en la obra del ministerio y administrar los sacramentos. Después de su muerte, Wycliffe fue condenado por la Iglesia. Prohibieron la lectura de sus escritos y desenterraron sus huesos, quemándolos y regando las cenizas por todas partes. Actuaron

así para destruir el impacto dinámico de su vida.

APUNTES

HUS

Juan Hus, un checoslovaco, fue influenciado por los escritos de Wycliffe. Él trabajó para restaurar a la Iglesia a su patrón neotestamentario. Lo condenaron por ser hereje y lo quemaron.

LUTERO

No fue sino hasta el siglo XVI que las semillas de la reforma en verdad germinaron. A través de su estudio de las Sagradas Escrituras, Martín Lutero, un sacerdote alemán, llegó a las mismas conclusiones que los anteriormente mencionados. Elaboró 95 tesis y las clavó en la puerta de la catedral de Wittenberg en el año de 1517.

Los puntos principales de la Reforma incluyeron:

- **EL JusTo viviRá PoR La f E**
- **EL sacERDocio DE caDa cREy En TE**
- **EL DEREcho y La REsPonsaBiLiDaD DE caDa cREy En TE DE ESTUDIAR LA PALABRA DE DIOS**
- **La PaRTiCiPación DE caDa inDiviDuo En La oBRa DEL MINISTERIO**
- **EL accEso DiREcTo a Dios PoR mEDio DE La CONFESIÓN PERSONAL**
- **EL DEREcho DEL inDiviDuo PaRa aDminisTRaR Los SACRAMENTOS**

Lutero sólo logró la mitad del trabajo. Reformó la doctrina de la Iglesia, pero no efectuó un cambio en su estructura. Poco después, el sacerdocio restaurado al creyente, junto con sus derechos y responsabilidades, comenzó a menguar de nuevo.

NUESTRA VOCACIÓN VERDADERA EN ESTA VIDA

Podemos apreciar en las Escrituras que el sacerdocio del creyente es mucho más que una simple doctrina teórica. Si Jesús es nuestro amo, nuestra vocación es la de ser un sacerdote. Puede ser que tengamos la carrera de médico, abogado, maestro, comerciante, etc.; pero eso tiene que ver con el contexto en dónde ejercemos nuestra vocación de sacerdote, no con la vocación misma. En el Antiguo Testamento, algunos sacerdotes servían dentro del Templo, mientras que otros los hicieron fuera. En el Nuevo Testamento, algunos sirven adentro de la iglesia y otros sirven afuera. El domingo en la mañana, cuando el pastor sube al púlpito, acaba de entrar a su trabajo. El lunes cuando tú entras en el lugar de tu empleo, acabas de subir a tu "púlpito." Al igual que al pastor, Dios te ha dado una congregación donde puedes ejercer tu ministerio sacerdotal.

Dios ha colocado a sus sacerdotes por toda la comunidad. Su plan es el de rodear a los incrédulos con un vecindario sacerdotal, para que no sólo escuchen el Evangelio, sino para que lo observen a través de la vida de todos los sacerdotes que están alrededor. De esta manera todos tienen la oportunidad de recibir la mejor presentación del Evangelio posible, por parte de “sacerdotes” en su familia, su vecindario, en el trabajo, y dondequiera que vayan.

LOS DEBERES DEL SACERDOTE

Como sacerdotes, tenemos una doble responsabilidad. La primera es representar a Dios delante de toda nuestra congregación, sean perdidos o salvos. A los perdidos representamos a Dios a través del Evangelio, con el propósito de guiarlos a la fe salvadora en Cristo Jesús. A los que son de nuestra familia espiritual, representamos a Dios... instru-yéndolos para que obedezcan todo lo que Cristo nos ha mandado, haciéndolos así Sus discípulos.

La segunda responsabilidad que tenemos es la de representar a la gente, a través de la intercesión, delante de Dios. Presentamos las necesidades de nuestra congregación delante de Dios, rogándole por Su ayuda y misericordia.

CONCLUSIÓN

Hay muchos creyentes que nunca han aprendido que son sacerdotes. No es sorprendente que ellos:

no se están porando como sacerdotes,

no están viviendo como sacerdotes,

ni están ejerciendo su oficio de sacerdote.

Hace varios años, cuando yo visitaba a un pastor en California, me llamó la atención notar que había una botella de aceite para cocinar adentro del púlpito. Me picó el interés de saber por qué estaba en ese lugar tan curioso, pero no dije nada. Después cuando hablábamos del sacerdocio del creyente, los ojos del pastor brillaron. Me contó cómo él instruía y entrenaba a la congregación en cuanto a su responsabilidad sacerdotal, y que tenían un servicio especial para ungir públicamente (con ese aceite) a los que se iniciaban en ella. Le interesó saber más de **PERFECCIONANDO A LOS SANTOS**, porque podría ayudarle a preparar a los sacerdotes para la obra del ministerio.

Ahora bien, tengo algunas preguntas para tí:

¿Estás ejerciendo tu oficio sacerdotal?

¿Qué clase de sacerdote eres tú?

¿Has entregado tu vida al servicio de Dios?

¿Eres un sacerdote responsable delante de Él?

La Gran Comisión y "Pole Town U.S.A."

Nota del traductor: Pole Town es un vecindario degenerado y asqueroso de Gran Saline, Texas. (una ciudad cerca de Dallas, Texas.) Sería el equivalente de un barrio con un nombre como "Sal Si Puedes".

Un viejo puente de madera de unos quince metros de largo, se extiende sobre la vía del ferrocarril, separando Pole Town del resto de Grand Saline, Texas. Como punto geográfico divisor, es bastante efectivo.

"Ninguno,"—comentó un residente de Pole Town— *"ninguno cruza ese puente a menos que sea de aquí."*

La comunidad de Grand Saline por lo menos está de acuerdo en algo: que Dios necesita hacer una obra extraordinaria en Pole Town. En un condado donde no se permite beber alcohol (de los que hay varios en los Estados Unidos), se puede conseguir licor en cualquier parte de Pole Town. Allí se ofrece todo tipo de droga ilegal, y mucho de lo que fue robado en Grand Saline termina en Pole Town.

Aun los de Pole Town han dicho, *"Necesitamos mucha oración. ¡Dios lo sabe!"*

Dios lo sabe, pero aparentemente el Cuerpo de Cristo lo ha ignorado. En Pole Town no hay ni una sola iglesia, ni misioneros, ni campañas evangelísticas, ni ningún predicador. Todo parece indicar que ningún hijo de Dios se ha enterado del secreto: el reino de Dios necesita ir a Pole Town.

Hay una iglesia en Grand Saline que contribuirá con \$20,000 dólares este año a la obra misionera en los Estados Unidos y en todo el mundo. Ni un centavo será gastado en Pole Town... ni para un litro de gasolina para ir a recoger a los niños que viven allí y llevarlos a la escuela dominical. *"A lo mejor,"*—han de pensar los de Grand Saline— *"no valdría la pena tratar de recoger a los niños allí de todas maneras."*

"Esa gente en Pole Town no confía en nosotros."—comentó un diácono— *"Y para decir la verdad, no confiamos en ellos tampoco."*

Si todos siguen como se han acostumbrado, nadie hará nada en el nombre de Dios en Pole Town.

"¡Id... enseñando a todas las naciones..."

¿Cómo es que hemos excluido a Pole Town de nuestra obediencia a ese mandato de Jesús? ¿Será que es más fácil creer que Dios puede hacer una obra grande entre los paganos de la África, porque sus

pecados están lejos de nosotros y no tenemos que involucrarnos personalmente? ¿Será que es imposible creer que Dios podría salvar a la gente de Pole Town, cuyos pecados están a unos cuantos metros de nuestras casas?

La verdad es, que cuando Jesucristo nos dio las noticias... *"me serán testigos"*... nos encomendó comenzar aquí donde nos encontramos.

Él dijo, *"En Jerusalén."*

Aquí mismo, donde estamos, y en toda Judea (las ciudades alrededor), y en Samaria (las regiones alrededor de nuestra Judea). Ya que Jesús enfatizó una área geográfica a no más de 90 kilómetros de Jerusalén, todos los creyentes podrían ser misioneros e involucrarse en el cumplimiento de la Gran Comisión. Seguramente debemos ir hasta lo último del mundo, pero hemos de comenzar en nuestra Jerusalén.

Pole Town... es parte de nuestra Jerusalén y es nuestra responsabilidad.

"Tenemos que averiguar cuántos de ellos no van a la iglesia."—un creyente sugirió— *"Debemos hacer un estudio demográfico."*

Ver con los ojos sería suficiente. La necesidad no está oculta de nuestra vista. Por el contrario, es bien obvia.

"Tenemos que formar un comité."—dijo una mujer de la iglesia— *"Necesitamos contratar a alguien que pueda hacer la visitación."*

Lo único necesario es un individuo... un corazón que ame, dos manos que deseen ayudar, una boca dispuesta a hablar, y dos pies que decidan cruzar el puente. ¿Qué tal si voy yo? Pole Town es mi Jerusalén también, y el puente sólo es de unos quince metros de largo. ¿Por qué no *mis* ojos, *mi* corazón, *mis* manos, *mi* boca, y *mis* pies? ¿Y qué de tu propio "Pole Town"? ¿Lo has ignorado?

¿Qué haces tú actualmente para alcanzarlo con el Evangelio? ¿O sólo apaciguarás tu conciencia con una oración y una ofrenda?

Sandra Pratt Martin
agosto de 1988



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO: VIVIENDO UNA VIDA DE AMOR

Comienza memorizando 1 Juan 4:11

MEDITACIÓN SOBRE 1 JUAN 4:11

¿A quién debes amar? _____

¿Por qué debes amar? _____

¿Qué es el amor? _____

“...Dios nos ha amado así...”

1. ¿Cuál es la fuente del amor? 1 Juan 4:7 _____

2. ¿A quién ama Dios? Juan 3:16 _____

3. Describe el amor de Dios. 1 Juan 4:10 _____

4. ¿Qué más te dice Romanos 5:8 acerca del amor de Dios? _____

5. Menciona las cosas que no pueden separarte del amor de Dios. Romanos 8:38,39

“...debemos también nosotros amarnos unos a otros.”

6. ¿Cuáles son los dos mandamientos que enfatiza Jesús en Mateo 22:37-39? _____

7. ¿Cuál es el nuevo mandamiento de Cristo? Juan 13:34 _____

8. ¿Cuál debe ser el alcance de tu amor? Mateo 5:44 _____

9. Nombra las cuatro características del amor que tu consideres más importantes entre las que se mencionan en 1 Corintios 13:4-7.

10. ¿Cómo debes amar? 1 Juan 3:18 _____



Escribe de memoria 1 Juan 4:11 _____

APLICACIÓN DE 1 JUAN 4:11

¿A quién debes demostrar amor? _____

¿Qué acción vas a tomar para demostrar a esa persona que la amas? _____

Repasa 1 Juan 4:11 diariamente junto con los otros versículos de memorización.